

Rossana Mendoza Zapata

¡ESTO NO ACABA AQUÍ!

Candidatos jóvenes quechuas al Congreso





ROSSANA MARÍA MENDOZA ZAPATA

Nací en Lima en 1966, pero llevo en la sangre varios orígenes que me interpelan, siendo mi identidad andino quechua lo que me motiva en mis búsquedas y en mis andares en los últimos años, siempre con las niñeces y juventudes. Con ellas y ellos me reencuentro a mí misma en mis años militantes, en la labor colectiva con mis compañeras y compañeros de lucha por causas justas, en las ganas de cambiarlo todo, en el sueño por un mundo distinto donde todas y todos podamos vivir dignamente. Conjugo mi trabajo docente en la Universidad Antonio Ruíz de Montoya y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con la investigación y el activismo en redes y colectivos. Para ello me especialicé en la Maestría de Política Social con mención en Promoción de la Infancia (UNMSM), me fortalecí en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales, y ahora aprendiendo en la comunidad del posdoctorado en investigación en ciencias sociales, niñez y juventud gracias a una beca obtenida de CLACSO, en donde participo en el Grupo de Trabajo Infancias y Juventudes.

¡ESTO NO ACABA AQUÍ!
Candidatos jóvenes quechuas al Congreso

Rossana Mendoza Zapata

Universidad de Ciencias y Humanidades
Fondo Editorial

© ¡ESTO NO ACABA AQUÍ!
Candidatos jóvenes quechuas al Congreso
Rossana Mendoza Zapata

© Asociación Civil Universidad de
Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial
Av. Universitaria 5175 - Los Olivos, Lima - Perú
Teléf.: 528-0948 - Anexo 1249
fondoeditorial@uch.edu.pe

Rossana Mendoza Zapata (Investigadora principal)
Riyna Esther Aguilar Quispe (Coinvestigadora)
María Guadalupe Salazar Delgado (Asistente)

Primera edición: Lima, mayo de 2025

Tiraje: 500 ejemplares

Diagramación: Isabel Polo Gaona

Diseño de portada: Isabel Carla Patricia Polo Gaona

ISBN: 978-612-4109-79-9

Hecho el depósito legal en la Biblioteca

Nacional del Perú N° 2025-04290

Proyecto de Registro Editorial: 31501170800513

Prohibida la reproducción parcial o total
sin autorización del autor o de la editorial.

Impreso en el Perú / Printed in Peru

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	21

CAPÍTULO 1

UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS JUVENTUDES QUECHUAS Y SU PARTICIPACIÓN POLÍTICA

1. Juventudes indígenas	27
2. Representación política indígena	30
3. Representación política de las juventudes y el adultocentrismo	31
4. Participación política de las juventudes	33
5. Una investigación con juventudes quechuas	35
5.1. ¿Por qué una investigación con jóvenes quechuas?	36
5.2. ¿Cómo se trabajó la investigación?	37

CAPÍTULO 2

¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES CANDIDATOS EN LAS REGIONES QUECHUAS?

1. Las y los candidatos de las regiones quechuas	41
2. ¿Cómo fue la participación de las y los jóvenes quechuas en las listas congresales?	52
3. ¿Cómo fueron las campañas de los candidatos jóvenes?	55
4. ¿Qué lugar ocuparon los jóvenes candidatos en los resultados electorales?	57
5. Las y los jóvenes candidatos quechuas participantes en la investigación	60

5.1. Identidad cultural: ¿Ser joven quechua?	64
5.2. Relación con los partidos políticos	70

CAPÍTULO 3 PROPUESTAS DE CAMPAÑA DE LAS Y LOS CANDIDATOS JÓVENES QUECHUAS AL CONGRESO

1. Perspectivas de campañas	76
2. Educación de las niñas, niños y adolescentes	82
3. Educación de las y los jóvenes	84
4. Empleo juvenil	87
5. Salud	88
6. Equidad de género	89
7. Protección social	91
8. Participación infantojuvenil	92

CAPÍTULO 4 LOS JÓVENES CANDIDATOS QUECHUAS Y SUS CAMPAÑAS ELECTORALES

1. Relación de los jóvenes candidatos con sus organizaciones políticas	95
2. Valoración de la experiencia de campaña	100
3. ¿Cómo trataron a las y los jóvenes candidatos en los medios de comunicación?	110

CAPÍTULO 5 LA PARTICIPACIÓN DE LAS INFANCIAS Y JUVENTUDES QUECHUAS EN LA POLÍTICA

1. Ser joven y hacer la política	113
2. Las agendas regionales y la cosmovisión andina	121
3. Participación infantil y juvenil	127
Trenzando ideas y reflexiones (apartado)	133
“Participo desde niña”	133
“Soy mujer joven indígena quechua”	135
“¡Ay qué vergüenza!” Hablar o no hablar quechua	137

“Yo también hago chacra”	138
“Si te pintas el número tres en tu trasero voy a votar por ti”	139
“Somos la generación del bicentenario”	141
“Regresa en diez años”	143
“Entre la clase política podrida y los jóvenes sin experiencia”	145
“¡Esto no acaba aquí!”	146
A manera de epílogo	149
Bibliografía	153

Listado de tablas

Tabla 1: Relación de candidatas y candidatos jóvenes según las regiones de estudio	42
Tabla 2: Número de candidatas y candidatos al Congreso de la República	44
Tabla 3: Organizaciones políticas con jóvenes candidatos en sus listas congresales por región	46
Tabla 4: Estudios alcanzados por las y los candidatos jóvenes en las regiones de estudio y a nivel nacional	50
Tabla 5: Número de candidatos mujeres y varones jóvenes por organización política	53
Tabla 6: Ubicación de las candidatas y candidatos jóvenes en las listas por regiones	53
Tabla 7: Comparación de medios para actividades principales de campaña a nivel nacional y en el sur	55
Tabla 8: Número de candidatos jóvenes presentes y ausentes en la campaña electoral a través del Facebook por regiones	56
Tabla 9: Número de candidatos jóvenes presentes y ausentes por organización política en cada región	57
Tabla 10: Congresistas electos según organización política y número en la lista	58
Tabla 11: Relación de candidatos participantes en la investigación por región	60

Listado de figuras

Figura 1: Candidatos jóvenes quechuas según lugar de nacimiento	47
Figura 2: Tipo de trabajo en el que se ocupan las y los candidatos jóvenes	48
Figura 3: Estudios alcanzados por las y los 32 candidatos jóvenes	49
Figura 4: Carreras que estudian o estudiaron las y los candidatos jóvenes	49
Figura 5: Número de candidatos jóvenes al Congreso según ingresos anuales en el 2019 en RMV	51
Figura 6: Ana Cecilia Lucana presenta a sus padres en un video el 1 de abril del 2021	65
Figura 7: Publicación de Gloria Quispe en su cuenta de Facebook el 8 de febrero del 2021	72
Figura 8: Joly Huamán en entrevista en un conocido medio local de Ayacucho el 4 de febrero del 2021	74
Figura 9: Rosalinda Quispe comparte la propaganda de su campaña el 4 de febrero del 2021	77
Figura 10: Raquelyn Rozas entrevistada en un medio local de Cusco el 31 de marzo del 2021	79
Figura 11: Eden Capani comparte a través de Facebook la entrevista en la que participó el 20 de marzo del 2021	80
Figura 12: Alexia Palomino comparte su publicidad en su cuenta de Facebook el 10 de marzo del 2021	87
Figura 13: Publicación de Jhoys Ordóñez en su cuenta de Facebook el 2 de marzo del 2021	97
Figura 14: Sheyla Zuloaga en entrevista con un medio local huancavelicano	112
Figura 15: Publicación de Tatiana Ccahuata de su página de Facebook del 10 de marzo de 2021	121

Quiero dedicar este trabajo a mi querida María Camila Ospina Alvarado (+), mujer maravillosa y destacada investigadora colombiana en temas de niñeces y juventudes, quien acogió este proyecto en el CINDE con entusiasmo, confianza y cariño. Su luz permanecerá encendida en mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a Alexia, Rosalinda, Joly, Jhoys, Gloria, Tatiana, Raquelyn, Ana Cecilia, Sheyla y Eden; quienes amable y generosamente participaron en la investigación y compartieron su experiencia como candidatas y candidatos al Congreso de la República 2021. También agradezco a Luz María, Sebastián, Cintia, Celeste, Abel, Emerson, Trinidad, Cantuta, Samir y Jesús; jóvenes entusiastas y amables que aceptaron dialogar con las y los candidatos para intercambiar puntos de vista. Imposible dejar de agradecer y reconocer a mis queridas colegas y amigas Riyna, Guadalupe y Rose Mary que me acompañaron en diferentes momentos de la investigación.

Agradezco a las instituciones que confiaron y creyeron en mi trabajo, me refiero a la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE (Colombia) que me amparó sin dudar, al Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades y al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO por acoger y respaldar mi trabajo. Muy agradecida con Tania Pariona Tarqui, ex Congresista de la República (2016-2019) por la región

Ayacucho, por hacernos sentir orgullosos de su desempeño político y aceptar prologar este libro.

Finalmente, un especial agradecimiento a Pedro, mi compañero de vida, por ser mi lector acucioso, crítico amable e incansable motivador.

PRÓLOGO

Cuando se me propuso prologar este libro, acepté sin dudarlo. La temática resonó profundamente con mi propia experiencia juvenil en la política peruana y mi postulación al Congreso en 2016, y me llevó a reflexionar sobre lo que implica ejercer los derechos políticos en un país donde los pueblos indígenas hemos sido históricamente relegados. El desafío se intensifica aún más cuando se es mujer, joven e indígena.

Saber que cada vez más jóvenes indígenas se suman a la vida política con un compromiso genuino por transformar el país y enfrentar las profundas asimetrías del poder, no solo inspira esperanza, sino que también constituye un llamado urgente a refundar la política peruana.

Este libro nos invita a explorar y profundizar en la experiencia de participación política de jóvenes quechuas, candidatos al Congreso de la República en listas partidarias de cuatro regiones andinas. A través de su ejercicio de ciudadanía, nos acercamos a diversos ámbitos y procesos: su territorio de origen, los espacios rurales y urbanos, las experiencias migratorias, la memoria histórica familiar y comunitaria, y sus trayectorias de liderazgo. Cada uno de estos aspectos, con su valor único, no solo trasciende las estadísticas, sino que también desafía el racismo y los estereotipos que perpetúan la desigualdad e invisibilizan los derechos de las juventudes como actores políticos.

La demanda de los pueblos indígenas por participar en la toma de decisiones dentro del poder político del país, así como el reconocimiento de los propios sistemas de gobernanza, surge de la reivindicación de nuestras identidades y, por ende, de la definición de lo indígena dentro de la institucionalidad estatal. Como señalan De la Cadena y Starn (2010):

“El indigenismo hoy en día es un proceso; un asunto de permanente devenir; dicho en breve, se opone a un estado estacionario o fijo. En sus expresiones más ambiciosas, y articulado a procesos de globalización alternativa, el nuevo indigenismo pretende deshacer los significantes hegemónicos, afectar su química semántica usual para así producir nuevas valencias y, de este modo, reconfigurar la propia indigeneidad, abriendo al reconocimiento de la contemporaneidad histórica y la justicia radical” (pp. 20-21).

Por tanto, las luchas indígenas no solo buscan la inclusión en las estructuras de poder existentes, sino también transformar la manera en que estas comprenden y reconocen la diversidad cultural como un actor político. Ejercer este derecho ha implicado resistir frente a estructuras históricas de exclusión, racismo, machismo y colonialismo. La demanda de una representación con voz y presencia propia está intrínsecamente ligada al reconocimiento de nuestros derechos colectivos e individuales, así como al posicionamiento de nuestras demandas en una arena política que, como sabemos, sigue siendo profundamente hostil y excluyente.

En el caso peruano, asumir la identidad indígena representa un desafío complejo, cuyas raíces son también estructurales. El racismo, la discriminación y la carga peyorativa asociada a los términos “indígena” e “indio” han perpetuado la visión de los pueblos indígenas como sujetos con menos derechos y sin plena agencia política.

En este contexto, para las juventudes, afirmarse indígena puede generar conflictos y cuestionamientos sobre su procedencia,

cosmovisión, historia, lengua o incluso el uso de la vestimenta tradicional de sus comunidades. Sin embargo, no existe una experiencia única; cada joven vive un proceso diferente. Para algunos, mantener el vínculo con su comunidad de origen refuerza su sentido de pertenencia y compromiso, promoviendo un retorno a la comunidad para contribuir profesionalmente. En otros casos, integrarse a organizaciones o colectivos juveniles les brinda formación en conciencia de derechos e identidad, permitiéndoles construir una visión de país.

En el caso de las mujeres, afirmar nuestra identidad como indígenas, jóvenes y mujeres tiene un impacto diferenciado en los ámbitos social, educativo, laboral y político. En este último, se manifiesta una doble o triple discriminación, agravada por expresiones de violencias.

La participación de jóvenes quechuas como candidatos al Congreso en el proceso electoral de 2021 se dio en un contexto marcado por el estallido social y las movilizaciones autoconvocadas de 2020, lideradas por las juventudes. Estos eventos representaron un punto de inflexión frente a las crisis políticas persistentes y agravadas, las denuncias de corrupción en las altas esferas del poder, la crisis sanitaria de la COVID-19 y la precariedad económica, que golpeó con mayor dureza a los sectores más empobrecidos.

Las principales motivaciones que impulsaron a las y los jóvenes indígenas a participar de las elecciones congresales son su vocación personal, el deseo de iniciar una trayectoria política para contribuir al desarrollo de sus regiones, lograr una mayor atención del Estado hacia las zonas menos favorecidas y mejorar las condiciones de vida de la población. Al afiliarse a un partido político, ya sea como militantes o invitados, y ser incluidos en las listas de candidaturas, comienza el trabajo político en el terreno. Esto implica emprender campañas austeras, sin acceso a financiamiento y sosteniendo una labor titánica respaldada principalmente por jóvenes, colegas, amistades y familiares. Esto contrasta con los adultos y políticos experimentados,

quienes cuentan con aparatos logísticos, financistas y medios que les permiten llegar a un mayor número de localidades.

Por otro lado, la incorporación de candidatos jóvenes quechuas en las listas para las elecciones congresales es mínima o, en algunos casos, nula, ya que depende de la decisión del partido y sus líderes. No existe un mecanismo de acción afirmativa para garantizar la participación política de los pueblos indígenas en el Congreso, ni tampoco para las juventudes. Las mujeres indígenas, además, no siempre logramos ser incluidas dentro de las cuotas o la paridad general, ya que estas no consideran explícitamente la condición étnica. Como resultado, la representación indígena en el Parlamento ha sido históricamente limitada.

Competir en una contienda electoral implica para la juventud indígena enfrentar múltiples desafíos. Por un lado, está el contexto adverso generado por el descrédito político acumulado durante décadas debido a las acciones de políticos predecesores. A esto se suman el racismo y la discriminación étnica, profundamente arraigados en la sociedad como herencia colonial. Además, deben lidiar con el adultocentrismo y, en el caso de las mujeres jóvenes indígenas, también con el machismo, lo que agrava aún más las barreras de acceso.

En varios casos, las mujeres expresaron haber sufrido insultos, expresiones de violencia en redes sociales, acoso político e incluso amenazas mediante llamadas telefónicas. Además, enfrentan un conjunto de prejuicios y estereotipos relacionados con su condición de jóvenes, mujeres, indígenas y las agendas que representan.

Es común que la población asocie las candidaturas jóvenes con una supuesta falta de capacidad, experiencia y madurez para tomar decisiones. Los testimonios de varias jóvenes evocan expresiones similares a las que enfrenté durante la campaña política de 2016, en reuniones con pobladores, donde se me cuestionaba por “no tener familia ni hijos y no saber aún de la vida”. Esto significa que

enfrentamos condiciones desiguales y desventajosas al competir por candidaturas a cargos de poder.

Es importante resaltar que las y los jóvenes entrevistados para este estudio comparten una trayectoria destacada, caracterizada por su participación en organizaciones, liderazgo comunitario, activismo local, pertenencia a redes temáticas y experiencia política previa a sus postulaciones al Congreso. Asimismo, cuentan con formación académica superior, lo que refuerza su preparación y compromiso. Sin embargo, esta valiosa trayectoria no siempre es reconocida por los electores; como ellos mismos señalan: “ser joven pesa más que ser profesional”.

Respecto a la agenda que los jóvenes impulsan durante las campañas, esta surge de las demandas y necesidades de la población, especialmente de las y los jóvenes en sus regiones y comunidades de origen, con algunos puntos coincidentes y otros controversiales. Entre las coincidencias se incluyen temas como las brechas educativas en el ámbito rural indígena, la educación universitaria, la salud, la salud sexual y reproductiva, el empleo juvenil, la erradicación de la violencia de género y los derechos de niños, niñas y adolescentes. Entre las controversiales están la despenalización del aborto y el matrimonio igualitario.

En cuanto a la agenda vinculada a la cosmovisión andina, los jóvenes abogan por derechos ambientales en respuesta al cambio climático, el cuidado del territorio, el seguro agrícola para los pequeños productores, la atención a los impactos de la minería, el ordenamiento territorial y la prevención de los conflictos sociales.

Muchas de estas propuestas se basan en las realidades que los jóvenes enfrentan o del conocimiento en sus experiencias previas como dirigentes y autoridades locales, las cuales no siempre coinciden con los planes de gobierno de sus organizaciones políticas. Por ello, deben buscar estrategias para incorporar sus propuestas en esos planes y en los espacios de discusión pública. Esto no es algo nuevo,

ya que la mayoría de los planes de gobierno de los partidos políticos omiten las demandas y perspectivas de los pueblos indígenas, y suelen ser elaborados por especialistas sin considerar la participación de los actores directos.

Al término de su experiencia electoral, las y los jóvenes quechuas valoran su participación política. En sus propias palabras, la describen como “un aprendizaje, un riesgo y una oportunidad” que abre el camino para otros jóvenes, mujeres y niños. Son conscientes de las barreras y desafíos que implica, pero también destacan sus aciertos, las estrategias implementadas y las lecciones aprendidas.

Un aspecto que he observado a lo largo de los testimonios de las y los jóvenes es que la mayoría no proviene de un proceso organizativo propiamente indígena, es decir, no tienen vínculos con redes u organizaciones indígenas con presencia regional o nacional, como la Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú (ONAMIAP), la Confederación Nacional Agraria (CNA) o la Confederación Campesina del Perú (CCP), que inciden en la agenda indígena y las políticas públicas del país. Sin embargo, esto no significa que sus candidaturas o propuestas carezcan de legitimidad; todo lo contrario, es un claro ejemplo de la necesidad de una mayor articulación entre el movimiento indígena y la juventud en las regiones, promoviendo un rol político y protagónico intergeneracional.

Finalmente, no es posible leer y comprender el mensaje que transmite este valioso libro sin considerar el contexto actual de crisis política y social que atraviesa el Perú. Las historias y trayectorias que conoceremos provienen de regiones como Ayacucho, Apurímac y Cusco, donde las represiones armadas y las masacres perpetradas por el gobierno han cobrado, en su mayoría, la vida de jóvenes indígenas.

Vivimos en un contexto en el que la política peruana ha perdido todo crédito y respeto. Ya no se trata solo de renovar la política partidaria, incluyendo a más jóvenes o parchando vacíos, sino de

refundarla. Esto implica una reconceptualización de lo que significa la política, de lo que implica el “poder” de los sujetos que lo ejercen, de dónde, cómo y para qué, y de los principios que deben sustentarlo. Esta tarea corresponde a hombres y mujeres, adultos y jóvenes, organizaciones, colectivos y ciudadanos de a pie, en un proceso diverso, intercultural, interseccional e intergeneracional.

A 200 años de independencia y fundación de la República, es necesario abordar aspectos sustantivos como la persistencia de la colonización y el racismo, las profundas brechas y asimetrías del poder que han sostenido las desigualdades entre peruanos y nuestras diversidades culturales. Este análisis debe permitirnos reconocer el país que somos y trazar el camino hacia el país que aspiramos ser.

Las y los jóvenes nos dejan una pregunta crucial: ¿Cuándo se considera que las y los jóvenes están listos para asumir la representación congresal? Pienso en voz alta y concluyo que es cuando dejamos de pensar solo en nosotros mismos, cuando nos indigna la injusticia, cuando vemos que se vulneran los derechos de nuestros pueblos, de las personas, de la madre tierra, las mujeres, las juventudes, las infancias; cuando se atenta contra la democracia y la impunidad se impone. Es cuando el compromiso de contribuir con ideas y propuestas nos impulsa, cuando las apuestas colectivas y el bien común se vuelven fundamentales en nuestros liderazgos. En resumen, es ahora, en este tiempo.

Tania Edith Pariona Tarqui (Cayara, Ayacucho)

Ex Congresista de la República 2016-2019

INTRODUCCIÓN

El Perú viene atravesando desde hace más de tres décadas una crisis política que se ve reflejada en el debilitamiento de la institucionalidad gubernamental, prueba de ello las grandes movilizaciones nacionales de los últimos años. Las de noviembre del 2020 a raíz de la cooptación del gobierno por parte del presidente del Congreso Manuel Merino en medio de acusaciones al presidente Martín Vizcarra y componendas entre parlamentarios, que contaron con el rechazo mayoritario de la población peruana y tuvo entre sus protagonistas principales a miles de jóvenes que, en plena pandemia, salieron a las calles a defender la democracia con un saldo de dos jóvenes muertos y cientos de heridos en manos de la Policía Nacional¹.

Estas movilizaciones masivas lograron la expulsión de Merino del Palacio de Gobierno y la instalación de un gobierno de transición encabezado por el presidente Francisco Sagasti, quien ni bien entrado tuvo que buscar una salida al paro de distintas organizaciones de trabajadores agrarios en varias regiones del país denunciando el abuso de las empresas agroexportadoras. Estas movilizaciones tuvieron como saldo decenas de heridos y dos personas asesinadas por la represión policial, uno de ellos un joven trabajador.

1 El 14 de noviembre, en horas de la noche, los jóvenes Inti Sotelo y Bryan Pintado fueron alcanzados por proyectiles de armas policiales. El actual Congreso de la República no solo exculpó de responsabilidad política a Manuel Merino, sino que le rindió homenaje como ex presidente del Congreso de la República en una muestra más de la impunidad como práctica política en el marco de la crisis institucional.

El presidente Sagasti permaneció en el cargo hasta el 28 de julio del 2021, el mismo día en que se cumplieron formalmente los 200 años de la declaración de la independencia del Perú. Las últimas elecciones generales fueron convocadas a través del Decreto Supremo N° 122-2020-PCM publicado el 09 de julio del 2020 para su realización el domingo 11 de abril del 2021, lo que permitió la elección del nuevo presidente de la República, vicepresidentes, así como congresistas de la República y parlamentarios andinos.

Después del protagonismo juvenil en las movilizaciones de noviembre del 2020 y en un contexto de crisis social, sanitaria, política y económica, las elecciones “del bicentenario” se asumieron con expectativa en gran parte de la población, esperando que su desenlace sea el punto de inflexión que modifique el rumbo del país e instale un conjunto de reformas que haga posible los derechos de las peruanas y peruanos, en especial de los más afectados como son las poblaciones de los pueblos originarios, las infancias y juventudes, las mujeres y los más empobrecidos en las ciudades.

Por eso es muy importante conocer y comprender los planteamientos de las y los jóvenes candidatos al Congreso de la República en listas partidarias de cuatro regiones de amplias mayorías quechuas, lo que ofrecen a sus pueblos y en especial a sus infancias y juventudes, es decir cuáles son sus posturas como jóvenes varones y mujeres quechuas desde las institucionalidades partidarias, considerando que su participación en la política y eventualmente en cargos de representación pública podría renovar las maneras en que se ejerce el gobierno; contrarrestar la casi nula presencia de representaciones de pueblos originarios en instancias de poder; y contar con propuestas pertinentes a sus mundos y sentidos de vida.

Cabe mencionar que los antecedentes electorales en el proceso de elecciones generales del 2020 no fueron auspiciosos para las juventudes. De 260 jóvenes candidatos al Congreso de la República a nivel nacional solo 6 alcanzaron una curul, 4 mujeres y 2 varones, es

decir apenas el 3% de los postulantes y 5% del total de parlamentarios elegidos².

El contexto de la investigación

Es importante señalar que los resultados que se presentarán a continuación estuvieron enmarcados por un contexto singular: los 200 años de la independencia del Perú, la COVID-19, la crisis política y la crisis de los partidos políticos.

En primer lugar, las elecciones del 2021 se dieron en el año del bicentenario, que en el orden de lo simbólico expresa la reafirmación de una democracia representativa con procesos electorales durante veinte años ininterrumpidamente, cuyos dispositivos se fueron perfilando en las últimas décadas con organismos electorales robustecidos, con avances importantes en las cuotas de representación y en particular la paridad y alternancia como criterios de conformación de las listas electorales que favorecen la participación de las mujeres.

La conmemoración de los 200 años de república también actualizó la discusión de lo que ha significado el lugar de los pueblos originarios y afrodescendientes que constituyen la cuarta parte de la población peruana y que han resistido la postergación, el olvido y la exclusión en la construcción del Estado. De allí que el estudio haga dos énfasis, uno de ellos en la aproximación a lo acontecido en el proceso electoral 2021 en cuatro regiones predominantemente quechuas (según la autoidentificación de su población y según la lengua predominante). El segundo énfasis es la participación de las y los jóvenes de estas mismas regiones con el interés de favorecer la discusión pública en torno a la imperante necesidad de promover y ampliar la participación política de las juventudes indígenas.

2 Estas elecciones complementarias se dieron a propósito de la disolución del Congreso en setiembre del 2019 y fueron convocadas por el entonces presidente Martín Vizcarra.

Al respecto, cabe considerar que el mayor porcentaje de votantes pertenece al segmento joven (18 a 29 años) con 27,4% del padrón electoral; sin embargo, las y los jóvenes apenas representan el 8% de la militancia en partidos políticos (Jurado Nacional de Elecciones, 2021a, 2021b).

En ese orden de ideas, interesa a la investigación descolonizar las representaciones sociales en torno a las juventudes de procedencia indígena en cargos de poder institucional, que se manifiesta en prejuicios y estereotipos por ser quienes son, por sus agendas y propuestas. Asimismo, interesa reflexionar en torno a la participación política de jóvenes de procedencia indígena en el Congreso de la República, por ser una oportunidad para generar una legislación dirigida a mejorar la vida de las juventudes y las infancias peruanas en general e indígenas en particular.

Otro elemento que ha caracterizado las elecciones ha sido la pandemia por la COVID-19, que para el caso peruano implicó la implementación de estrictas medidas sanitarias de confinamiento desde marzo del 2020. Durante todo el periodo que se desarrolló el proceso electoral desde su convocatoria el 9 de julio del 2020 hasta la votación a nivel nacional el 11 de abril del 2021, el Perú fue duramente golpeado por la pandemia ante el colapso del sistema de salud con un saldo de 285.000 personas fallecidas en exceso en los años 2020 (GBD 2021 Demographics Collaborators 2024). Además de los fallecidos, hay una serie de consecuencias para la vida y la salud de la población peruana que aún son inestimables, siendo una de ellas que alrededor de cien mil niñas, niños y adolescentes quedaron en orfandad (Hillis, S., Unwin, J., Chen, Y., Cluver, L., y otros, 2021). Es así como el Perú tiene la tasa de mortalidad más alta de Latinoamérica, a un nivel que es el cuádruple del promedio mundial (4,27 por mil en Perú frente a 1,04 nivel global); también tiene la tasa más alta de niñas, niños y adolescentes en orfandad a consecuencia de la COVID-19 en todo el mundo.

Un tercer elemento contextual, tiene que ver con la crisis política institucional que antecede el proceso electoral en mención. El presidente Pedro Pablo Kuczynski, elegido el 2016, renunció cuando estaba a punto de ser vacado por el Congreso de la República el 23 de marzo del 2018. Le sucedió en el cargo Martín Vizcarra, quien luego de ser acusado por incapacidad moral también fue destituido, asumiendo el mandato el que fuera presidente del Congreso Manuel Merino el 10 de noviembre del 2020, con una fuerte oposición de la ciudadanía que fue reprimida duramente en las calles con un saldo de dos jóvenes asesinados por proyectiles de la Policía Nacional del Perú. Estos hechos empujaron la renuncia de Merino en menos de una semana y fue reemplazado por Francisco Sagasti, quien estuvo al mando de la transición democrática tras los resultados electorales de abril del 2021, que dio como resultado la elección del presidente Pedro Castillo y una nueva representación parlamentaria desde julio del 2021.

Entre el proceso electoral que eligió a Pedro Pablo Kuczynski en la presidencia del Perú y la elección de Pedro Castillo, transitaron cinco presidentes de la República en tan solo cinco años. Y no se dejó esperar su destitución, que se dio el 7 de diciembre del 2022 tras un fallido autogolpe de Estado que pretendía el cierre del Congreso, promovida por la instancia opositora principal de su Gobierno controlada por la derecha. Esta breve reseña de lo acontecido en el nivel central de Gobierno, en los últimos años, expresa la crisis política institucional que ha recrudecido con el presidente electo en prisión y su vicepresidenta como primera mandataria en su reemplazo. Cabe destacar que el sur del Perú le dio el voto mayoritario a Pedro Castillo, incluyendo las cuatro regiones del estudio, y es este mismo sur el principal opositor a la actual presidenta Dina Boluarte.

Un cuarto y último elemento de contexto, tiene que ver con la situación de las organizaciones políticas. Para el proceso electoral materia de la investigación, se identificaron 24 partidos políticos inscritos en el Registro de Organizaciones Políticas, 18 de ellos presentaron listas de candidatos a la presidencia y vicepresidencias de la

República y 20 presentaron listas al Congreso de la República. Esta proliferación de organizaciones no necesariamente constituye una oferta variada de propuestas políticas que luego pueden ser dialogadas con la población votante, sino que atomizan la votación, como se ha visto en los resultados electorales.

Es así, que ninguna de las fórmulas presidenciales consiguió superar el 50% de la votación en primera vuelta electoral (ni siquiera al 20%). En cuanto al Congreso de la República, diez de las veinte organizaciones que presentaron listas de candidatos al Congreso lograron escaños a pesar de la valla de 5% de votos requerida para tener representación, evidenciándose un desmedido fraccionamiento del sistema electoral, y lo que se ha denominado un “colapso de los partidos políticos”, dificultando la formación y articulación de bloques que compartan y desarrollen propuestas viables para el país (Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2021).

Los resultados que se presentarán a continuación contienen información cuantitativa y cualitativa, y se presentará complementariamente respondiendo a los objetivos de la investigación. En ese sentido, se presenta un primer capítulo con elementos teóricos en torno a los temas abordados e información relevante respecto a la investigación realizada; el segundo capítulo contiene el perfil de las candidatas y candidatos considerados jóvenes, información sobre sus organizaciones políticas y sus campañas, así como las identidades y trayectorias de los candidatos participantes en la investigación. El tercer capítulo sintetiza las propuestas de campaña de los candidatos participantes en la investigación y su relación con los intereses y apreciaciones de jóvenes no candidatos de las mismas regiones. El cuarto capítulo contiene las apreciaciones de las y los jóvenes candidatos con relación al quehacer de la política institucional, los medios de comunicación y su vinculación con la población; El quinto capítulo se centra en la participación de las y los jóvenes; y a manera de cierre se presentan algunas ideas y reflexiones que trenzan lo expresado por las y los candidatos, algunos elementos conceptuales y lo propio de la autora.

CAPÍTULO 1

UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS JUVENTUDES QUECHUAS Y SU PARTICIPACIÓN POLÍTICA

1. Juventudes indígenas

Hablar de las juventudes indígenas en el Perú puede ser problemático e incluso generar rechazo por considerarse una nueva etiqueta a una población a la que bastaría nombrar como jóvenes de acuerdo a la edad normativa (15 a 29 años). Ya resulta complejo definir quién es joven cuando se considera una etapa de vida anhelada para unos y difícil de sobrellevar para otros dependiendo de sus circunstancias de vida, del tiempo, el lugar donde nacieron y crecieron, así como las oportunidades que pueden aprovechar. Si además se adiciona el término indígena, creado por la modernidad y la colonización para clasificar poblaciones dominadas y subalternizadas, ocultada como identidad para sobrevivir y facilitar la existencia social y nuevamente reivindicada e instituida por las poblaciones autoidentificadas como tales y el sistema de las Naciones Unidas, puede resultar más problemático y controvertido.

Lo cierto es que el término indígena acompañado del pueblo ancestral de origen (por ejemplo: indígena quechua) ha generado en las últimas décadas un lugar de enunciación y resistencia, de allí la necesidad de hablar de juventudes en plural para abarcar los muchos pueblos que existen (en el Perú son 58 reconocidos oficialmente), pero también otras identidades como el género o el lugar de pertenencia.

Pero ¿cómo nace el concepto de “juventud indígena”? García Martínez (2012) tiene una explicación interesante al referirse a la juventud indígena totonaca (Veracruz, México). Menciona que es un fenómeno emergente resultado de la construcción de carreteras, las escuelas y los medios de comunicación acentuado con la migración y se encuentra en transformación continua, antes de estos acontecimientos las niñas y niños dejaban de serlo con un matrimonio arreglado. Esta constatación podría extenderse de manera similar a otros pueblos originarios menos dependientes de los mercados de consumo y distantes de los centros urbanos.

En el Perú se observa que las y los jóvenes autoidentificados indígenas acceden masivamente a los medios de comunicación y a las tecnologías de información y comunicación, son migrantes en diferentes momentos de su vida familiar y personal portando aspiraciones y demandas que esperan encontrar lejos de sus lugares de origen. Por otro lado, el conflicto armado interno generó procesos de desestructuración comunal, obligó los desplazamientos a los centros urbanos con el consiguiente distanciamiento de sus lenguas y culturas, propiciando nuevas identidades en los lugares de destino, violencia y abuso de múltiples formas y a la vez ofreciendo oportunidades en las urbes.

A lo largo del texto se habla de jóvenes quechuas o juventudes quechuas, combinado convenientemente por la naturaleza del estudio. La categoría “joven” toma como marcador la edad normativa en el Perú, y “quechua” por pertenecer o identificarse con regiones donde predominan las poblaciones autoidentificadas como quechuas según las estadísticas de los últimos censos nacionales del año 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas e Informática – INEI, 2018). Este recorte conceptual no pretende invisibilizar lo difícil que es construir identidad étnica en un país racista como el Perú, por el contrario, las y los jóvenes participantes del estudio destacan diferentes elementos identitarios.

Pero, cuánto y cómo se ha abordado desde las ciencias sociales a las juventudes indígenas. En general la producción de investigaciones en torno a las juventudes indígenas en Latinoamérica no es abundante, su abordaje aumenta a partir del actual milenio y se circunscribe principalmente a países que concentran poblaciones indígenas en diferentes circunstancias. Estos trabajos se pueden clasificar en torno a varios ejes como educación, migraciones, vida comunal, políticas de juventudes y participación política, siendo mayor en este último campo (Mendoza Zapata, 2022).

En torno a las juventudes indígenas y la participación política, algunas investigaciones se concentran en su protagonismo en organizaciones sociales impulsadas por ellos mismos desde las ciudades como nuevos lugares de destino en donde despliegan y alimentan sus identidades y su ciudadanía juvenil, pero expresando las tensiones propias entre su ser individual y colectivo (Samanamud Ávila, 2006; Kropff, 2011); constatando que hay muchas maneras de ser joven en función de las condiciones sociales, económicas y también el género (Mollericona, Pardo e Iñiguez, 2007); apropiándose y recreando géneros musicales y promoviendo nuevos consumos entre los jóvenes como formas de denuncia y resistencia (Kunin, 2014; Pimentel, 2014). Estos tránsitos hacia las ciudades y dentro de las ciudades producen transformaciones sobre los entornos en los que se desenvuelven, inclusive universidades privadas ciudadinas en donde exponen diversas manifestaciones de su identidad indígena reivindicándola (Vitalli, 2014; Mendoza Zapata, 2018).

En otras investigaciones se encuentran a los jóvenes indígenas en sus territorios ancestrales encabezando iniciativas para enfrentar la presencia de empresas que, respaldadas por los gobiernos de turno, amenazan con despojarlos de sus recursos y capitales culturales (Nava, 2015); y en otros casos como retornantes con nuevas prácticas culturales reivindicando su lugar en las comunidades en abiertos conflictos intergeneracionales (Tambaco, 2015).

En su relación con las tecnologías de información y comunicación, Maidana, Colangelo y Tamagno (2013) se aproximan a los jóvenes indígenas del pueblo Qom en Argentina que emplean un portal web para diseminar su cultura y su lengua en defensa de su identidad étnica conscientes de las desigualdades en las que viven y las amenazas a su identidad desde la sociedad nacional.

2. Representación política indígena

En relación con la representación política de los pueblos indígenas en países con porcentajes significativos de poblaciones autoidentificadas indígenas, como es el caso peruano, inquietan dos asuntos entre otros: el tipo de representación que corresponde ante instancias de Gobierno, como el Congreso de la República, y quiénes son las personas representativas de estas poblaciones.

Villanueva (2011) trae el concepto de derechos especiales de representación para exponer distintas fórmulas para que las llamadas “minorías”, en este caso las poblaciones indígenas, sean consideradas cuando se toman decisiones en espacios de poder político, bajo el entendimiento de que los derechos individuales no son suficientes para que sean atendidos en sus demandas sin que otros los sustituyan. La representación de tipo descriptiva sería la mejor forma, bajo las cuales sus agendas estarían expuestas y atendidas en un sistema democrático, pero además favorecería la gestión con otras perspectivas. En este sentido argumenta:

Las minorías en los espacios de poder aportan no solo la agenda de una comunidad de interés, sino también —y en especial— una mirada distinta. Es decir, contribuyen a ampliar el horizonte de entendimiento de los sectores dominantes en espacios de poder. El objetivo de acercar a peruanos de origen diverso, y en particular, dar voz a sectores excluidos, es esencial para el país, y el parlamento puede jugar un rol de interés en él (p. 47).

Si bien las poblaciones indígenas han sido históricamente marginadas, no son minorías —se ha mencionado que representan la cuarta parte de la población— y tienen voz propia, es necesario reabrir la discusión en torno a su representación para favorecer sus presencias en el parlamento. Esto implica niveles de participación política, organización y movilización para que desde los mismos pueblos coloquen estos temas en debate sin devenir en guetos fundados en esencialismos o teñidos de relativismo cultural que externalicen a las poblaciones indígenas del poder político.

Otro elemento teórico abordado en las ciencias sociales tiene que ver con la etnicidad como una fuente de discriminación y desigualdad en una sociedad racista como la peruana, que también se manifiesta en la elección de los representantes al Gobierno por parte de los votantes según las visiones dominantes de lo que significa ser indígena en el Perú. A su vez problematiza el lugar de la etnicidad en la política peruana, cómo se ha usufructuado del origen de los candidatos, del uso de prendas tradicionales, la exposición de símbolos culturales y los discursos de campaña (Paredes, 2010). Lo relevante para esta investigación es subrayar que lo indígena como construcción sociohistórica ha cambiado y seguirá cambiando a lo largo del tiempo, pero sigue siendo un asunto complejo y desafiante para quienes se identifican como tales, porque encarnan la reedición de la colonización en sus múltiples formas (Mendoza Zapata, 2022).

3. Representación política de las juventudes y el adultocentrismo

Igual de desafiante resulta asegurar la representación de las juventudes en el parlamento. Si bien los jóvenes constituyen el 25% de la población peruana, enfrentan grandes dificultades sintetizadas en el siguiente enunciado del problema público de acuerdo al documento Política Nacional de Juventud: “Desigualdad en alcanzar el desarrollo integral de la población joven que afecta su participación en la sociedad” (Decreto Supremo N° 013-2019-MINEDU).

Similar a lo que sucede con las infancias existen marcos normativos y de política pública que no se cumplen, se trata de sectores que necesitan ser atendidos prioritariamente por los riesgos que acechan sus vidas, a la par que se ignoran innumerables iniciativas procedentes de sus mismas organizaciones y otras que levantan propuestas objetivas y pertinentes en la diversidad de realidades en las que se encuentran. No obstante, tanto infancias y juventudes, que juntas son mayoría en el país, no están en la prioridad de la agenda pública de los gobiernos de turno en el Perú, y las diferentes situaciones que afectan sus vidas son abordadas parcializada y centralizadamente desde algunos sectores. Por su parte, la responsabilidad asumida por los niveles subnacionales es casi imperceptible.

Algunas explicaciones se pueden encontrar en el análisis de Bácares (2019) cuando expone impedimentos y resistencias de tipo jurídicas, políticas, económicas, culturales y epistemológicas para el cumplimiento de los derechos del niño en Latinoamérica y que son extensibles al cumplimiento de la Política Nacional de Juventud en el Perú: el estado de derecho transitó de proteccionista a neoliberal en las últimas décadas con lo cual su cumplimiento recae principalmente en las familias, en ellos mismos y en la sociedad; la discrecionalidad de los adultos que llegan al poder a hacerse cargo de las instancias rectoras en materia de infancia y por extensión en materia de juventudes; la escasa inversión en el cumplimiento de los derechos y políticas de infancias y juventudes; las culturas instaladas en la sociedad relacionadas a las visiones subyacentes de lo que significa ser niña, niño, adolescente y joven marcadas por el adultocentrismo en el Perú.

Con relación al adultocentrismo que, en el orden de lo simbólico, es causal estructural para entender la escasa atención a los derechos y políticas en materia de infancias y juventudes, se asume lo expuesto por Morales y Magistris (2023):

Cuando hablamos de adultocentrismo, no solo nos referimos a una relación social basada en la centralidad de lo adulto. En parte es eso, pero también, mucho más que eso. Se trata de

asumir el carácter conflictivo de las relaciones entre las generaciones en tanto vínculo asimétrico que contiene y reproduce autoritarismo y desigualdad (p. 24).

Si bien el adultocentrismo como concepto está cada vez más presente en la investigación y en las argumentaciones para entender el lugar marginal de las infancias en la sociedad y en el quehacer del Estado, explica también la marginalidad de las juventudes, aunque a estas se le atribuyan mayor autonomía, agencias y recursos que a las niñas y niños.

Entonces, el adultocentrismo se erige como un eje organizador y estructurador de la sociedad —junto con el patriarcalismo—, y se manifiesta en prácticas de adultismo para expresar diversas formas de discriminación contra aquellos que no son considerados adultos. Según Morales y Magistris (2023): “Se trata, entonces, de una estructura sociopolítica y económica, donde el control lo toman y ejercen lxs adultxs, mientras que la niñez, adolescencia y juventud son sometidas a un lugar subordinado y de opresión” (p. 25). Esta perspectiva ayuda a explicar las visiones que tienen los adultos en relación con las y los jóvenes candidatos quechuas, pero no es la única.

4. Participación política de las juventudes

El escenario de la política para los jóvenes indígenas es una posibilidad para el despliegue de su subjetividad a través de la participación política, la que puede ser organizada o no. Dentro de la participación organizada cabe la militancia en organizaciones políticas.

En la primera y única Encuesta Nacional de Juventudes realizada en el Perú en el año 2011 (Ministerio de Educación, 2012), el 33,8% de la población joven participaba en algún grupo o asociación, siendo de 56,2% en el área rural. Diez años después el Informe Nacional de Juventudes 2021: Reactivación económica y brechas pendientes (Ministerio de Educación, 2022), señala que en el año 2021 solo 5% de jóvenes participaron en alguna organización y/o asociación, y de

acuerdo a la Política Nacional de Juventud para el 2030, se espera alcanzar el 10.5%, lo cual estiman difícil de lograr.

Más próximo al tema de la investigación es la participación de las y los jóvenes en las organizaciones políticas. Consultando los datos que ofrece el Registro de Organizaciones Políticas (ROP) del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), se tiene que en el año 2020, 7,83% de los afiliados a las organizaciones políticas eran jóvenes (130,672 afiliados), un nivel menor al del año 2010 cuando representaban el 14,89% de los afiliados (189,161 afiliados)¹.

La disminución de la participación de jóvenes en organizaciones y/o asociaciones así como en las organizaciones políticas específicamente, es preocupante y puede coincidir con la agudización de la crisis del empleo, el descrédito de la política, el individualismo como expresión ideológica del modelo neoliberal, la masificación de las redes sociales como escenario de participación individual, los altos niveles de corrupción, etc. Según el Jurado Nacional de Elecciones (2021b) la militancia mayor de 50 años representa cerca del 50%. En su análisis se debería a “la desconexión de los jóvenes con las organizaciones políticas que no han llegado a incorporarlos como militantes, ni tampoco han canalizado las demandas juveniles” (p. 3). Cabe preguntarse ¿cómo renovar la política partidaria con cada vez menos jóvenes?

Si bien la investigación intenta colocar varios de los conceptos expuestos en este apartado para analizar lo que sucedió específicamente con las y los jóvenes candidatos quechuas al Congreso de la República el 2021, lo que se espera es inquietar a las y los lectores abriendo varias aristas en torno al tema de investigación y dejando abierta la posibilidad de nuevas investigaciones que profundicen en

1 La comparación entre los años 2010 y 2020 se establece por ser años preelectorales de contiendas nacionales y con ello las campañas de afiliación partidaria. La consulta fue realizada en: https://sroppublico.jne.gob.pe/Estadistica/Afiliado/Afil_PP_x_Years_Jovenes

la importancia de la participación de las juventudes indígenas en la vida política del país.

5. Una investigación con juventudes quechuas

Interesa a la investigación los niveles de representación política que alcanzan las juventudes quechuas, considerando que la población autoidentificada como quechua representa alrededor de la quinta parte de la población del Perú, con una alta concentración en las regiones del sur del Perú. Si bien no existe una cuota joven para las elecciones congresales en el Perú, la proporción de jóvenes y los altos porcentajes de poblaciones autoidentificadas como quechuas en Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco debieran haber favorecido a jóvenes candidatos de partidos políticos y con ello colocar en la agenda legislativa proyectos de ley favorables a los pueblos quechuas, sus infancias y juventudes.

Los resultados electorales favorecieron mínimamente a los jóvenes y en nada a los candidatos jóvenes procedentes de regiones quechuas, en ese sentido se intenta comprender estos resultados electorales desde las perspectivas de los mismos candidatos y exponer las condiciones en que realizaron sus campañas, sus principales banderas, los factores que favorecieron de alguna manera sus posicionamientos y aquellos otros que lo dificultaron al interior de sus organizaciones políticas y en las regiones de procedencia. La pregunta central que guió la investigación fue la siguiente: ¿de qué manera las y los candidatos jóvenes al congreso de regiones quechuas incorporan en sus agendas, intereses y preocupaciones a las niñas, niños, jóvenes y pueblos quechuas para la mejora de sus condiciones de vida y la pervivencia de sus pueblos originarios? De esta derivaron algunas preguntas específicas: ¿quiénes son los jóvenes candidatos en las regiones quechuas?, ¿cómo ven su participación en la vida política institucional y cuáles consideran son sus principales aportes?, ¿cuáles son sus percepciones con relación a lo quechua en las regiones que pretenden representar?, ¿cuáles son

sus planteamientos presentados en campaña en relación con las infancias y juventudes?

Como objetivo general se propuso: analizar de qué manera las candidaturas de jóvenes al Congreso procedentes de regiones quechuas del sur constituyen una oportunidad para las juventudes y las infancias quechuas. Como objetivos específicos se pretendió: a) Identificar las trayectorias de participación de las y los jóvenes candidatos de regiones del sur, así como sus intereses y agendas; b) Conocer cuáles son las agendas de los jóvenes candidatos de regiones del sur y cómo incorporan en ellas a las infancias y juventudes; y c) Evidenciar las oportunidades y limitaciones que existen en la participación de jóvenes candidatos al Congreso de la República.

5.1 ¿Por qué una investigación con jóvenes quechuas?

En el Perú, según los datos de los Censos Nacionales 2017, se sabe que el 22,3% de la población con 12 años a más se autoidentifica como quechua y están presentes en las 25 regiones del país. No obstante, hay regiones de alta concentración de población autoidentificada quechua como son los casos de Apurímac, con 84%; Ayacucho, con 81%; Huancavelica, con 81%; y Cusco, con 75%, es decir son regiones donde tres cuartas partes a más de su población expresan su autoidentificación como quechuas y, por lo tanto, con bajos porcentajes de población autoidentificada como mestiza o blanca.

La investigación es pertinente en un contexto de crisis política y social, exacerbada por el triunfo electoral de Pedro Castillo en la presidencia de la República en julio del 2021, la consecuente polarización por dichos resultados, las campañas sistemáticas en su contra, el pretendido autogolpe y su vacancia el 7 de diciembre del 2022. En su reemplazo, asume la vicepresidenta Dina Boluarte y, a partir de entonces, la situación de violencia política, la captura del poder por una coalición de congresistas y la crisis política han alcanzado niveles inesperados, siendo uno de sus rasgos el autoritarismo y la

represión policial y militar en las regiones del sur con una alta carga de discriminación y racismo. Es necesario tener en cuenta que esta polarización venía agravándose desde el año 2000, como analiza Carlos Monge: “en las zonas rurales del país, el voto cada vez más identitario es también un voto cada vez más radical” (p. 273).

En estos contextos, resulta relevante analizar los procesos electorales del 2021 para entender qué es lo que sucede en las regiones del sur en relación con sus candidatos jóvenes, cómo estos jóvenes altamente movilizados se convierten en candidatos, cómo se configuran dichas candidaturas, cómo se disponen a la disputa política electoral, qué los motiva, cómo se posicionan en la escena política regional, cómo plasman sus propuestas en las contiendas electorales. En ese sentido, importan los jóvenes como actores sociales protagónicos, pero también en perspectiva como recambio generacional en los lugares de representación y poder regional/local y como líderes sociales.

5.2 ¿Cómo se trabajó la investigación?

La investigación se planteó desde la perspectiva descolonial para conocer y comprender cómo la colonialidad está presente en las dinámicas electorales cuando candidatean las y los jóvenes en regiones predominantemente quechuas.

Desde la perspectiva de la modernidad/colonialidad será posible develar las motivaciones que habitan en las y los jóvenes que intentan participar en cargos de representación política en el Perú y de qué manera se manifiesta dicha colonialidad en la ciudadanía, en los escenarios de disputa, en sus planteamientos y en sus perspectivas manifestadas durante la campaña y después de los resultados electorales. De la misma manera interesa conocer y comprender cómo cuestionan y enfrentan dicha colonialidad. Para ello se busca reconocer su lugar de enunciación como jóvenes pertenecientes a regiones de predominio quechuas, pero además como miembros o invitados de los partidos políticos, que cuentan con un plan de

gobierno con planteamientos (o no) para las niñeces y juventudes de pueblos originarios. Se asume la categoría colonialidad del ser como central en el estudio desde los aportes de Quijano, Maldonado Torres, Segato y Walsh entre otros. El hito del bicentenario de la independencia peruana es el escenario de fondo porque reafirma y/o cuestiona discursos instalados.

Para alcanzar los objetivos y responder las preguntas formuladas, la investigación se planteó de tipo cualitativa con pretensión descolonial al enfocarse en la representación política de jóvenes quechuas que aún mantienen un lugar marginal en la sociedad peruana, en tanto pertenecientes a regiones donde predomina la autoidentificación como quechuas, y en tanto jóvenes que apenas alcanzaron el 8% entre las candidaturas al Congreso de la República 2021-2026 y el 12% de las candidaturas al Parlamento Andino para el mismo periodo. Es decir, la investigación intersecta la perspectiva étnica y la perspectiva generacional de las candidaturas de jóvenes de regiones predominantemente quechuas.

La investigación se enmarca en el proceso electoral 2021, el que fue convocado el 9 de julio del 2020, anunciando como fecha de votación nacional el 11 de abril del 2021. Por su parte, las organizaciones políticas publicaron los resultados de sus procesos internos de elección de candidatos el 9 de diciembre del 2020 y sus candidatos registraron sus hojas de vida en la plataforma del Jurado Nacional de Elecciones hasta el día 22 de diciembre del 2020. En adelante, se realizaron las campañas electorales entre enero y abril del 2021, las que estuvieron limitadas por la pandemia de la COVID-19, con lo cual combinaron actividades de campaña digital y presencial en las regiones de estudio².

2 De acuerdo al Cronograma de elecciones internas de las organizaciones políticas para las Elecciones Generales 2021, aprobado por Resolución N° 0329-2020-JNE. Consultado en <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1888592-1>

La selección de las regiones se realizó a partir de las consultas a los resultados de los Censos Nacionales 2017 que evidenciaron que el 22,3% de la población con 12 años a más se autoidentifica como quechua a nivel nacional. Asimismo, revela que son cuatro las regiones con la más alta concentración de población autoidentificada quechua: Apurímac (84%), Ayacucho (81%), Huancavelica (81%) y Cusco (75%).

El proceso de investigación se realizó por etapas, una primera en la cual se revisaron diversas fuentes secundarias para obtener información contextual; información individualizada consultando la plataforma del Jurado Nacional de Elecciones para levantar el perfil de los candidatos considerados jóvenes en las cuatro regiones de estudio; información de la página web de Transparencia para conocer algunos temas de los planes de gobierno de las organizaciones políticas por las cuales postulaban los candidatos jóvenes; así como información de sus campañas a través de la navegación en redes sociales. En la segunda etapa se realizaron varios diálogos individuales y colectivos con las y los candidatos que voluntariamente accedieron a participar y con otros jóvenes quechuas no candidatos de las regiones de estudio. Finalmente, se realizó un trabajo sistemático de gabinete para arribar a algunos resultados.

Durante la primera etapa, gracias a la revisión de fuentes secundarias, se identificaron a las y los candidatos jóvenes al Congreso de la República por las regiones de Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Cusco con edades entre 25 a 30 años al momento de registrarse bajo el Formato Único de Declaración Jurada de Hoja de Vida de Candidato(a) en la plataforma virtual del Jurado Nacional de Elecciones³.

Asimismo, se realizó una búsqueda de los planes de gobierno de las quince organizaciones políticas en la página de transparencia y se identificaron los temas relacionados a: pueblos indígenas; niñas,

3 De acuerdo al cronograma establecido para el proceso electoral, el registro de candidatos se produjo hasta el 22 de diciembre del 2020.

niños y adolescentes; educación; agropecuario; ambiente y cambio climático. Esta selección intencionada respondió a aquellos temas que podrían relacionarse con los que se asumieron como temas de interés juvenil en las regiones quechuas.

Por otro lado, para conocer sus intereses e intenciones en la política nacional y regional plasmados en sus campañas, se realizó con apoyo de una comunicadora la exploración de las redes sociales de las candidatas y candidatos jóvenes entre el 1 de enero y el 10 de abril del 2021 (la fecha de votación fue el 11 de abril del 2021). A partir de allí se identificaron las líneas de interés y sus principales banderas de campaña. Cabe mencionar que las campañas se realizaron principalmente de manera virtual debido al confinamiento por la pandemia de la COVID-19.

Durante la segunda etapa de la investigación, el trabajo de campo se realizó de manera virtual entre marzo y agosto del 2021 debido a las restricciones de movilidad. En ese periodo, se contactó a los 32 candidatos jóvenes de las cuatro regiones predominantemente quechuas y se les remitió una carta de invitación para ser parte de la investigación. Solo diez (10) aceptaron participar. Con ellas y ellos se realizaron diálogos virtuales individuales en torno a: trayectorias de participación, actividades de campaña, relación con sus organizaciones políticas, relación con la población, perspectivas con relación al mundo quechua, las juventudes e infancias y propuestas de campaña.

Asimismo, se realizó un diálogo virtual por cada región con el conjunto de sus respectivos candidatos a los que se sumaron jóvenes que, sin ser candidatos, manifestaron interés en dialogar sobre la política y la representación juvenil en instancias de Gobierno. Para ello se recurrió a contactos personales y se les convocó para producir análisis y reflexiones junto con los candidatos.

CAPÍTULO 2

¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES CANDIDATOS EN LAS REGIONES QUECHUAS?

Se presenta información acerca de los candidatos considerados jóvenes en las regiones quechuas del estudio a partir de distintas fuentes oficiales, con el propósito de esbozar un perfil y reconocer algunas características comunes y otras particulares que destacan con relación al género, su procedencia, grado de estudio, ingresos y experiencia.

1. Las y los candidatos jóvenes de las regiones quechuas

Se identificaron 32 candidatos (28 mujeres y 4 varones) nacidos entre los años 1990-1995, es decir entre 25 y 30 años de edad al momento de registrarse como candidato, pertenecientes a 15 organizaciones políticas en las regiones Apurímac, Ayacucho, Cusco y Huancavelica.

TABLA 1
RELACIÓN DE CANDIDATAS Y CANDIDATOS JÓVENES
SEGÚN LAS REGIONES DE ESTUDIO¹

REGIÓN	NOMBRES Y APELLIDOS	FECHA NAC.	ORGANIZACIÓN POLÍTICA
APURÍMAC	KATHERINE CONTRERAS MORALES	13/04/1990	DEMOCRACIA DIRECTA
	RUBI CAROL CALVO MARCILLA	27/08/1993	VICTORIA NACIONAL
	MADAI PAULINA HUARHUACHI LEÓN	13/11/1991	PODEMOS PERÚ
	CATHERINE OCAMPO PRADO	11/06/1995	PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERÚ
	SHANERY ALEXIA PALOMINO PALOMINO	25/07/1994	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD
	ROSALINDA QUISPE HUAMÁN	23/08/1994	UNIÓN POR EL PERÚ
	ROSEL QUISPE HUAMÁN	08/09/1990	RENACIMIENTO UNIDO NACIONAL
	JOSÉ ALBERTO AYALA SAENZ	03/01/1990	FRENTE POPULAR AGRÍCOLA FIA DEL PERÚ - FREPAP
	MARÍA ELENA HILARES HUAMÁN	04/01/1990	FRENTE POPULAR AGRÍCOLA FIA DEL PERÚ - FREPAP
AYACUCHO	YESENIA YUSSBELL GÓMEZ YUYALI	21/04/1994	PODEMOS PERÚ
	ÁNGELA FIORELLA CHÁVEZ SOSA	12/05/1993	PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC
	JOLY ROSMERY HUAMÁN PILLACA	21/10/1993	PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC
	NINFA FELICITAS CURIPURI CURO	29/03/1992	FRENTE POPULAR AGRÍCOLA FIA DEL PERÚ - FREPAP
	GLORIA QUISPE GIRÓN	29/03/1995	PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERÚ
	JHOYS LEYLaura GÓMEZ ORDÓÑEZ	13/02/1993	PARTIDO MORADO
CUSCO	CYNTHIA MILAGROS HINOJOSA CUSI	27/06/1993	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD
	RAQUELYN ROZAS ZUÑIGA	15/04/1990	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD
	TATIANA CCAHUATA CORRALES	11/10/1990	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD
	ANA CECILIA LUCANA PICARDO	11/10/1994	PARTIDO MORADO

1 Los nombres resaltados corresponden a los únicos cuatro varones jóvenes en las listas.

¡ESTO NO ACABA AQUÍ! CANDIDATOS JÓVENES QUECHUAS AL CONGRESO

	KRISTEL SELMA CANDIA MIRANDA	29/01/1990	PODEMOS PERÚ
	CARLA STEFANY HUAMANÍ HUAMANÍ	31/07/1994	RENACIMIENTO UNIDO NACIONAL
	JORGE JHON GARCÍA GUEVARA	02/03/1991	ACCIÓN POPULAR
	ROZMERY HUALLPA NINA	14/04/1992	PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC
	YULLY BARRIENTOS BERNABÉ	02/01/1991	RENOVACIÓN POPULAR
	LISSETT ALEJANDRA GAYOSO ALFARO	18/06/1990	FUERZA POPULAR
HUANCAMELICA	EDEN DANTE CAMPANI RAMOS	09/10/1990	PODEMOS PERÚ
	RUTH CONDORI CCANTO	01/05/1994	PARTIDO POLÍTICO NACIONAL PERÚ LIBRE
	CHARO NERY BERROCAL ESPINAL	10/10/1993	PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERÚ
	LUX EVA MAMANI BARRIGA	23/03/1991	AVANZA PAÍS - PARTIDO DE INTEGRACIÓN SOCIAL
	VIRGINIA KATHERIN RIVERA CUBA	29/12/1994	RENOVACIÓN POPULAR
	YEDI MENDIETA SOTO	19/02/1991	RENOVACIÓN POPULAR

Fuente. *Elaboración propia.*

Del total de candidatos jóvenes de las regiones el 88% son mujeres y 12% son varones. Por regiones se tiene: a) Apurímac: 7 mujeres y 2 varones, b) Ayacucho: 6 mujeres y 0 varones, c) Cusco: 9 mujeres y 1 varón y d) Huancavelica: 6 mujeres y 1 varón.

Para identificar la proporción de jóvenes en relación con el total de candidatos en cada una de las regiones, se presenta el panorama electoral. En principio, de acuerdo a la Resolución N° 0304-2020-JNE, se identificó la población electoral en cada región de estudio y el número de escaños correspondiente². Complementariamente se identificó el número de candidatos que se presentaron en las

2 Resolución N° 0304-2020-JNE del 5 de septiembre de 2020: Establecen el número de escaños del Congreso de la República que corresponde a cada una de las circunscripciones electorales para las Elecciones Generales 2021. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1883381-1>

elecciones congresales 2021 para estimar lo que representan las candidaturas jóvenes congresales en dicho proceso electoral por género.

TABLA 2
NÚMERO DE CANDIDATAS Y CANDIDATOS AL CONGRESO
DE LA REPÚBLICA

Región	Número de escaños al Congreso	Número de votantes según padrón electoral	Total de candidatos al Congreso	Número de jóvenes candidatas al Congreso	Número de jóvenes candidatos al Congreso	Total de varones y mujeres jóvenes	% de jóvenes del total de candidatos
Apurímac	2	316,000	76	7	2	9	11,8%
Ayacucho	3	473,282	68	6	0	6	8,8%
Cusco	5	1,025,280	114	9	1	10	8,7%
Huancavelica	2	299,843	72	6	1	7	9,7%
Total	12	2,114, 405	330	28	4	32	9,7%

Fuente. Elaboración propia

Alrededor del 10% de las candidaturas al Congreso de la República en cada una de las cuatro regiones estudiadas lo conforman candidatos jóvenes. No obstante, esta cifra no guarda proporción con la población joven de 18 a 29 años que constituye el 27,4% del total de votantes³. Otro dato destacable es el porcentaje de candidaturas de mujeres jóvenes al Congreso que, a nivel nacional, constituyen el 70%; sin embargo, en las cuatro regiones la cifra asciende al 88% (Jurado Nacional de Elecciones, 2021b).

La amplia participación política de mujeres jóvenes en las regiones por encima del promedio nacional constituye sin duda una oportunidad para favorecer nuevos liderazgos, representación política y agendas de las mujeres jóvenes en las regiones predominantemente

3 A nivel nacional los jóvenes fueron 8,3% del total de las candidaturas congresales.

quechuas. Más adelante veremos qué es lo que las mujeres candidatas levantan como banderas de campaña y se analiza de qué manera podría ser una oportunidad para las infancias y juventudes.

Con relación a la posición de las y los jóvenes candidatos en las listas, se tiene que de las 73 listas que se presentaron en las cuatro regiones de estudio solo en tres casos fueron encabezadas por jóvenes: FREPAP en Apurímac, Partido Popular Cristiano en Ayacucho y Renacimiento Unido Nacional en Cusco, es decir el 4,1%. A nivel nacional, fueron 15 listas encabezadas por jóvenes de un total de 474 listas, es decir 3,1% (Jurado Nacional de Elecciones, 2021a).

El número significativo de mujeres entre las candidaturas al Congreso por regiones quechuas, puede deberse a la necesidad de los partidos políticos por cumplir las disposiciones señaladas en la Ley N° 31030 publicada el 23 de julio del 2020, por la cual se modifican las normas de legislación electoral para garantizar la paridad y alternancia de género en las listas de candidaturas. En el artículo 1 de la mencionada ley se establece que:

En la lista al Congreso de la República y al Parlamento Andino, para las elecciones generales, se consideran los resultados de la democracia interna y se ubican los candidatos en forma intercalada: una mujer un hombre o un hombre una mujer. El criterio de paridad y alternancia de género debe verificarse también sobre el número total de candidatos presentados por cada organización política (Congreso de la República, 2020).

En ese sentido, pareciera que algunas organizaciones políticas encontraron en las mujeres jóvenes la oportunidad para completar sus listas de acuerdo a la nueva ley. Sin embargo, son pocas las organizaciones políticas que incluyen jóvenes en sus listas como se observa en la siguiente tabla:

TABLA 3
ORGANIZACIONES POLÍTICAS CON JÓVENES CANDIDATOS EN SUS LISTAS
CONGRESALES POR REGIÓN

Región	N° Total de organizaciones políticas con listas congresales	N° De organizaciones políticas que incluyen jóvenes en sus listas congresales	Organizaciones políticas que incluyen jóvenes en sus listas congresales
Apurímac	19	8	Democracia Directa, Victoria Nacional, Podemos Perú, Partido Democrático Somos Perú, El Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad; Unión por el Perú, Renacimiento Unido Nacional y FREPAP.
Ayacucho	17	5	Podemos Perú, Partido Popular Cristiano, FREPAP, Partido Democrático Somos Perú y Partido Morado.
Cusco	19	8	El Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad; Partido Morado, Podemos Perú, Renacimiento Unido Nacional, Acción Popular, Partido Popular Cristiano, Renovación Popular y Fuerza Popular.
Huancavelica	18	6	Podemos Perú, Partido Político Nacional Perú Libre, Partido Democrático Somos Perú, Avanza País, Renovación Popular, Unión por el Perú.

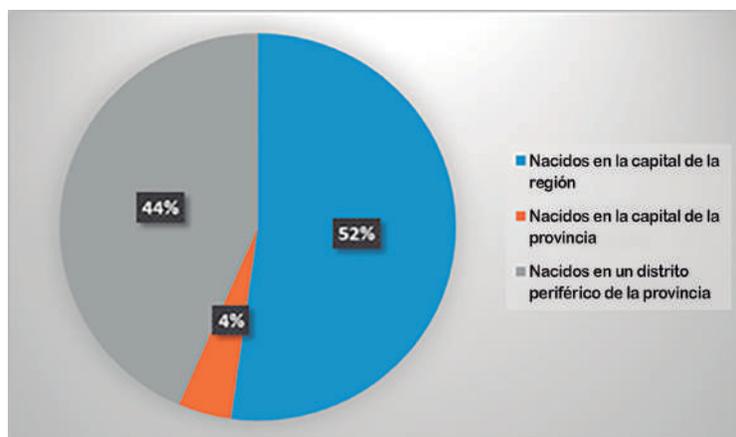
Fuente. Elaboración propia

De los 32 candidatos inscritos considerados jóvenes por la edad, se identificó que 11 no realizaron campañas de acuerdo al seguimiento realizado a través de las redes sociales, aparentemente fueron invitados a las listas partidarias para completarlas. Solo 21 jóvenes de las cuatro regiones quechuas fueron activos durante el proceso electoral y todos ellos fueron contactados a través de correos electrónicos y redes sociales para participar en la investigación, sin embargo, solo nueve mujeres y un varón aceptaron y dieron su consentimiento para ser grabados y circular la información obtenida con fines académicos únicamente.

Independientemente si fueron o no activos en sus campañas, el 84% de las y los candidatos jóvenes fueron elegidos en sus organizaciones partidarias y solo 16% fueron designados por la dirigencia, lo cual está dentro del marco de la ley de partidos políticos que establece que solo la quinta parte puede ser designado por la organización política, los demás deben ser elegidos.

En cuanto a la región de nacimiento de los jóvenes candidatos de regiones andinas, se tiene que 23 (74%) nacieron en regiones andinas del sur, los demás (26%) han nacido en otros lugares como Lima (7), Callao (1) y Huánuco (1). Cabe preguntarse hasta qué punto es legítima la candidatura de una persona que reside fuera de la región a la que pretende representar. De los 23 candidatos nacidos en regiones andinas, doce (12) han nacido en la capital de la región, uno (1) nació en la capital de alguna provincia y diez (10) en distritos periféricos de provincia, como se puede apreciar en la figura 1. Cabe añadir en este último caso que solo seis (6) residen en el distrito periférico donde nacieron.

FIGURA 1
CANDIDATOS JÓVENES QUECHUAS SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO



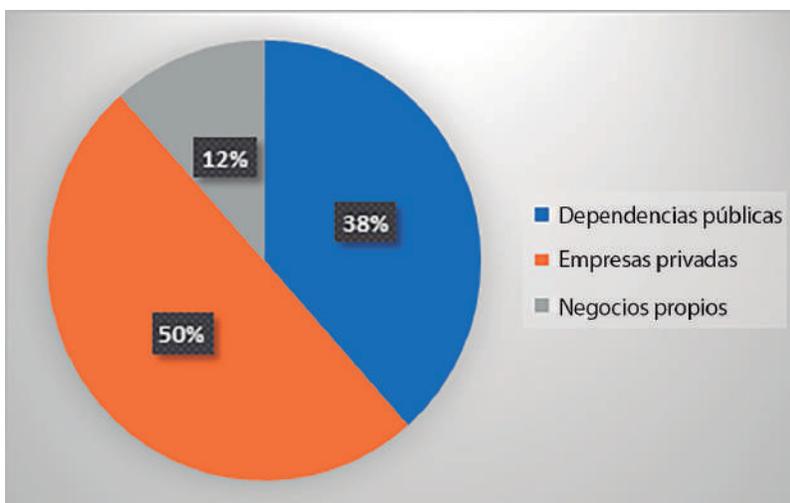
Fuente. Elaboración propia

La movilidad familiar por motivos de trabajo, estudio u otros es cada vez más frecuente en las familias y no necesariamente cuestiona su

identificación con la región o provincia donde nacieron, pero, dependiendo del lugar en donde nacieron y/o donde viven, la experiencia de andinidad puede variar y generar en ellas y ellos otros intereses.

En relación con la ocupación de las y los candidatos jóvenes en el periodo 2019-2020, el 81% declara que trabaja, y según el tipo de trabajo la mayoría lo hace en empresas privadas, como se puede ver a continuación:

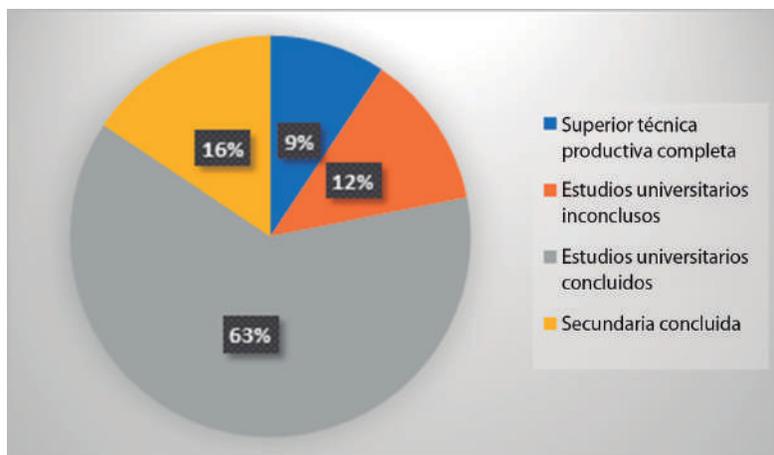
FIGURA 2
TIPO DE TRABAJO EN EL QUE SE OCUPAN
LAS Y LOS CANDIDATOS JÓVENES



Fuente. Elaboración propia

Respecto al nivel educativo máximo alcanzado, se tiene que el 16% cuenta con secundaria completa. La mayoría (63%) ha concluido sus estudios universitarios, el 9% ha concluido la educación superior técnica-productiva y el 12% aún no concluye sus estudios universitarios.

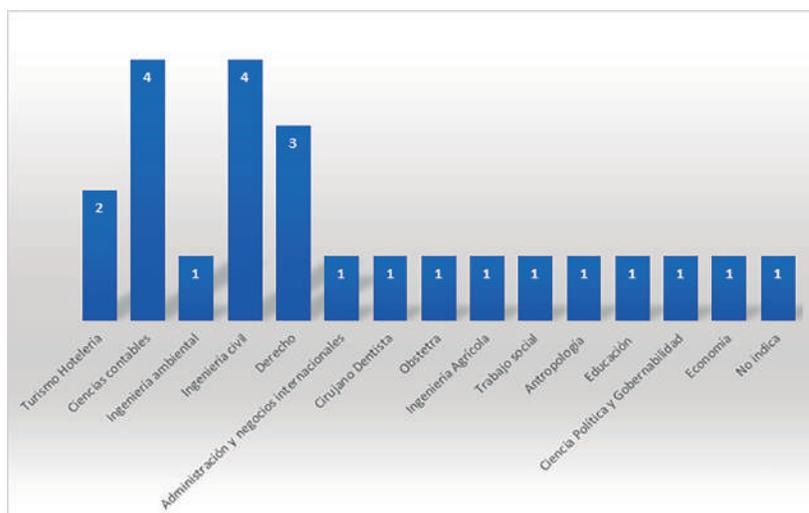
FIGURA 3
ESTUDIOS ALCANZADOS POR LAS Y LOS 32 CANDIDATOS JÓVENES



Fuente. Elaboración propia

De los 24 candidatos que estudian o estudiaron en las universidades al momento de registrar su hoja de vida, se tiene que ocho lo hicieron en universidades públicas y 16 en universidades privadas, siendo diversas las carreras elegidas:

FIGURA 4
CARRERAS QUE ESTUDIAN O ESTUDIARON LAS Y LOS CANDIDATOS JÓVENES



De los 20 candidatos que concluyeron sus estudios universitarios, siete tenían estudios de maestría inconcluso, cinco lo estudiaron en universidades públicas y dos en universidades privadas.

Cuando comparamos los datos del nivel de educación alcanzado de los candidatos en las cuatro regiones de estudio con los datos a nivel nacional, se tiene que es mayor el porcentaje de candidatos con nivel superior en las regiones de estudio que a nivel nacional, lo mismo sucede con los que poseen estudios de posgrado.

TABLA 4
ESTUDIOS ALCANZADOS POR LAS Y LOS CANDIDATOS JÓVENES EN LAS REGIONES DE ESTUDIO Y A NIVEL NACIONAL

Nivel de estudio alcanzado	% de jóvenes candidatos en Apurímac, Ayacucho, Cusco y Huancavelica	% de jóvenes candidatos a nivel nacional ⁴
Secundaria completa	15,6%	33%
Educación superior	62,5%	57%
Estudios de posgrado	21,9%	8%

Fuente. Elaboración propia

Entre los antecedentes que los candidatos jóvenes registraron en sus hojas de vida, declararon que no contaban con trayectoria partidaria en todos los casos. Cuando se compara con las y los jóvenes candidatos al Congreso a nivel nacional, se tiene que el 34% ha postulado previamente a cargos de elección popular, incluso tres de ellos han sido regidores de municipalidades distritales y, cabe destacar que el 22% de estos son mujeres (Jurado Nacional de Elecciones, 2021b). Es decir, en las cuatro regiones de estudio las y los jóvenes son nóveles en contiendas electorales.

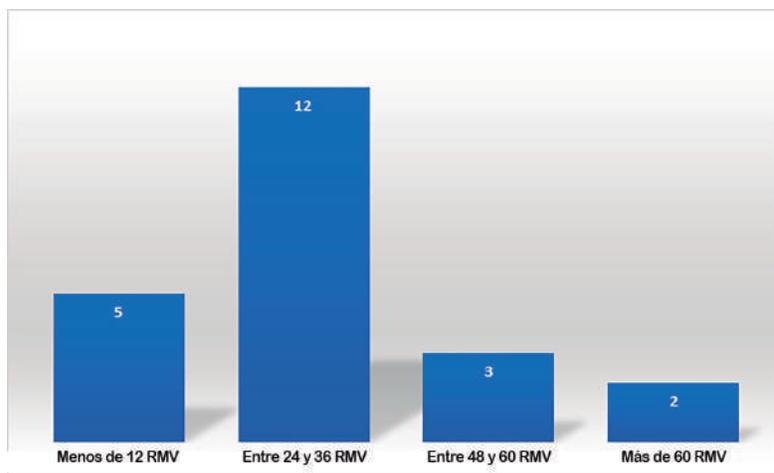
En las y los candidatos jóvenes de las regiones de estudio, así como a nivel nacional, ninguno de las y los candidatos declara tener sentencias civiles y penales. Sin embargo, entre los mayores de 30

4 Jurado Nacional de Elecciones (2021b).

años se tiene 181 candidatos al Congreso de la República con sentencias, 111 con sentencias civiles y 70 con sentencias penales. De las sentencias civiles, el 50% corresponde a aspectos relacionados a lo familiar-alimentario, seguido de lo contractual (29%), laboral (12%) y, además, denuncias por violencia familiar (9%). Entre las sentencias de tipo penal los delitos que aparecen con mayor frecuencia son: difamación, estafa, omisión a la asistencia familiar, peculado, colusión, etc., según la información del Jurado Nacional de Elecciones (2021a, 2021b).

Con relación a la declaración jurada de ingresos de bienes y rentas de las y los candidatos jóvenes, se les solicita la información del año 2019. En las cuatro regiones de estudio se tiene que el 31% declara no haber tenido ingresos y el 69% sí, es decir solo 22 candidatos jóvenes. De este grupo, la mayoría obtuvo entre 24 y 36 Remuneraciones Mínimas Vitales–RMV en ese año. El siguiente cuadro describe una aproximación de sus ingresos. Cabe mencionar que al momento de sus declaraciones juradas la Remuneración Mínima Vital era de S/. 930:

FIGURA 5
NÚMERO DE CANDIDATOS JÓVENES AL CONGRESO
SEGÚN INGRESOS ANUALES EL 2019 EN RMV



Fuente. Elaboración propia

Se puede estimar que quienes obtuvieron más ingresos (solo dos candidatos) lograron una suma superior a S/. 55,800.00 en el año 2019, mientras que los que obtuvieron menos ingresos no superaron los S/. 11,160.00 en el mismo periodo. Esto expresa diferencias de ingresos muy marcadas entre las y los candidatos. Asimismo, el 16% de los candidatos mencionaron que contaban con un terreno y 12,5% declararon tener un vehículo.

Basados en esta información referida a los ingresos y bienes, además de aquella que indica que la mayoría realiza sus campañas con sus propios recursos, es posible afirmar que en general las campañas fueron modestas.

2. ¿Cómo fue la participación de las y los jóvenes quechuas en las listas congresales?

Las candidaturas juveniles en las cuatro regiones de estudio pertenecían a 15 de las 20 organizaciones políticas que presentaron listas congresales, siendo mayor el número de mujeres candidatas como se ha mencionado anteriormente. A continuación, se presentan las 15 organizaciones políticas y el número de candidatos jóvenes mujeres y varones por cada una de las regiones⁵:

5 Cinco organizaciones políticas no presentaron ningún candidato joven al Congreso en las cuatro regiones de estudio: Alianza para el Progreso, Partido Nacionalista Peruano, Perú Patria Segura, Juntos por el Perú y Partido Político Contigo.

TABLA 5
NÚMERO DE CANDIDATOS MUJERES Y VARONES JÓVENES
POR ORGANIZACIÓN POLÍTICA

No.	ORGANIZACIÓN POLÍTICA	Apurímac		Ayacucho		Cusco		Huancavelica		Total
		varones	mujeres	varones	mujeres	varones	mujeres	varones	mujeres	
1	DEMOCRACIA DIRECTA	0	1	0	0	0	0	0	0	1
2	VICTORIA NACIONAL	0	1	0	0	0	0	0	0	1
3	PODEMOS PERÚ	0	1	0	1	0	1	1	0	4
4	PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERÚ	0	1	0	1	0	0	0	1	3
5	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD	0	1	0	0	0	3	0	0	4
6	UNIÓN POR EL PERÚ	0	1	0	0	0	0	0	1	2
7	RENACIMIENTO UNIDO NACIONAL	1	0	0	0	0	1	0	0	2
8	FRENTE POPULAR AGRÍCOLA FIA DEL PERÚ - FREPAP	1	1	0	1	0	0	0	0	3
9	PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC	0	0	0	2	0	1	0	0	3
10	PARTIDO MORADO	0	0	0	1	0	1	0	0	2
11	ACCIÓN POPULAR	0	0	0	0	1	0	0	0	1
12	RENOVACIÓN POPULAR	0	0	0	0	0	1	0	2	3
13	FUERZA POPULAR	0	0	0	0	0	1	0	0	1
14	PARTIDO POLÍTICO NACIONAL PERÚ LIBRE	0	0	0	0	0	0	0	1	1
15	AVANZA PAÍS - PARTIDO DE INTEGRACIÓN SOCIAL	0	0	0	0	0	0	0	1	1
	Total	2	7	0	6	1	9	1	6	32

Fuente. Elaboración propia

Se observa que solo la organización Podemos Perú incluyó jóvenes candidatos en cada una de las regiones y le sigue el Partido Democrático Somos Perú con candidatos jóvenes en tres de las cuatro regiones estudiadas.

Cuando se analiza el lugar que ocuparon las y los jóvenes en las listas de las cuatro regiones (en total son 27 listas con candidatos jóvenes), se tiene que la mayor cantidad de candidatos jóvenes (66%) ocupaban la mitad inferior de la lista, considerando que en el caso de Apurímac, Ayacucho y Huancavelica corresponde 4 integrantes por lista y 6 integrantes en el caso de Cusco:

TABLA 6
UBICACIÓN DE LAS CANDIDATAS Y CANDIDATOS JÓVENES
EN LAS LISTAS POR REGIONES

	Nº de integrantes asignados por lista	Nº de listas con candidatos jóvenes	Nº de jóvenes en las listas	Nº de candidatos jóvenes en la mitad superior	Nº de candidatos jóvenes en la mitad inferior
Apurímac	4	8	9	3	6
Ayacucho	4	5	6	2	4

Cusco	6	8	10	3	7
Huancavelica	4	6	7	3	4
Total		27	32 (100%)	11 (34%)	21 (66%)

Fuente. Elaboración propia

De acuerdo al Jurado Nacional de Elecciones (2021b), el 41% de todos los candidatos congresales jóvenes a nivel nacional están en el tercio inferior de las listas, 44% en el tercio medio y solo 15% en el tercio superior. Para el caso de las regiones estudiadas, las proporciones de candidatos jóvenes en el tercio superior están por encima del porcentaje nacional. No obstante, ocurre lo mismo con relación al tercio inferior. Por ejemplo, en el caso de candidatos jóvenes por la Región Cusco, se tiene que el 30% de ellos está en el tercio superior de las listas congresales, 20% en el tercio medio y 50% en el tercio inferior.

El lugar en las listas será relevante en la elección, siendo más favorecidos los que encabezan las listas. Según la Encuesta Nacional a Candidaturas Congresales 2021, los criterios principales con los cuales se conforman las listas son tres: por votación de los militantes (36,9%); por decisión de los dirigentes partidarios (28,2%); y por experiencia política (24%) (Jurado Nacional de Elecciones, 2021c). Los criterios como la paridad y la edad de las y los candidatos pierden relevancia para la conformación de las listas.

Asimismo, de las 27 listas congresales en las cuatro regiones que incluyeron por lo menos un candidato joven, solo tres fueron encabezadas por una persona joven, siendo mujeres en los tres casos: FREPAP por Apurímac, Partido Popular Cristiano PPC por Ayacucho, y Renacimiento Unido Nacional por Cusco.

Siguiendo a Ponte, Plasencia y Zegarra (2023), es posible entender que el carácter competitivo de las elecciones se impone ante la promoción de la participación política de nuevos militantes, la perspectiva que candidatas mujeres, jóvenes y/o indígenas pueden ofrecer o tan solo un sentido de justicia y equidad:

Si bien tiene sentido que las candidaturas reúnan un importante capital político para competir en las elecciones, es importante reconocer que la trayectoria política no necesariamente es el capital más reconocido para las candidaturas de mujeres, jóvenes e indígenas. La evidencia académica señala que la carrera política de los postulantes con dichas características se encuentra limitada incluso por los propios prejuicios de la ciudadanía (Aragón et al. 2022), y, si ello se valora para la conformación de las listas, entonces identificamos una brecha para su participación política (p. 131).

Esto mismo se corrobora más adelante con los resultados electorales y lo explican los jóvenes en los diálogos, evidenciando que el ser jóvenes y además mujeres (como lo fue en su mayoría) limitará sus posibilidades de alcanzar una curul.

3. ¿Cómo fueron las campañas de los candidatos jóvenes?

Una de las principales fuentes que se exploraron para conocer las actividades de campaña de las y los candidatos fueron las redes sociales, que de acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional a Candidaturas Congresales 2021 fueron las más usadas. Si comparamos los medios más utilizados para las actividades de campaña a nivel nacional y en el sur del país se tiene lo siguiente:

TABLA 7
COMPARACIÓN DE MEDIOS PARA ACTIVIDADES PRINCIPALES
DE CAMPAÑA A NIVEL NACIONAL Y EN EL SUR

Medios para actividades principales de campaña	Nacional	Sur
Redes sociales	77%	78%
Apariciones en medios	42%	33%
Puerta a puerta	42%	45%
Distribución de volantes, afiches y panfletos	30%	33%

Fuente. Elaboración propia

De las redes sociales fue priorizado el Facebook en un 99% a nivel nacional y en el mismo porcentaje en el sur. Efectivamente, esto fue constatado en el estudio y por ello se exploraron las páginas de Facebook de cada candidato entre los meses de enero-abril, lo que evidenció que alrededor de la tercera parte de candidatos jóvenes estuvieron ausentes en la campaña electoral porque no se encontraron señales de sus actividades, como se aprecia en la siguiente tabla:

TABLA 8
NÚMERO DE CANDIDATOS JÓVENES PRESENTES Y AUSENTES EN LA
CAMPAÑA ELECTORAL A TRAVÉS DEL FACEBOOK POR REGIONES

REGIÓN	N° de candidatos jóvenes	Presentes	Ausentes	% Ausentes por región
Apurímac	9	6	6	33%
Ayacucho	6	5	1	17%
Cusco	10	6	4	40%
Huancavelica	7	4	3	43%
Total	32 100%	32 66%	11 34%	

Fuente. *Elaboración propia*

De los 32 candidatos se encontró actividades de campaña en Facebook de 22 de ellos. De los 11, que se han denominado “ausentes”, todas son candidatas mujeres y tres son de la organización Renovación Popular.

TABLA 9
NÚMERO DE CANDIDATOS JÓVENES PRESENTES Y AUSENTES
POR ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN CADA REGIÓN

ORGANIZACIÓN POLÍTICA	APURÍMAC	AYACUCHO	CUSCO	HUANCAVELICA	TOTAL POR OP	PRESENTES	AUSENTES
VICTORIA NACIONAL	1	0	0	0	1	1	0
PODEMOS PERÚ	1	1	1	1	4	3	1
PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERU	1	1	0	1	3	2	1
EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD	1	0	3	0	4	3	1
UNIÓN POR EL PERÚ	1	0	0	1	2	2	0
RENACIMIENTO UNIDO NACIONAL	1	0	1	0	2	1	1
FRENTE POPULAR AGRÍCOLA FIA DEL PERÚ - FREPAP	2	1	0	0	3	3	0
PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC	0	2	1	0	3	2	1
PARTIDO MORADO	0	1	1	0	2	2	0
ACCIÓN POPULAR	0	0	1	0	1	1	0
RENOVACIÓN POPULAR	0	0	1	2	3	0	3
FUERZA POPULAR	0	0	1	0	1	0	1
DEMOCRACIA DIRECTA	1	0	0	0	1	0	1
PARTIDO POLÍTICO NACIONAL PERÚ LIBRE	0	0	0	1	1	0	1
AVANZA PAÍS - PARTIDO DE INTEGRACIÓN SOCIAL	0	0	0	1	1	1	0
TOTAL	9	6	10	7	32	21	11
PRESENTES POR REGIÓN	5	5	6	5			
AUSENTES POR REGIÓN	4	1	4	2			

Fuente. Elaboración propia

En la práctica, serían solo 11 organizaciones políticas con candidatos jóvenes en algunas de sus listas en las regiones de estudio que hicieron actividades de campaña. Dichas ausencias se pueden interpretar como organizaciones políticas que integran candidaturas jóvenes únicamente para completar sus listas. No solo eso, cuando se relaciona los candidatos ausentes con su lugar de nacimiento y residencia, se tiene que 5 de las 11 candidatas ausentes nacieron en Lima, Callao o Huánuco y viven en Lima, y una de ellas vive en una región andina diferente a la que pertenece su inscripción. Las otras 5 ausentes sí nacieron y viven en la región por la que postulan.

4. ¿Qué lugar ocuparon los jóvenes candidatos en los resultados electorales?

En cuanto a los resultados electorales ninguno de los jóvenes que candidatearon en alguna lista congresal obtuvo un escaño. Entre

las cuatro regiones destaca que de los 12 congresistas electos 8 eran del Partido Político Nacional Perú Libre, también se observa que todas las cabezas de listas ganadoras obtuvieron un escaño: en Ayacucho los candidatos N° 1, 2 y 3 de Perú Libre fueron elegidos; en Apurímac con los N° 1 y 2 de la misma organización política; y en el caso de Cusco los N° 1 y 2 también resultaron electos.

TABLA 10
CONGRESISTAS ELECTOS SEGÚN ORGANIZACIÓN POLÍTICA
Y NÚMERO EN LA LISTA

REGIÓN	CANDIDATO ELECTO	ORGANIZACIÓN POLÍTICA	N° EN LA LISTA
APURÍMAC	María Elizabeth Taípe Coronado	Partido Político Nacional Perú Libre	2
	Paul Silvio Gutiérrez Ticona	Partido Político Nacional Perú Libre	1
AYACUCHO	Alex Randu Flores Ramírez	Partido Político Nacional Perú Libre	1
	German Adolfo Tacuri Valdivia	Partido Político Nacional Perú Libre	3
	Margot Palacios Huamán	Partido Político Nacional Perú Libre	2
CUSCO	Luis Ángel Aragón Carreño	Acción Popular	1
	Alejandro Soto Reyes	Alianza para el Progreso	1
	Ruth Luque Ibarra	Juntos por el Perú	1
	Guido Bellido Ugarte	Partido Político Nacional Perú Libre	1
	Jhackeline Katy Ugarte Mamani	Partido Político Nacional Perú Libre	2
HUANCAVELICA	Wilson Soto Palacios	Acción Popular	1
	Alfredo Pariona Sinche	Partido Político Nacional Perú Libre	1

Fuente. Elaboración propia

De las ocho listas más votadas de donde proceden los congresistas electos, solo en dos de ellas había un candidato joven: en el Cusco se trata de un varón de Acción Popular al que se le asignó el número 5 y que realizó muchas actividades de campaña; y en Huancavelica, una mujer del Partido Político Nacional Perú Libre a la que se asignó el número 4 de la lista y a quien se puede considerar ausente en las actividades de campaña.

La votación obtenida en las cuatro regiones de estudio no favoreció a las y los candidatos jóvenes, lo cual puede explicarse porque postularon en partidos con poca presencia en las regiones, tenían un lugar en la lista poco preferente, sus campañas fueron modestas y la población de las regiones tiene poca confianza en las candidaturas juveniles.

En un intento por conocer el apoyo de las y los votantes a las candidaturas jóvenes, se sumaron todos los votos emitidos por candidatos jóvenes en cada región y se tienen los siguientes porcentajes del total de votantes: En Apurímac representan el 3,9%, en Ayacucho 0,75%, en Cusco 1,7% y en Huancavelica el 0,9%. Se ha mencionado anteriormente que el porcentaje de votantes jóvenes del padrón electoral del 2021 es del 27%, con lo cual se puede inferir que ni los propios jóvenes se sienten inclinados a otorgar su voto a otros jóvenes.

Los jóvenes más votados en cada región han resultado: la joven candidata cabeza de lista por el Frente Popular Agrícola FIA del Perú–FREPPAP que obtuvo el 2,3% del total de los votos emitidos en Apurímac; la joven que postuló por el N° 2 del Partido Morado obteniendo el 0,29% de los votos emitidos en Ayacucho; el joven que postuló con el N° 5 por Acción Popular en Cusco, organización política que obtuvo una curul en la región (en este caso el joven obtuvo el 0,54% de los votos emitidos), y le sigue una joven que postuló con el N° 2 por el Partido Morado con 0,5%. En Huancavelica, la más alta votación entre las y los jóvenes lo obtuvo la candidata con el N° 2 de Avanza País–Partido de Integración Nacional, obteniendo el 0,3% de los votos emitidos en la región.

5. Las y los jóvenes candidatos quechuas participantes en la investigación

Como se ha mencionado, fueron 32 jóvenes candidatos identificados en la contienda electoral hacia el Congreso de la República 2021, de todos ellos diez aceptaron participar en la investigación.

TABLA 11
RELACIÓN DE CANDIDATOS PARTICIPANTES
EN LA INVESTIGACIÓN POR REGIÓN

REGIÓN	NOMBRES Y APELLIDOS	ORGANIZACIÓN POLÍTICA	N° Lista
APURÍMAC	SHANERY ALEXIA PALOMINO PALOMINO	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD	4
	ROSALINDA QUISPE HUAMÁN	UNIÓN POR EL PERÚ	4
AYACUCHO	JOLY ROSMERY HUAMÁN PILLACA	PARTIDO POPULAR CRISTIANO - PPC	3
	GLORIA QUISPE GIRÓN	PARTIDO DEMOCRÁTICO SOMOS PERÚ	4
	JHOYS LEYLAURA GÓMEZ ORDÓÑEZ	PARTIDO MORADO	2
CUSCO	RAQUELYN ROZAS ZÚÑIGA	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD	4
	TATIANA CCAHUATA CORRALES	EL FRENTE AMPLIO POR JUSTICIA, VIDA Y LIBERTAD	2
	ANA CECILIA LUCANA PICARDO	PARTIDO MORADO	2
HUANCAVELICA	EDEN DANTE CAMPANI RAMOS	PODEMOS PERÚ	3
	SHEYLA ADRIANA ZULOAGA ESTACIO	UNIÓN POR EL PERÚ	4

Fuente. Elaboración propia

Este grupo de participantes localizan su procedencia en las zonas rurales de sus respectivas regiones, aunque hayan nacido en las capitales de región o provincia e incluso en Lima. Manifiestan tener experiencia en la agricultura y se autoidentifican como quechuas apelando a sus ancestros, a su cariño por el territorio y conocimientos de la chacra. Esta autoidentificación es fuente de su posicionamiento como joven en la política, como lo menciona una de las candidatas por Ayacucho: “Yo soy una joven indígena quechua porque

nosotros, por ejemplo, venimos de un proceso de identificación, reconstrucción de una identidad propia y también comunitaria...” (G. Quispe, comunicación personal, 25 de mayo, 2021).

Todos accedieron a la educación superior: el varón concluyó estudios técnicos, ocho de las mujeres concluyeron carreras universitarias y solo una de ellas estaba próxima a concluir sus estudios. Además, cinco de ellas cuentan con estudios de posgrado.

En palabras de uno de los candidatos por Huancavelica, la motivación por participar en la política y sentirse capaz de representar a los suyos está precisamente en su experiencia de vida como joven ganadero:

He crecido en el campo, he crecido detrás de los ganados, he crecido detrás de la chacra, también por eso justamente la decisión de participar en política. Tal vez no teníamos los recursos suficientes, pero era como un acto de protesta de que los jóvenes, también, que no tenemos recursos, tenemos facilidad para asumir cualquier reto o responsabilidad, no solamente de nuestra comunidad, de nuestro distrito, de nuestra región, y porque no decir de nuestro país, creo que todos estamos capacitados.
E. Capani (comunicación personal, 21 de mayo, 2021).

La participación política de las y el joven candidato tiene origen en su vida escolar, y quienes accedieron a la universidad continuaron participando como representantes estudiantiles o integrando organizaciones. Se trata de un camino progresivo que pueden iniciar cuando niños, guiados por una convicción, por el deseo de hacer algo o inspirados por alguien más en sus vidas. Resulta interesante corroborar, como en los casos de adolescentes representantes de organizaciones, que en sus historias familiares los abuelos, madres, padres, tías o tíos han participado o participan en organizaciones, reproducen una valoración por el trabajo colectivo, generando autoconfianza para representar a otros y desarrollando habilidades para la gestión en sus cotidianidades siendo niñas, niños o adolescentes

(Mendoza Zapata, 2021). El relato de una de las candidatas por Cusco lo muestra claramente:

Una tía muy cercana, de quien llevo su nombre, era “yachachiq”⁶. Trabajaba con mujeres lideresas campesinas en empoderamiento femenino, liderazgo, derechos de las comunidades campesinas; entonces desde bastante niña yo le acompañaba a ella en este trabajo, quedé más desarrollada de la mano con organizaciones que trabajaban en temas de agricultura familiar, de alimentación sostenible. Entonces en ese camino inicié una vocación de servicio.

A. Lucana (comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

En el caso de Alexia Palomino, la historia es similar y nos comparte un matiz interesante para pensar la representación en dos sentidos: ¿A quién se representa cuando el origen es familiar-comunitario y representativo de un conjunto de familias que comparten situaciones similares? Y lo segundo: ¿Cómo se aprecia la representación social y la representación política?:

mi papá es presidente del comité de regantes, elegido dos veces, mi mamá tiene un negocio, no tienen carrera política, pero son conocidos socialmente, y es que más que representar a tu partido, uno representa a su familia. Mi papá trabaja en la zona rural de Huañipaca, en zona rural de Abancay, por eso propongo el riego tecnificado.

A. Palomino (comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

Se constata que los espacios de participación escolar, seguidos de los espacios universitarios, motivan la participación en la política

6 *Yachachiq* es un término quechua que significa maestra o maestro, se extiende a las personas que realizan un trabajo educativo. En la región del Cusco el término se usó para nombrar a las personas que realizaban un trabajo de promotoría desde programas de las ONG y del Estado con campesinas y campesinos en asuntos agropecuarios.

regional, pero no son los únicos. En el caso de Rosalinda Quispe, candidata por Apurímac, su interés se amplió a partir de su participación en espacios juveniles de convocatoria institucional como los Consejos Regionales Juveniles–COREJU, en donde se encontraba con otros jóvenes para hablar de la situación política, del rol de los jóvenes en la sociedad e ideando propuestas para su región. Similar es el caso de Jhoys Ordóñez, participante en el Consejo Provincial Juvenil–CPJ de Ayacucho. Estos espacios, con rectoría en la Secretaría Nacional de Juventudes (SENAJU) adscrito al Ministerio de Educación, promueven escuelas de formación, así como encuentros y otras actividades.

No obstante, la participación en política partidaria de jóvenes también responde a una motivación y vocación personal que los inquieta y moviliza, y a la ambición de hacer una trayectoria en la política que les permita ganar poder y producir cambios en sus regiones y en la vida de la población. Estas actitudes se generan en sus infancias o adolescencias, al observar con sensibilidad la situación de las poblaciones más carenciadas y al poner atención a demandas insatisfechas:

Estudí en Cusco y más allá de los proyectos personales que tenía, el de la política me llamaba la atención y así fue que me inicié. Nació mi amor al pueblo cuando yo veía a los niños que no tenían las mismas oportunidades que yo tenía. También ahí nace mi inclinación porque mi madre es enfermera y de chiquita siempre le he acompañado a atender los partos y vi de cerca las diferencias, diferentes carencias y recuerdo eso cuando tenía cinco años.

R. Rozas (comunicación personal, 11 de junio, 2021).

Sin embargo, también consideran que participar en política es un aprendizaje, un riesgo y una oportunidad, a la vez que están dispuestos a asumir con la conciencia que la actividad política partidaria los puede llevar por caminos difíciles. Esto puede explicar por

qué a pesar que ninguno de ellos alcanzó una curul, no se arrepienten de haber participado en la contienda electoral, es más, para algunos solo era el inicio de una carrera en la política.

5.1. Identidad cultural: ¿Ser joven quechua?

La autoidentificación no es menos tensa y problematizante para las y los jóvenes de las regiones con mayorías autoidentificadas quechuas. Con las y los candidatos participantes en la investigación se dialogó en torno a sus identidades y las respuestas fueron variadas porque dicha identidad también está permeada de sus ideologías y trayectorias profesionales. En el caso de las candidatas del Cusco, se pueden apreciar algunas diferencias, aunque hayan coincidido en varias de sus propuestas, cuenten con trayectorias políticas partidarias y se muestren sumamente comprometidas con la vida de las poblaciones de las comunidades más alejadas. En el caso de Tatiana Ccahuata, candidata por el Frente Amplio Por Justicia, Vida y Libertad, su autoidentificación como quechua la remite al *buen vivir*:

Por ejemplo, nosotros decimos por el lado (quechua) o el buen vivir, así lo denominamos y eso como lo entendemos nosotros, justamente la vida en armonía con la naturaleza, con nosotros mismos y con otras especies porque nosotros consideramos, perdemos ese concepto antropocéntrico que el hombre es el centro del universo y sobre él gira todo y queremos satisfacer nuestras necesidades, nosotros creemos que debemos concebirnos como parte de este espacio natural.
T. Ccahuata (comunicación personal, 18 de mayo, 2021).

No es el caso de su correligionaria Raquelyn Rozas, cuya autoidentificación cultural es la de una “activista social que quiere el bien común, la igualdad en todos los aspectos de género y social...”. Sin embargo, durante el diálogo le preocupa la pérdida de las costumbres y la lengua originaria en las y los jóvenes y considera que se debe recuperar en tanto patrimonio cultural porque “nos hace mejores seres humanos” con un sentido ético que se traduce en principios y

valores de la cultura quechua. Incluso se manifiesta con relación al *Buen Vivir*:

El *Sumaq Kawsay* o Buen Vivir implica para la sociedad en su conjunto: los niños, mujeres, varones, adultos mayores, personas con discapacidad, etc. La naturaleza que es un tema importante, parte de nuestra vida, es algo que deberíamos priorizar de sobremanera y las costumbres en lo que es el trabajo... por ejemplo en el valle lo que llamamos el *ayni* para trabajar, podemos ir a una casa de dos a tres personas... trabajar durante todo el día y después de unos días según lo que se converse te devuelven el *ayni*... Entonces esas actividades son muy bonitas, mantienen la convivencia en los pueblos, me encanta ese tema y siempre lo he visto desde muy pequeña.

R. Rozas (comunicación personal, 11 de junio, 2021).

En el caso de Ana Cecilia Lucana (Partido Morado), su identificación es como “una joven política cusqueña”, quien habiendo crecido en la provincia del Cusco se identifica plenamente con las costumbres vivas en la zona urbana de Cusco y también se identifica con las costumbres de Urubamba, porque allí está su origen familiar. En un emotivo video presentó a su familia.

FIGURA 6
ANA CECILIA LUCANA PRESENTA A SUS PADRES EN UN VIDEO
EL 1 DE ABRIL DEL 2021



Nota. Así se presentó: “Hoy junto a mi familia quiero que conozcan otro lado de mí”.

Para Alexia Palomino (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Apurímac) su identidad quechua está relacionada a la experiencia de vida comunitaria y sus luchas por el territorio. Ella aprendió de sus compañeros de la universidad procedentes de Cotabambas, que enfrentaban luchas por la presencia de las empresas mineras, de sus formas de organización y sus discursos por la defensa de la vida campesina.

De acuerdo a las opiniones de Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica), considera que todos los peruanos son “andinos” y con la colonización las personas se han alienado hasta el punto de tener vergüenza de su cultura:

He notado que hay mucha gente que se avergüenza de algunas indumentarias andinas, algunos colores incluso. No, ese color es para cholos a veces dicen despectivamente, pero yo pienso que son los colores que más nos dan, incluso yo recuerdo muy bien que antes no me gustaban los aretes largos, pero un día me los puse y me encantaron y yo dije, bueno ya lo usaban por ejemplo los orejones en la época incaica y demás como ellos utilizaban toda esa indumentaria y cuando lo vi en mi rostro, era como reconocerme a mí misma, que era una persona de rasgos andinos a las cuales les queda muy bien..., yo pienso que poco a poco sin embargo estamos rescatando nuestra cultura y si somos capaces de coadyuvar en el rescate de nuestra cultura pues estamos para eso...

S. Zuloaga (comunicación personal, 28 de mayo, 2021).

Para Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac), ella se nombra a sí misma como una “labradora de la tierra” por proceder de una comunidad campesina: “sé cómo trabajar en la chacra, sé cómo sudar la tierra y cómo se llega a comer, a alimentarse mediante el trabajo de la tierra y por ello yo me caracterizo...”. Esta identidad la refuerza colectivamente y la proyecta en la vida de otras mujeres y varones y en sus luchas cotidianas: “Yo llevo su dolor de ellos, yo llevo siempre su sudor de ellos, donde sea que voy siempre expreso”.

Eden Capani (Perú Podemos–Huancavelica) explica que las comunidades ganaderas y agrícolas sostienen una relación espiritual con la tierra y las montañas propia de la cosmovisión andina y es portador de creencias andinas que practica en el campo durante su vida cotidiana. Le preocupa que en su región esas creencias se están perdiendo y los pueblos se están despoblando por las migraciones a las ciudades.

La identidad puede ser difícil de expresar dependiendo de la historia familiar e individual, pero también el origen, la historia local y la vida familiar. En opinión de Tatiana, los jóvenes de su provincia Canas están recuperando su identidad, que puede manifestarse en el uso de ciertas prendas:

los jóvenes ahora, como que quieren demostrar que sí son caneños, que usan sombrero, que usan la chalina en las actividades públicas o sociales, y eso es bonito, porque estamos recuperando parte de nuestra identidad y nosotros en Canas tenemos algo muy particular, nosotros somos de la provincia de donde es Túpac Amaru y Micaela Bastidas símbolos, identidad básica para nosotros y que de hecho también en la campaña lo he utilizado así. Entonces, por eso, yo tenía el sombrero negro que es lo que nos caracteriza a los caneños y bueno, fue el único símbolo que lo tuve durante la campaña y me identifiqué, así como caneña.

T. Ccahuata (comunicación personal, 18 de mayo, 2021)

Con relación al dominio y uso de la lengua quechua, Tatiana comenta que siendo sus padres de lengua materna quechua quisieron que ella aprenda bien el castellano y no hable el quechua para evitar el racismo y la discriminación; sin embargo, ella lo aprendió cuando creció sin alcanzar la fluidez, lo cual le ha complicado para relacionarse con las personas de las comunidades que siendo candidata esperaban que se comunique en quechua.

Para su correligionaria Alexia Palomino (Apurímac), el no hablar el quechua no solo fue una desventaja en su campaña, sino que le ocasiona vergüenza:

¿Entonces?, sí pues, conocí a mis compañeros que todos hablaban quechua menos yo, así que me sentía una discapacitada hasta ahora. Muy complicado hablar quechua para mí. No sé si porque es que ya estoy bastante mayor, pero es que después que terminé la maestría, yo me voy a matricular en quechua y voy a estudiar quechua este mes o el próximo que viene, pero sí, de este año no pasa. Tengo que estudiar quechua. Incluso en campaña es bien complicado tener que acercarte a las comunidades y no saber hablar quechua y todavía la candidata. Era como que ¡ay, qué vergüenza!

A. Palomino (comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica) vivió algo similar, sus padres siendo quechuahablantes decidieron no enseñarle el idioma. Esta situación le generó dificultad en las entrevistas y recorridos de campaña, por eso se matriculó en un curso para aprender, comunicarse con las personas y conocer sus problemáticas de mejor manera.

Para Joly Huamán (Partido Popular Cristiano), de Ayacucho, su autoidentificación como joven de una región predominantemente quechua lo equipara a ser una persona del campo que “sabe del cultivo, la cosecha, la siembra” e hija de una mujer del campo. Para Jhoys Ordóñez (Partido Morado) lo que vivió fue un conflicto porque habiendo nacido en Lima participó en organizaciones de jóvenes indígenas. Esto la llevó a hurgar en su origen, descubrir que sus abuelos proceden de comunidades y que su padre era de Iquitos, entonces decidió identificarse como ayacuchana y quechua por amor a su región. Con su abuelita procedente de Huaschahura (al sur de la provincia de Huamanga) aún sostienen la práctica de la chacra sembrando y cosechando, pero ya no tienen una vida de comunidad y su

producción se destina al comercio. Fue el conflicto armado interno el que forzó el desplazamiento de la familia a la ciudad.

Por otro lado, Eden Capani (Unión por el Perú – Huancavelica) vincula el aprendizaje del quechua con la educación intercultural bilingüe, que debiera impartirse en la lengua y la cultura de los estudiantes, pero reconoce que no se está dando adecuadamente:

Inclusive hay muchos niños que de joven, ni hablan quechua, ya se ha perdido, no sé qué es lo que pasa, los papás no quieren que hable el hijo, el niño. También rescatar que en la educación bilingüe se viene trabajando en las comunidades, creo que hay una educación bilingüe que les enseña quechua a escribir inclusive, pero no está bien dada y eso también es una preocupación porque el tema de educación es muy importante.

E. Capani (comunicación personal, 21 de mayo, 2021).

Para Eden, muchos jóvenes se “arrochan” (avergüenzan) de hablar el quechua y considera que eso debe cambiar, para lo cual hay que trabajar con los niños y niñas.

En el caso de Gloria Quispe (Somos Perú), de Ayacucho, su identidad sin la menor duda es de joven indígena quechua “porque venimos de un proceso de identificación y reconstrucción de una identidad propia y también comunitaria”. Su activismo en organizaciones del movimiento indígena desde los 17 años la ha afirmado en su identidad y manifiesta reconocer las demandas específicas como pueblo indígena en tanto derechos individuales y colectivos.

Entonces por eso es que tenía por ahí la claridad del tema y cuando me decían, por ejemplo, hablar de propuestas clave para nuestro pueblo hablamos del Convenio 169 porque no es algo ajeno, sino es algo que hemos venido trabajando, hablamos con mucha pertinencia por ejemplo la temática que es muy necesaria para nosotros como pueblo alcanzar un verdadero desarrollo.

G. Quispe (comunicación personal, 25 de mayo, 2021).

Las identidades étnicas de las y los jóvenes candidatos participantes en la investigación no son explicitadas en todos los casos. Si tuviera que usarse una pregunta de autoidentificación con opciones, es probable que algunos se manifiesten como quechuas y algunos otros como mestizos, lo cual puede deberse a múltiples factores: el distanciamiento de sus lugares de origen en donde aún se sostienen prácticas culturales que expresan su relación con la tierra y la vida comunal; la vida como joven que estudia en la educación superior y que le añade nuevos elementos identitarios; las historias familiares de discriminación; la adaptación a una vida urbana que les genera nuevas vinculaciones y consumos, o una combinación de dos o más de los factores mencionados.

No obstante, el territorio de origen y la experiencia de vida familiar cuando eran niñas y niños tiene una fuerte impronta que se actualiza en sus nuevos escenarios de vida y que se expresa en sus proyectos individuales y colectivos, en sus propuestas de campaña y en las mismas campañas.

5.2. Relación con los partidos políticos

En cuanto a sus trayectorias partidarias o políticas como dirigentes, ocho de los diez candidatos participantes manifestaron haber participado desde años atrás en las organizaciones políticas (2 a 6 años) por las cuales postularon sin haber desempeñado cargos de elección popular. Solo dos de ellos fueron invitados a participar en una lista congresal sin una militancia previa. Vale resaltar que representaron a partidos con distintas ideologías e inclinaciones, como UPP, Frente Amplio, Partido Morado y PPC, que van desde los extremos de la izquierda a la derecha.

Alexia Palomino (Apurímac), siendo estudiante universitaria se vincula al Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad a partir de su rol como representante de un centro federado, donde toma contacto con un líder nacional que la motiva a integrarse. Llegó a ser parte del

Comité Político Nacional y aunque manifiesta que tuvo dificultades durante la campaña, se ha mantenido en la organización motivada por la realidad que se vive en otras provincias de su región, en especial la situación de la minería y las luchas de las comunidades por defender sus territorios y las fuentes de agua.

Jhoys Ordóñez (Ayacucho) se interesó por una escuela de formación promovida por el Partido Morado, fue admitida y se incorporó al partido. Luego fue invitada a asumir la secretaría provincial de la mujer de dicha organización y más tarde el mismo cargo a nivel regional. La entusiasmó el hecho de ser un partido nuevo y el compartir con otros jóvenes entusiastas como ella. Cuando salió la convocatoria a las elecciones 2021, sus dirigentes le pidieron encabezar la lista al Congreso, pero ella solicitó participar con el número 2 consciente de los gastos que podría implicar ser cabeza de lista, pero además consideró que ser joven sería una desventaja para todos los miembros de la lista.

Gloria Quispe (Ayacucho) desde adolescente rechazó la idea de participar en organizaciones políticas por miedo, sin embargo, fue activa desde niña en las organizaciones escolares, así como en colectivos y redes de jóvenes indígenas. Años después aceptó integrar un partido de izquierda en donde no sintió que tenía cabida ni veía posibilidades de crecer, fue así que se vinculó a miembros de la organización política Somos Perú y se inscribió como militante, luego su candidatura fue avalada por la secretaría de juventud y contó con el apoyo de su base social, amigos y amigas de las organizaciones sociales por las que había transitado.

En una publicación de Facebook del 8 de febrero, Gloria Quispe Girón muestra con orgullo su trayectoria en organizaciones:

FIGURA 7
PUBLICACIÓN DE GLORIA QUISPE EN SU CUENTA DE FACEBOOK
EL 8 DE FEBRERO DEL 2021

EXPERIENCIA ORGANIZACIONAL ESCRIBE ASI **4**

- *Ex presidenta de la Organización Ñuqanchik, Niños/as Adolescentes y Jóvenes quechuas de Ayacucho*
- *Ex presidenta de la Red Ñuqanchik – Maronjei Noshanjinka – Red de organizaciones de Jóvenes indígenas de Ayacucho,*
- *Miembro de la Red de Organizaciones de Jóvenes Indígenas del Perú (REQJIP),*
- *Participación en el Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas-ECMIA,*
- *Ex miembro de AARLE – Asociación del alcaldes, Regidores y líderes estudiantiles.*
- *Ex vicepresidenta transitoria del centro de estudiantes de Ingeniería Agrícola.*

MARCA ASI ESCRIBE ASI **4**

ING. Tu amiga GLORIA AL CONGRESO

Tatiana Ccahuata (Cusco) participó desde que tenía 14 años en una agrupación ecologista y por afinidad desde este campo de interés y el feminismo decide integrar el Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. Tuvo una vida militante durante cinco años y ocupó un cargo dirigenal antes de integrar la lista congresal para cubrir la cuota de género. Ella señala que aceptó por la presión de sus compañeros.

Raquelyn Rozas (Cusco) había participado en Tierra y Libertad antes que esta organización cediera su inscripción al Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. Desde entonces, ha sido una militante activa en distintas actividades y campañas partidarias, también fue promovida para ser candidata a una alcaldía, pero desestimó la propuesta porque decidió ser madre y considero riesgoso asumir una campaña durante el embarazo. Luego fue propuesta para las

elecciones congresales del 2016 y también declinó por considerar que no contaba con los recursos suficientes para financiar su campaña. Finalmente, se interesó en candidatear en una lista para las elecciones congresales del 2021 haciendo prevalecer la necesidad de incorporar mujeres y porque consideró que sí estaba en condiciones de sostener una campaña, principalmente virtual y a través de redes sociales.

Ana Cecilia Lucana (Cusco) era militante de una organización política desde que concluyó sus estudios universitarios y luego se integró al Partido Morado. Antes de la contienda del 2021 ya había sido candidata, y también integrante del comité de campaña en otros dos procesos electorarios organizando a las y los jóvenes. Se considera una de las fundadoras de dicha organización en la región y ha asumido distintos cargos de dirección, primero en la directiva regional como secretaria de gremios con apenas 23 años, luego como parte de los equipos nacionales en la secretaría de formación de talentos, y en la secretaría nacional de organización.

Sheyla Zuloaga (Huancavelica), si bien fue candidata por Huancavelica, ella es nacida en Abancay. Durante la campaña de elecciones parlamentarias extraordinarias del 2020 conoció a una candidata de la organización política Unión por el Perú que había obtenido una alta votación en la región Apurímac con escasos recursos, caminando por distintos centros poblados y llamando la atención con su discurso en las radios locales. Sheyla se acercó a ella y solicitó ingresar a la organización en donde fue muy bien recibida, sin embargo, al ser invitada a integrar la lista congresal por la región Huancavelica causó desconcierto entre los militantes y sufrió maltrato.

Eden Capani (Huancavelica) se había integrado a un movimiento regional a los 15 años siguiendo el camino de su padre quien fue regidor. En el año 2015 fue invitado por su paisano José Luna Gálvez a integrar la nueva organización que estaba fundando llamada Podemos Perú y asumió la dirigencia del partido en la región, desde entonces ha sido activo. Fue así que nació su candidatura en la lista congresal, sin embargo, hubo dificultades con la participación de los

otros candidatos y la campaña fue débil, además de los problemas de salud que afectaron a su familia.

Dos candidatas eran activas en organizaciones y/o colectivos, mas no integraban una agrupación política y llegaron a ser candidatas por invitación de algún conocido o a través de sus organizaciones. Es el caso de Rosalinda Quispe (Apurímac), quien participaba en un colectivo integrado por más de 30 mujeres además de los varones. A través de otros miembros es invitada a participar en la lista congresal de Unión por el Perú por su región siendo consciente que dicha invitación respondía a la necesaria cuota de género para alcanzar la paridad y la alternancia en la lista. No obstante, asume el reto porque observó que en su región la mayoría de los que participan en la política partidaria son varones. El segundo caso es el de Joly Huamán (Ayacucho), quien siguió el camino de la política en la vida universitaria desde el año 2014, sin incorporarse a ninguna organización política hasta que fue invitada por un amigo a integrar la lista congresal del Partido Popular Cristiano.

FIGURA 8
JOLY HUAMÁN EN ENTREVISTA EN UN CONOCIDO MEDIO LOCAL
DE AYACUCHO EL 4 DE FEBRERO DEL 2021



CAPÍTULO 3

PROPUESTAS DE CAMPAÑA DE LAS Y LOS CANDIDATOS JÓVENES QUECHUAS AL CONGRESO

El presente capítulo se alimenta de las voces de los candidatos participantes de la investigación y de la revisión de sus campañas a través de las redes sociales. Se trata de nueve mujeres y un varón que aceptaron voluntariamente participar en la investigación compartiendo espacios virtuales de diálogo, dándose a conocer como jóvenes con sus historias familiares, sus autoidentificaciones étnicas, sus trayectorias de participación, la valoración de su experiencia como candidata o candidato, sus agendas y apuestas por las infancias y juventudes de sus regiones, así como sus perspectivas en la política peruana.

Sus campañas fueron austeras en todos los casos, como se ha mencionado anteriormente, y por el contexto de la pandemia aprovecharon las redes sociales para dirigirse a los votantes, participar en entrevistas virtuales de medios locales y regionales o en espacios promovidos por los organismos electorales, organizaciones juveniles e instituciones diversas. En ese sentido, se revisaron sus páginas de Facebook entre enero-abril del 2021 para conocer sus principales banderas de campaña y en especial aquellas que están dirigidas a las infancias y juventudes. También se encontraron los enlaces a entrevistas en distintos medios, discursos sobre determinados temas, así como fotografías y notas de sus recorridos por provincias y comunidades.

1. Perspectivas de campañas

Tatiana Ccahuata y Raquelyn Rozas (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) manifestaron que los énfasis de sus campañas estuvieron en la defensa del ambiente y la igualdad de género respectivamente, en ambos casos partían de la situación de la población campesina. Sin embargo, en sus campañas a través de redes sociales, sí levantaron algunas propuestas más específicas orientadas a la niñez y juventud, como se verá más adelante.

Las visiones que subyacen a los planteamientos de campaña de ambas candidatas pueden estar reflejando una visión ideológica de carácter estratégico que persigue el bienestar para la totalidad de la población que vive de la actividad agropecuaria, incluidos los niños, niñas y jóvenes. Tatiana, procedente de Canas, evalúa que el cambio climático ha vulnerabilizado la vida de sus hermanas y hermanos productores:

Estamos ahorita en mayo, estamos en tiempo de heladas, pero a veces llueve o pasan fenómenos que antes no pasaban y la adaptación es un poco difícil de los hermanos campesinos, y mientras más pobres mucho peor el riesgo de seguridad alimentaria, porque muchos producen para la autoexistencia y también se pone en riesgo educar a sus hijos, muchos factores que dependen de su producción entonces...

T. Ccahuana (comunicación personal, 18 de mayo, 2021).

Desde esta visión es que Tatiana plantea un seguro agrícola para los pequeños productores, y si bien no es de interés de la totalidad de la población de la región, considera que es de suma importancia para la seguridad alimentaria y que en algún momento se comprenderá y asumirá su planteamiento, así como otros que tienen que ver con el impacto de la minería y la necesidad de priorizar otras actividades productivas que no dañen los ecosistemas ni la vida de las personas, que resisten en sus actividades agropecuarias, pero dañadas por la contaminación de las aguas y las pasturas, como sucede con las

familias de la provincias de Espinar y Chumbivilcas que sobreviven con metales pesados en el cuerpo.

No muy lejos de este análisis, la candidata Ana Cecilia Lucana (Partido Morado–Cusco) plantea la urgencia de un ordenamiento territorial para diversificar las actividades económicas y prevenir los conflictos sociales generados por la minería, cuya actividad incumple la legislación ambiental, produciendo contaminación e intoxicación de las familias por metales pesados. Desde Apurímac, Rosalinda Quispe (Unión por el Perú) expresa que los temas agrícolas, la salud y la educación son indesligables, siendo la población del campo la más vulnerada y marginada de las políticas sociales, por ello enarbola las banderas de reactivación del agro con el Agrobanco, jubilación para campesinas y campesinos, seguro agrario (para enfrentar las pérdidas por fenómenos climatológicos) y mejorar las coberturas del Sistema Integral de Salud–SIS.

FIGURA 9
ROSALINDA QUISPE COMPARTE LA PROPAGANDA DE SU CAMPAÑA
EL 4 DE FEBRERO DEL 2021



Nota. El texto que acompaña la imagen dice: “Soy una mujer joven, agricultora, emprendedora, profesional lista para representar a mi región Apurímac.”

Próxima a estas ideas, Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho), como ingeniera agrícola, levanta el tema agropecuario como central, para lo cual considera indispensable promover la soberanía y seguridad alimentaria.

En el caso de Raquelyn Rozas (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad), su visión ideológica enfatiza la igualdad de género, para lo cual las mujeres debieran ocupar un lugar más activo en la política a todo nivel y alcanzar un liderazgo que impacte en sus organizaciones, en la mejora de su condición económica y en sus familias. En ello debe estar puesto el esfuerzo desde que son niñas, niños y adolescentes:

Somos pocas, muy pocas al menos yo lo menciono en la región del Cusco y eso se debe cambiar, pero para eso es que debemos hacer, tanto mujeres como varones, incentivar el liderazgo femenino, impulsando este tema y también desde la niñez y adolescencia. Ahí nace un proyecto del empoderamiento femenino en lo que son comunidades [...] en lo que es política y emprendimiento que mucha falta nos hace porque el tema de género mujer tiene muchas ramificaciones...

R. Rozas (comunicación personal, 11 de junio, 2021).

Para Raquelyn, la escasa participación política de las mujeres es el origen del embarazo en adolescentes y el abandono del campo en el Cusco. Cuando las mujeres no participan en política, tienen menos información, desconocen sus derechos y son menos críticas a las realidades que viven cotidianamente. En el caso del abandono del campo lo relaciona con la desvaloración de la actividad agropecuaria, su escasa tecnificación y manejo artesanal que limita la producción y el valor agregado que podrían tener con la transformación de productos demandados en el mercado.

FIGURA 10
RAQUELYN ROZAS ENTREVISTADA EN UN MEDIO LOCAL DE CUSCO EL 31
DE MARZO DEL 2021



Nota. Durante la entrevista manifestó: “Soy una joven, madre. Soy hija de agricultores. Nací en Yanatile, Quebrada Honda. De ahí mi amor por todo el campo y el valle”.

Otras visiones amplias desde donde analizar la situación social de las familias y el territorio la ofrecen los dos candidatos por Huancavelica. En el caso de Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú), si bien el eje principal de su campaña estuvo puesto en la agricultura, sus recorridos por la provincia de Huaytará la llevaron a adicionar a su agenda la crianza de alpacas característica de la provincia, pero también en otras regiones centro-sur andinas, cuya producción está subvaluada en el mercado. Según su análisis, hay escasa legislación para este sector ofreciendo, si alcanzara una curul, una ley especial para el sector alpaquero que lo dinamice y potencie de la mano de la producción artesanal. A Eden Capani (Podemos Perú), natural de la comunidad alpaquera de Hornobamba, distrito de Palca-Huancavelica, también le preocupa el sector porque considera que está muy desprotegido por los robos y ataques de animales salvajes a los rebaños, lo que les genera pérdidas económicas y deudas.

FIGURA 11
EDEN CAPANI COMPARTE A TRAVÉS DE FACEBOOK LA ENTREVISTA
EN LA QUE PARTICIPÓ EL 20 DE MARZO DEL 2021



La diversidad de propuestas levantadas en las campañas de las y el candidato joven, parten de su propia experiencia de vida, planes de gobierno de sus agrupaciones políticas, pero además adicionan las demandas de las poblaciones con las que se encuentran en sus campañas. No se identifica una agenda específica para las niñas y adolescencias, salvo algunos planteamientos para la educación, la salud y protección, lo cual puede deberse a visiones más integradas de la vida social en donde las familias y comunidades (principalmente las del campo), la vida de las niñas, niños y adolescentes se inscriben y afectan por los entornos en los que habitan. Más allá de los diálogos, los discursos y propuestas de campaña presentan distintos contenidos que van más allá de los planes de gobierno que sus agrupaciones presentaron formalmente y que expresan sus miradas frente a realidades localizadas e intereses particulares.

La mayoría de las y los candidatos participantes en la investigación se concentraron en propuestas para mejorar la educación y la salud de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y mujeres en general. Esto puede obedecer a los graves efectos de la pandemia que dejó fuera del sistema educativo a miles de niñas, niños y adolescentes que interrumpieron sus estudios ante la virtualización del servicio educativo, profundizando las brechas de desigualdad entre la población

escolar más empobrecida, rural e indígena. De acuerdo a algunas declaraciones del Ministerio de Educación, se estimó que alrededor de 300,000 escolares dejaron sus estudios hacia finales del año 2020¹. Asimismo, en el tiempo de la campaña electoral 2021, la Sunedu estaba culminando los procesos de evaluación de la calidad educativa de las universidades, que tuvo como resultado 45 universidades que no alcanzaron el licenciamiento, dejando a más de 200,000 jóvenes universitarios en la incertidumbre².

Las y los candidatos también ofrecieron respuestas a la situación del empleo juvenil, no solo por la escasez agravada durante la pandemia, sino por la precariedad del empleo formal, la informalidad y las condiciones de explotación que alcanza a los jóvenes, inclusive a aquellos que cuentan con estudios superiores. Aún tenían presente los casos de jóvenes fallecidos por laborar en condiciones de alta precariedad: el de Alexandra Porras (18) y Gabriel Campos (19) que fallecieron electrocutados mientras aseaban el local sin implementos de seguridad en uno de los establecimientos de la cadena Mc Donalds³; y antes, el caso de Jovi Herrera (20) y Jorge Luis Huamán (19), quienes murieron encerrados en un contenedor donde se encontraban en situación de esclavitud⁴.

Por otro lado, abordaron con preocupación la violencia intrafamiliar que afecta principalmente a las mujeres y a las niñas, niños y

1 Ver la siguiente nota periodística que incluye declaraciones del ministro Benavides <https://gestion.pe/peru/unos-300000-escolares-peruanos-desertan-en-medio-de-la-pandemia-noticia/>

2 Para mayor información visitar: <https://www.sunedu.gob.pe/avances-licenciamiento/>

3 Este caso aconteció en diciembre del 2019 en la ciudad de Lima. Para más información ver <https://ojo-publico.com/1655/muerte-mcdonalds-la-historia-alexandra-y-gabriel#:~:text=El%2015%20de%20marzo%20se,Dorados%20Holdings%20Inc.%2C%20una%20empresa>

4 Este caso sucedió en junio del 2017 en la ciudad de Lima. Para más información ver <https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/esclavitud-contemporanea-en-el-peru-que-hay-detras-del-incendio-en-las-malvinas-15516/>

adolescentes, agudizada por el confinamiento, la interrupción de los servicios de prevención y atención, la crisis sanitaria y económica que vivieron las familias, en especial en las zonas periurbanas.

Finalmente, y en menor medida, las campañas de las y los candidatos se ocuparon de la participación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes recuperando sus propias experiencias de participación, así como comprometiéndose a crear leyes que favorezcan la participación política de las y los jóvenes y en especial de las mujeres.

Si bien encontramos una diversidad de banderas de campaña, no se corresponden necesariamente con los planes de gobierno de sus respectivas organizaciones políticas, sino que van más allá en un intento de conectar con los intereses de las poblaciones de sus respectivas regiones, en especial con los jóvenes votantes. En ese sentido, se encuentran coincidencias en las propuestas de candidatos de diferentes organizaciones políticas en torno a temas de educación, salud, protección social y participación, pero también distintos énfasis en sus campañas como se verá a continuación.

Los siguientes apartados se presentan por los grandes temas que interesan a la investigación y que dan cuenta de sus perspectivas independientemente a si corresponden o no a las propuestas de sus organizaciones políticas.

2. Educación de las niñas, niños y adolescentes

Este tema recibió una amplia atención de las y los candidatos durante todas sus campañas, aludiendo a la situación nacional en que devino la educación con la virtualización del servicio educativo y la implementación de la estrategia Aprendo en Casa, sus límites y dificultades. Como candidatos no fueron ajenos a lo que sucedía en sus regiones, en especial con las niñas y niños en las zonas rurales, y si bien el gobierno de turno procuraba respuestas ante la escasez de

la señal de internet y la falta de dispositivos electrónicos, la percepción general fue que el año escolar 2020 estaba perdido para esta población.

La mayoría de las candidatas coincidieron en la necesidad de asegurar el equipamiento de dispositivos electrónicos para la totalidad de niñas, niños y adolescentes de las zonas rurales de sus regiones y a nivel nacional para cerrar las brechas digitales expuestas crudamente durante la pandemia, pero que además el internet debiera ser considerado un derecho constitucional. Rosalinda Quispe (Unión por el Perú – Apurímac) reiteró en su campaña, la necesidad de asegurar las coberturas en las provincias y distritos alejados.

Si bien ha sido un tema reiterado en sus discursos y debates, no es lo único. Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho), Ana Cecilia Lucana (Partido Morado–Cusco) y Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) coincidieron en la necesidad de fortalecer la educación intercultural bilingüe en todos los niveles de la educación básica para que los jóvenes no migren, pero además para promover las lenguas y culturas originarias. Inclusive para Tatiana, la EIB debiera ser para todas y todos y para las poblaciones indígenas debe diseñarse de acuerdo a su cosmovisión.

Es interesante que además estas candidatas también hayan planteado que la educación debe desarrollarse considerando diversos enfoques como: género e interculturalidad, de tal forma que se asegure una educación no sexista que promueva la igualdad y la equidad. Ana Cecilia Lucana planteó además que dichos enfoques debieran estar claramente en el currículo nacional, el que debiera desarrollarse con enfoque territorial, derechos humanos y medio ambiente.

Otro tema de coincidencia presente en las campañas fue la educación técnico-productiva ante el reconocimiento de que existen muchos saberes en relación con las actividades agropecuarias, y que son escasamente valorados y promovidos por la educación formal. En ese sentido, Ana Cecilia Lucana (Partido Morado–Cusco)

propuso la creación de la Ley de Educación Técnico Productiva que haga posible el desarrollo de programas y currículos según la demanda local. Su correligionaria de Ayacucho, Jhoys Ordóñez propuso que los conocimientos que portan los jóvenes agricultores debieran ser acreditados por el Ministerio de Educación; por su parte, Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac) coincide con Raquelyn Rozas (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad) en la necesidad de fortalecer la educación técnica en los colegios secundarios con carreras afines a los territorios, de tal forma que obtengan certificaciones que los favorezca al emplearse.

En otro orden de ideas, dos candidatos coincidieron en la necesidad de aumentar el porcentaje del PBI destinado al sector Educación. Rosalinda solo mencionó la importancia del incremento, pero Eden Capani (Podemos Perú–Huancavelica) propuso que debiera alcanzar el 10% del PBI. Por su parte Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco), hija de maestros de instituciones educativas, fue la única en plantear la necesidad de revisar y ajustar la Ley de la Carrera Pública Magisterial para mejorar las condiciones laborales de los maestros en aras de su dignidad.

Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) enfatizó en su campaña la necesidad de impulsar un programa nacional de nivelación académica preocupada por el limitado alcance de la estrategia Aprendo en Casa y la necesidad de persistir en la educación intercultural bilingüe en las comunidades.

3. Educación de las y los jóvenes

En el caso de la educación superior, en el año 2015 la Sunedu inició el proceso de evaluación de las condiciones básicas de calidad de las 141 universidades existentes en el Perú (92 universidades privadas y 49 universidades públicas), de las cuales solo 92 de ellas alcanzaron el licenciamiento. Para el año 2020, a 45 universidades (todas privadas) se les denegó el licenciamiento y tuvieron que cerrar

sus puertas interrumpiendo los estudios de 233, 784 estudiantes que con mucho esfuerzo pagaban sus estudios⁵.

Si bien todos los candidatos se mostraron preocupados por estos jóvenes, las posiciones frente a la Sunedu, su rol y el proceso de licenciamiento de universidades estaban divididas. Sheyla Zuloaga (UPP–Huancavelica) y Joly Huamán (PPC–Ayacucho) coinciden en la necesidad de reformar la Sunedu, mientras que las candidatas del Partido Morado, Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad y Somos Perú consideran que hay que fortalecerla, defender la reforma universitaria y proseguir con el licenciamiento de universidades. Es más, alrededor de la importancia de asegurar una educación superior de calidad, Tatiana Cahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) propone que en el marco del licenciamiento debe revisarse la estructura orgánica de las universidades, porque en la actualidad facilitan la burocracia y la corrupción. Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho) propuso que el superintendente sea elegido por concurso; su correligionaria Ana Cecilia Lucana, del Cusco, propone que dicha institución también se encargue del licenciamiento de los institutos superiores. En este punto, difiere con Jhoys quien propone reestructurar el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa–SINEACE para agilizar la acreditación de los institutos superiores.

Asimismo, la pandemia afectó seriamente la continuidad de la educación superior. Según el Informe Nacional de Juventudes 2021 (Ministerio de Educación, 2022), el 23,2 % de estudiantes de la educación superior universitaria y 48,6 % de estudiantes de la educación superior no universitaria dejaron de estudiar en el año 2020. Frente a ello, en junio del 2020 el Estado peruano crea la Beca Continuidad para favorecer a jóvenes que ante las consecuencias de la pandemia tuvieron que interrumpir sus estudios, por ello la beca cubre matrícula y pensión de estudios, alimentación, movilidad local y

5 Para mayor información visitar: <https://www.sunedu.gob.pe/avances-licenciamiento/>

útiles de escritorio durante un año de estudios. No obstante, para Alexia Palomino y Raquelyn Rozas del Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad de Apurímac y Cusco respectivamente, es necesario ampliar el número de Becas Continuidad para que más jóvenes que tuvieron que interrumpir sus estudios debido a la COVID-19 y sus consecuencias puedan proseguir y culminar su carrera. En esa línea, Jhoys Ordóñez del Partido Morado de Ayacucho considera que había que atender esta situación con un sentido de urgencia, de allí que propusiera el Programa Reactiva Estudios para la continuidad de estudios secundarios y superiores.

Considerando la necesidad de fortalecer la educación superior, varias candidatas coincidieron que en sus regiones la oferta de servicios para este nivel es limitada y por ello es necesario ampliar la oferta de universidades públicas, ya sea con nuevas filiales o creando universidades o programas específicos. Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) expone su preocupación por mejorar los procesos de acreditación de los institutos y escuelas pedagógicas, así como el fortalecimiento de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en sus sedes descentralizadas y su oficina de Proyección Social. Y ante la intensa migración de jóvenes a Ica y otras regiones, considera necesario crear la Universidad del Sur en Ayacucho, como una opción para que las y los jóvenes se formen en carreras de Educación, Ingeniería, Agronomía, Administración y Sistemas. En esto coincide con Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho).

Para Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia Vida y Libertad–Cusco) es necesaria la creación de una universidad para las provincias altas del Cusco, y en el caso de Eden Capani (Perú Podemos–Huancavelica), hace falta crear una Universidad Digital con carreras idóneas para la región, así como crear la carrera de medicina con apoyo de becas del Estado, coincidiendo con su contrincante Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica).

Con relación a las mejoras de los servicios educativos universitarios, Raquelyn Rozas (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad

–Cusco) levantó como bandera de campaña la necesidad de financiar las mejores tesis de universidades públicas y privadas para favorecer la titulación. Asimismo, Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica) propuso que las universidades debían implementar servicios de guarderías porque muchas madres jóvenes abandonan sus estudios por no contar con dicho apoyo.

4. Empleo Juvenil

Otro de los ejes de campaña de los candidatos fue sin duda el empleo juvenil. Para Eden Capani (Podemos Perú–Huancavelica) su aporte como congresista estaría orientado a favorecer el empleo juvenil a través de un programa que promueva contratos de jóvenes profesionales de distintas carreras en el sector público a lo largo de un año para que ganen experiencia, similar a las prácticas profesionales. Para Alexia Palomino (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Apurímac) los puestos de trabajo en el Estado debieran corresponder a una cuota joven laboral de 10% en el sector público.

FIGURA 12
ALEXIA PALOMINO COMPARTE SU PUBLICIDAD EN SU CUENTA
DE FACEBOOK EL 10 DE MARZO DEL 2021



Las representantes del Partido Morado plantean la Ley de Inserción Laboral Juvenil, que implicaría capacitación continua, certificación de competencias y beneficios tributarios al sector privado que implemente una cuota laboral joven de 30%. En esa misma línea coinciden con Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac). Por su parte Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) plantea una fórmula diferente que consiste en puntajes extras en concursos a puestos del Estado: cinco puntos en el caso de jóvenes y diez puntos cuando se trate de madres jóvenes, además de la cuota laboral juvenil.

Raquelyn Rozas y Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) plantean desde su organización política una Ley de Paridad Laboral, así como el fortalecimiento de la Superintendencia Nacional de Fiscalización Laboral–Sunafil para prevenir situaciones de explotación. Jhoys Ordóñez por su parte, considera que, en el caso de los programas agropecuarios del Estado, debieran contratar a jóvenes rurales en un 30%.

En otro orden de propuestas para favorecer el empleo juvenil, las y los candidatos plantearon créditos para emprendimientos juveniles, en ello coincidieron las candidatas del Partido Morado y del Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad. Ana Lucana (Partido Morado–Cusco) plantea cambios a la Ley Procompite, para que los gobiernos regionales y locales destinen el 5% de sus presupuestos para proyectos de emprendimiento de jóvenes de zonas rurales y periurbanas.

5. Salud

El proceso electoral 2021 estuvo marcado por la pandemia de la COVID-19 con un impacto importante en el orden social, económico y político. El sector salud fue expuesto en su real situación y se posicionó en el sentido común la importancia de la salud mental a propósito de los largos periodos de confinamiento. Al respecto, varios candidatos coincidieron en considerar la salud mental como

una prioridad en la salud pública, y la importancia de destinar los recursos necesarios para que los servicios cuenten con especialistas.

Entre las banderas propuestas por las y los candidatos en los temas relacionados a la salud, Eden Capani (Perú Podemos–Huanavelica), planteó dos medidas: el aumento del presupuesto para el sector salud y la unificación del sistema de salud. También plantea que los problemas de salud, como la anemia, debieran ser abordados en las familias, una vez mejoren su situación económica. Desde otra perspectiva, para Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac) la anemia se enfrenta asegurando por parte de los programas del Estado los alimentos saludables, naturales y suficientes. Para Ana Lucana (Partido Morado–Cusco), el problema de la anemia es grande y complejo, por lo cual plantea la necesidad de crear un instituto especializado que promueva, monitoree y garantice la alimentación adecuada de las niñas y niños.

Otro problema referente a la salud abordado en campaña fue la salud sexual y reproductiva, de especial interés de las candidatas del Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad, para lo cual proponen un Plan Multisectorial de carácter integral orientado a prevenir el embarazo de adolescentes, atender las demandas de la educación sexual integral y prevenir el machismo. Respecto a esto último encuentran coincidencia con Ana Lucana (Partido Morado–Cusco) en la necesidad de implementar la educación sexual integral en las instituciones educativas de todos los niveles.

6. Equidad de género

Este apartado concentra propuestas que las y los candidatos han expuesto en sus campañas desde diversas perspectivas, algunos como un enfoque que debiera estar presente en las políticas públicas y como orientación para asegurar mejores condiciones de vida para las mujeres; y para otros como una amenaza a la vida familiar y a la identidad étnica. Lo que sí resulta común es el reconocimiento de la

violencia que afecta a los hogares, exacerbada a raíz de la pandemia y el confinamiento.

Para Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco), las mujeres rurales viven la violencia doblemente: por ser mujeres e indígenas, y no se está haciendo lo suficiente para enfrentar esta situación; en ese sentido, exige políticas para prevenir la violencia obstétrica en los servicios de salud y la violencia en las instituciones del sistema de justicia. Para ello propone que se implementen programas de formación en el enfoque de género y en el enfoque de interculturalidad, así como fortalecer acciones de prevención de la violencia de género en las instituciones educativas.

Otras propuestas en relación con la violencia de género las encontramos en el discurso de Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho): fiscalizar el cumplimiento de la Ley 30364 para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar, porque observa que el sistema de justicia deja impunes a los perpetradores. Por su parte, Gloria Quispe (Somos Perú – Ayacucho) incide en la mejora del protocolo de atención a las víctimas de la violencia. En el caso de Raquelyn Rozas (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad – Cusco) ella considera necesario pensar en las mujeres violentadas con sus hijas e hijos, por lo cual considera necesario impulsar hogares-refugio sostenibles donde las mujeres violentadas puedan encontrar atención a su salud mental y emocional, así como desarrollar habilidades para el empleo y su independencia económica.

Un tema que expone posiciones contrarias entre los candidatos tiene que ver con la despenalización del aborto. Al respecto Joly Huamán (Partido Popular Cristiano–Ayacucho) fue enfática en su posición contraria, en cualquier caso, incluyendo la violación de menores como causal, coincidiendo con Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica), quien considera que el aborto es un infanticidio. Para ambas este tema, así como el matrimonio igualitario, están colocados inoportunamente en la agenda política, ya que

responden a la ideología de género, son imposiciones foráneas y atentan contra la familia. Desde la visión de Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho), el aborto debe ser despenalizado en los casos de niñas que resulten embarazadas a causa de una violación sexual.

7. Protección social

Bajo este título se agrupan diversas propuestas dirigidas a la protección de poblaciones consideradas vulneradas o demandantes de protección especial. En el caso de las niñas, niños y adolescentes trabajadores mencionados en las campañas, Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho) y Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) mencionan que es importante proteger y a las niñas, niños y adolescentes trabajadores y asegurar que trabajen en condiciones sanas, sin estar expuestos a la explotación. Cabe destacar que ambas candidatas fueron niñas trabajadoras y en el caso de Gloria fue una niña trabajadora organizada⁶. Esto puede explicar la atención al tema.

Cuando se dialogó en torno a la penalización de abusadores sexuales y victimarios de niñas, niños y adolescentes, Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac) se pronunció a favor de medidas radicales como la pena de muerte para asesinos y violadores de niñas y niños.

Con relación a los adolescentes en conflicto con la ley penal, dos candidatas de Ayacucho expusieron visiones y propuestas contrarias. En el caso de Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho), los adolescentes deberían ser acompañados en su reinserción social y como medida de prevención los adolescentes considerados en riesgo debieran ser atendidos por centros de escucha comunitarios.

6 En el Perú existen organizaciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores desde el año 1976, siendo pionero el Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos – MANTHOC. Comenzaron en la ciudad de Lima y se extendieron a otras ciudades, ahora también tienen bases en los ámbitos rurales. Para mayor información visitar <https://manthoc.org.pe/>

Contrariamente, Joly Huamán (Partido Popular Cristiano–Ayacucho) considera que los adolescentes desde los 17 años deben ser penalizados para disminuir las cifras de criminalidad.

Entre otras propuestas se encontró la elaboración del Nuevo Código de los Niños, Niñas y Adolescentes en el discurso de Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho). Cabe mencionar que el actual código es del año 1993 y ha tenido innumerables modificaciones y varios proyectos de elaboración de un nuevo código sin éxito. Por su parte, Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) planteó como propuesta la necesidad de fortalecer los programas sociales dirigidos a los niños, niñas y adolescentes como es el caso de *Qali Warma*.

8. Participación infantojuvenil

La participación también fue un eje de las campañas abordado desde distintas perspectivas, algunas para fortalecerla en la vida política y otras para asegurar que dicha participación incida en las políticas orientadas a niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

La mayoría coincide con la primera perspectiva, considerando que el 30% de los votantes son jóvenes y sus decisiones electorales tienen peso en la vida política del país, pero además expresan que siendo jóvenes tienen la capacidad para renovar la política partidaria, sus trayectorias son limpias y sin manchas y sus propuestas innovadoras responden al sentir de las juventudes peruanas.

Más allá, las representantes del Partido Morado consideran necesario contar con dos leyes: la Ley general de juventudes que pueda implementarse en todos los niveles del Estado y desde todos los sectores, que cuente con un presupuesto y trascienda el sector educación (considerando que la Secretaría Nacional de Juventudes, instancia rectora, se encuentra en el Ministerio de Educación). La segunda ley que favorecería la participación juvenil en el poder

legislativo, es la Ley de cuota joven que asegure la representación de los jóvenes en todas las listas al Congreso.

Con relación a la participación de niñas, niños y adolescentes, Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) considera que es necesario trabajar con los Consejos Consultivos de Niños, Niñas y Adolescentes–CCONNA para recoger sus demandas, conocer lo que piensan los niños. Para Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho) y Joly Huamán (Partido Popular Cristiano–Ayacucho), la participación ciudadana de los niños y niñas favorece la ciudadanía y el voto informado y responsable.

CAPÍTULO 4

LOS JÓVENES CANDIDATOS QUECHUAS Y SUS CAMPAÑAS ELECTORALES

En el contexto de la pandemia, las campañas de las y los jóvenes candidatos quechuas fueron principalmente virtuales, considerando las restricciones de movilidad por la pandemia, el bajo costo de campañas en redes sociales y el dominio de la virtualidad como una ventaja en relación con candidatos adultos. Estas campañas se caracterizaron por el entusiasmo, la austeridad y la autonomía con relación a sus organizaciones políticas de las cuales recibieron apoyo limitado. Interesa mostrar en este capítulo cómo fue la relación de los candidatos con sus organizaciones, cómo se organizaron para llevar adelante sus campañas, qué valoraciones tienen de sus campañas y cómo evalúan la receptividad de la población y de los medios de comunicación durante sus campañas. Todo ello a partir de los resultados de los diálogos individuales y colectivos con candidatos que aceptaron participar en la investigación.

1. Relación de los jóvenes candidatos con sus organizaciones políticas

Los caminos de la participación política tienen distintos orígenes en las y los candidatos jóvenes quechuas, pero en todas y todos había una inquietud por la participación política guiada por distintas motivaciones. Una vez llegados a las organizaciones como militantes, la relación fue diferente en cada caso, aunque fuera la misma organización política o la misma región. Lo cual ya nos dice

que la organización interna de cada partido difiere dependiendo de los equipos de cada base, pero también se altera durante las campañas electorales. Esto explica la diversidad de experiencias vividas por cada candidato. También respecto a la organización, los partidos a los que pertenecen los jóvenes son distintos: el PPC es un partido de muchas décadas de organización y participación (desde los años 1960); el Partido Morado es un partido recién formado y era su primera participación electoral; el Frente Amplio tenía unos pocos años de haber participado en las elecciones del 2016, pero sufrió varias divisiones importantes hasta el 2021; UPP es un partido formado en 1995, pero capturado por quien fue su candidato presidencial ese año y dirigido de manera muy personalista.

Alexia Palomino (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Apurímac), con cinco años de militante e identificada con el ideario de su partido, experimentó hacia fines del año 2020 la división con la renuncia masiva de militantes¹. Ante ello, con el debilitamiento de su organización se vio presionada a integrar la lista congresal. En la práctica, no contó con mayor respaldo de su organización durante su campaña y menos con presupuesto. Fue la única que llegó hasta el final de la contienda porque los otros candidatos de su lista fueron tachados y si bien para entonces había un militante que había llegado al Congreso a través de las Elecciones Congresales Extraordinarias 2020 por la región Apurímac, considera que no recibió su apoyo. Esto explica su sentir, por un lado, afirmada en la ideología de su organización y, por otro, una desilusión, la que comparte con su equipo de campaña.

Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac) fue invitada a la organización política a través de un compañero de la Universidad Nacional Micaela Bastidas en donde participaba como parte de un

1 Cabe mencionar que los candidatos militantes por el Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad, como es el caso de Alexia Palomino, participaron anteriormente en la organización política Tierra y Libertad, que cedió su inscripción para favorecer a una coalición más amplia de organizaciones.

colectivo de jóvenes, y dada su inclinación a la política acepta integrar la lista sin que medie pago alguno, pero consciente que la invitación respondía también a la necesidad de cubrir la cuota de género. No obstante, asume que dicha participación es parte de un proyecto que no acaba con la experiencia de campaña, sino que continúa para motivar la participación de mujeres y niños.

Desde Ayacucho dos de las candidatas militan en sus organizaciones políticas y una de ellas fue invitada. En el caso de Jhoys Ordóñez (Partido Morado–Ayacucho), se unió al partido después de una larga trayectoria en organizaciones juveniles, incluyendo el Consejo Provincial de la Juventud–Huamanga, en donde realizaban diversas actividades movilizándolo a jóvenes. Fue cuando se inscribió en una escuela de formación política del Partido Morado en donde asumió varios cargos, hasta que fue invitada a integrar una única lista de candidatos al Congreso con el número 2, la que fue ratificada en elecciones internas. Sin embargo, reconoce que no contó con los recursos de su partido para hacer una campaña. Fue su pareja, familiares y amigos quienes la acompañaron en sus recorridos, cargando sus pancartas, distribuyendo volantes de puerta en puerta, además de la campaña por redes sociales.

FIGURA 13:
PUBLICACIÓN DE JHOYS ORDÓÑEZ EN SU CUENTA DE FACEBOOK
EL 2 DE MARZO DEL 2021



En el caso de Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho), quien ya había participado en otra organización política anteriormente, su candidatura interna fue apoyada por la Secretaría de Juventud, así como por sus amigas y amigos de las organizaciones sociales en las cuáles había participado. En ese sentido, ella considera que su postulación no solo fue una decisión y una apuesta individual, sino también colectiva. En Somos Perú Gloria se sintió escuchada y compartía el convencimiento de trabajar por la participación de los jóvenes.

Por su parte, Joly Huamán (Partido Popular Cristiano–Ayacucho) participó en calidad de invitada en la lista congresal y, a diferencia de otras candidatas, considera que tiene poca experiencia en la política. Manifiesta sentirse identificada con el partido, aprecia que tengan un equipo unido y sólido, aunque no tengan mucha presencia en la región.

Entre las candidatas jóvenes por la Región Cusco, Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) comenta que se unió a la militancia política años atrás cuando la organización con inscripción electoral se llamaba Tierra y Libertad. Manifiesta agradecimiento por su partido, considera haber recibido formación como militante joven, fue parte de la Secretaría de Juventudes y luego en la Secretaría de la Mujer, cargos que le han permitido viajar a Lima y a otras ciudades para compartir con sus correligionarios asumiendo cada vez mayores responsabilidades. Sin embargo, en los últimos años su partido se debilitó debido a rupturas internas, incluso perdió su inscripción electoral luego de las elecciones del 2021 y aun así su lealtad la llevó a asumir cargos de mayor responsabilidad. La campaña, aunque con escasos recursos, le ha permitido conocer más su región y ha sido para ella una oportunidad de aprendizaje defendiendo la línea partidaria fuertemente marcada por el ecologismo popular.

Por su parte, su correligionaria Raquelyn Rozas Zúñiga también se inició cuando su organización se denominaba Tierra y Libertad, en donde participó en actividades centralizadas de jóvenes en Lima y otras regiones. Para el proceso electoral 2021 se presentó a las

elecciones internas y ganó junto a Tatiana, sin embargo, no contó con los recursos del partido, tampoco aceptó ofrecimientos de terceros porque era consciente que “ahí nace la corrupción”, por lo tanto, realizó una campaña austera con sus propios recursos.

Ana Cecilia Lucana (Partido Morado–Cusco) cuenta con experiencia como candidata y como organizadora de campañas, cuando su organización se denominaba “Todos por el Perú” en la campaña presidencial del año 2016. Asumió distintas responsabilidades desde su fundación hasta integrar la Secretaría Nacional de Organización por sus propios méritos. También impulsó diversas iniciativas partidarias en su región. Estas experiencias generaron en ella distintas habilidades para su desenvolvimiento político que tienen que ver con la organización, el diálogo, la discusión y el debate, la capacidad de convocar, construir redes y alianzas, entre otros. De allí que se sienta muy satisfecha con su práctica militante. Sin embargo, también comparte que al interior del partido hay resistencias por parte de varones mayores, principalmente a quienes les cuesta aceptar el liderazgo de las mujeres jóvenes. También tuvo experiencia laboral en el sector público, consciente que siendo joven y política se le exigiría experiencia y conocimientos.

Desde Huancavelica, Eden Capani (Podemos Perú–Huancavelica) comenta que se integró al partido en el año 2015 y fue el fundador de dicha organización en la región en donde es dirigente. Considera que su partido ha promovido la participación política de los jóvenes como él. No contando con recursos aceptó el reto de participar en una lista y aunque no ganó en las elecciones, fue de mucho aprendizaje y está empeñado en seguir ese mismo camino con nuevos jóvenes.

En el caso de Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica), terminó integrando la lista de candidatos al Congreso con poco tiempo militando en el partido (año y medio aproximadamente), sin haber nacido en la región y estando inscrita como accesitaria de la candidata con el número 4, quien renunció en el último momento.

Sin embargo, su partido la apoyó para trasladarse a Huancavelica con su pequeño hijo:

Y yo siendo una persona joven decidí ir porque sabía muy bien que eso me iba a abrir muchas puertas, y también conocer cómo era realmente el manejo político, cómo era una campaña, y si simplemente yo me quedaba en mi zona de confort o me quedaba viendo como transcurría la campaña, creo que no me hubiera sentido del todo realizada.

S. Zuloaga (comunicación personal, 28 de mayo, 2021).

Sin embargo, tuvo que vender sus enseres y hacer muchos sacrificios para solventar su campaña, y a pesar de su compromiso y buena disposición, sufrió maltrato y hostigamiento por otros militantes del partido: “Ni bien se enteraron empezaron a insultarme, empezaron a llamar, empezaron a hostigarme incluso personas en las cuales yo tenía confianza”. Esta situación la hizo dudar de continuar en la política, pero decidió proseguir, no denunciar las amenazas y llevar adelante el plan de traslado familiar a Huancavelica.

2. Valoración de la experiencia de campaña

Alexia Palomino (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Apurímac) enfrentó su campaña con un equipo de jóvenes, siendo su jefa de campaña una colega de 22 años. Así, sin dinero ni experiencia pudieron llegar a varios rincones de la región congregando la atención de otros jóvenes y adolescentes que se sentían atraídos por sus propuestas. Considera que su campaña fue complicada en varios sentidos. Por un lado, le preocupaban los temas relacionados a las juventudes, pero habían otros temas importantes para su organización política que debía compatibilizar en sus discursos de campaña. Por otro lado, no contaba con presupuesto para cubrir los gastos que implicaba movilizarse a las provincias, distritos y comunidades

dispersas en su región. Otro factor que dificultó su campaña fue el no hablar la lengua quechua.

Para Rosalinda Quispe (Unión por el Perú–Apurímac), la experiencia de campaña tuvo momentos satisfactorios, en especial al comunicarse en la lengua quechua en las comunidades que visitaba. En sus recorridos encontró gente amable que le ofrecía comida y en otros casos se encontraba con votantes que apoyaban otras organizaciones políticas y se mostraban hostiles. Sin mayores recursos para cubrir sus gastos de campaña, ella y su equipo podían pasar el día sin alimentarse. No obstante, recuerda con cariño la acogida de los niños y niñas que se reunían a su llegada atraídos por sus banderas y dispuestos a colocarlas en las astas de sus viviendas.

También encontró que muchas familias no la reconocían como ella se autoidentificaba, una mujer profesional que también cultiva la chacra siguiendo la tradición de sus padres. La veían como una política que debía ofrecerles obsequios a cambio de la promesa de su voto, lo cual le ocasionaba tristeza y dolor:

Eso de verdad bastante me ha afectado a mí como persona. ¿Cómo decir a esas personas para que no sigan con esos engaños? Porque creo que nuestra región o nuestro país no vamos a cambiar con un regalo, con un objeto que nos estén dando a cambio por el voto, cómo decir no, están comprando el voto. Eso creo fue bastante, como algo que me dolió.

R. Quispe (comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

Durante uno de los diálogos, Rosalinda comentó que en sus recorridos se encontraba con mujeres que le pedían regalos o dinero a cambio que le permitan colocar propaganda en sus viviendas: “... qué me estás trayendo, por qué tengo que darte mi voto. El otro candidato vino ayer y me dio fósforo, me regaló 10 soles para comprar mi coca y después amarró su bandera. Eso te dicen” (R. Quispe, comunicación personal, 23 de julio, 2021).

Jhoys Ordóñez también solventó la campaña con sus propios recursos y para lograrlo movilizó a sus familiares y amigos en una campaña austera casa por casa y en redes sociales. Reconoce que durante el periodo de pandemia se precarizaron los ingresos para los jóvenes y fue la razón por la cual no pudo congregarse más apoyo, sin embargo, valora a sus amigas y amigos que dieron *like* y compartieron sus publicaciones, comentando y “echando barras” en los debates. El factor económico resultó frustrante para la candidata. Para Jhoys otro camino hubiera sido aceptar financiamiento de terceros que luego puede condicionar favores políticos, algo que ella rechaza:

Era bien frustrante el hecho de quedarte acá y no poder salir a las provincias, creo que es el tema económico de las cosas más, más, más...; uno por ser joven, es porque no tienes digamos para poder ahorrar y el otro es porque siendo un proceso congresal en la que muchos de los que te quieren apoyar con financiamiento [es por el interés de amarrarse...] con un congresista...

J. Ordóñez (comunicación personal, 19 de mayo, 2021).

Los recursos económicos solo le permitieron concentrar su campaña en Huamanga y Huanta. No obstante, sin mayores recursos, también pudo hacer una campaña austera en los mercados conversando con las personas, quienes le recordaban que no debía olvidarlos como otros candidatos que, una vez elegidos, “ya no vuelven”. Por el contrario, para Jhoys fue gratificante y le generó compromiso:

...si voy a asumir algún cargo político o un cargo público voy a volver definitivamente porque no son muchos lugares que recorrimos, pero fueron principalmente los mercados y eso como que nos permitió estar en contacto con las personas y eso fue lo bonito de esta experiencia.

J. Ordóñez (comunicación personal, 19 de mayo, 2021).

Durante la campaña también recibió ataques en redes sociales con frases discriminatorias por el hecho de ser joven, que se asume

como sinónimo de persona inexperta, o también por su apariencia física. Los contrincantes jugaron con el discurso del joven sin experiencia previa en la administración pública y, por lo tanto, incapaz: “Una vez un señor me dijo: pero debes tener 18 años, qué vas a saber”. Pero no es lo único, su juventud y apariencia sumada al hecho de ser mujer también concitaron rechazo y agresiones, comentarios sexistas y obscenidades: “si estás mojadita, sí voy a votar por ti”, “si te pintas el número 3 en tu trasero, voy a votar por ti” (J. Ordóñez, comunicación personal, 19 de mayo, 2021). Otro factor de ataque fue el hecho de no haber nacido en Ayacucho, sino en Lima, a propósito del desplazamiento forzado de su familia ayacuchana durante el conflicto armado interno, pero era evidente que fue parte de las contracampañas de sus contrincantes.

Gloria Quispe (Somos Perú–Ayacucho) que se autoidentifica como una joven indígena quechua fue criticada desde el esencialismo de lo que significa “ser indígena”: “¿dónde esa indígena usando celular?”, “¿oye y tu traje por qué lo usas aquí?”, “¿por qué usas lentes?”. Para Gloria es un límite que no se comprenda que la cultura es dinámica y que los derechos son un piso básico para la relación y el respeto entre las personas.

Su campaña diaria implicaba un gran esfuerzo, levantarse muy temprano para iniciar sus recorridos desde las 5:00 a.m. hasta las 9:00 p.m. que daba el toque de queda, pero además expresándose animosa y efusiva porque la mascarilla cubría su rostro, entonces era importante transmitir fuerza y energía. Durante su campaña encontró amistades que la apoyaron con vehículos, banderas u otros. No obstante, quedó agotada no solo por la campaña, sino por enfrentar problemas al interior del partido y los ataques de los contrincantes. Por otro lado, también encontró respuestas violentas de parte de la gente que la insultaba: “esas son ratas”, “vendidos”. Incluso en una ocasión dos jóvenes la amenazaron de muerte. También fue víctima de acoso tras los debates en vivo, la llamaban por teléfono durante la noche y por las redes sociales.

Su campaña también fue austera, no contaba con recursos para elaborar volantes o calendarios para entregar a las personas y puedan recordar el nombre de su partido y su número en la lista, sin embargo, para ella lo más importante era llevar sus propuestas y en ese sentido fue una experiencia gratificante en la que participó mostrando otra manera de hacer política y en ese camino se encontró con otras candidatas. Pero, ¿cómo construyó su discurso en torno a las propuestas? Gloria explica que su campaña partió de ella misma como un ser humano en el que se complementan varias identidades: ser mujer joven indígena quechua profesional que cría una chacra y que ha tenido una niñez participativa y organizada. Cada una de estas dimensiones que componen su subjetividad implican desafíos que se traducen en propuestas, no necesariamente manifestadas en el plan de gobierno de su partido. Por eso planteó propuestas para las mujeres, la reivindicación de la cultura quechua, la educación para las y los jóvenes en distintos aspectos, pensó en las mujeres rurales y su participación política, propuestas para el sector agropecuario, en fin, un conjunto de propuestas para una vida mejor que alcance a todas las personas como ella.

Por el contrario, fue difícil y doloroso que durante la campaña ella y su partido hayan sido blanco de señalamientos por los roles que ocuparon algunos de sus líderes al aprovecharse de cargos políticos, específicamente el candidato N° 1 por Lima, Martín Vizcarra, expresidente de la República y el escándalo “Vacunagate”, que también generó discusiones y enfrentamientos al interior del partido. Al respecto, el siguiente relato permite conocer las consecuencias de dicho escándalo²:

2 Con el nombre “Vacunagate” se conoce al escándalo que salió a la luz en enero del 2021 durante la campaña electoral, que Martín Vizcarra siendo presidente de la República se había vacunado con un producto experimental contra la COVID-19, favoreciéndose de manera oculta e irregular a él, sus familiares y otras 400 personas más en septiembre del 2020 cuando la pandemia había ocasionado miles de decesos en el Perú.

Me enfermé justamente en el periodo que ha sido el escándalo de Vacunagate del presidente Vizcarra, para mí también eso fue muy fuerte, porque era un momento de la apuesta para nosotros como partido al coger un invitado de esa magnitud, pero no fue sincero con nosotros ni con el Perú entero. Hay que decirlo con toda la claridad, fue abuso del poder que tenía para poder vacunar a sus familiares y eso está mal, es sumamente condenable. Lo que debió haber hecho es ser sincero, y en momento de campaña no solo le restó a él, sino a todos nuestros candidatos, a todos nosotros, porque llegábamos a cualquier lugar y nos decían: “Oye están trayendo las vacunas”. Qué teníamos que hacer, reírnos, sí pues hermanos, ese ha sido un delito, un error del expresidente Vizcarra y sí hay que sancionarlo... porque aquí nadie tiene que tener corona... nos ha restado representación en el partido, y nosotros en la reflexión de carácter nacional también lo hemos hecho, me parece más saludable decirlo que pasando las cosas por agüita tibia...

G. Quispe (comunicación personal, 25 de mayo, 2021).

Las repercusiones del escándalo no solo se sintieron de cara a los votantes, también al interior de la organización política por ese y otros motivos.

Para Gloria, la campaña electoral la fortaleció en el debate y la discusión política, pero también pudo conocer y generar amistad con sus contrincantes incluso tras las pantallas después de los debates. Asume desde la posición personal y partidaria que en el ejercicio de la política hay que “tender puentes”, generar alianzas:

Uno se hace amigos en política, por más no sea el color político, la bandera política... uno es una persona, puede ser tu único amigo, pueden compartir juntos, debatir en el marco del respeto... esa manera tan respetuosa, tan chévere de hacer política y que no todo se transmite... Tú eres de otra tienda política, por eso no más ¿ya no me caes? Creo que eso no es

el ejercicio de la política. Algunos amigos míos que no son de la región, han sido electos congresistas, sé que van a hacer una buena labor... pero para llevar adelante algo así [alianzas] tiene que tender puentes. Si eres una persona cerrada, no sabes tender puentes [cómo] ser un agente político adecuado. Gloria, Q. (comunicación personal, 25 de mayo, 2021).

En el caso de Joly Huamán (Partido Popular Cristiano–Ayacucho), el balance de su campaña es que fue bien tratada y encontró personas que la apoyaron, pero también reconoce que sus adversarios intentaban desestimar sus ideas y desanimarla.

Desde el Cusco, Tatiana Ccahuata (Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco) también enfrentó adversidades durante su campaña por los comentarios agresivos y denigrantes de parte de sus rivales políticos o de la misma población. Considera que por ser jóvenes les piden que expongan su trayectoria política o un largo currículum y no les basta la madurez y solvencia con la que se desenvuelven. En su opinión puede deberse a un factor cultural en las regiones andinas en donde se considera que los jóvenes no estén aptos, a diferencia de la capital en donde puede haber mayor apertura:

Por ejemplo, en Lima, la candidata más joven, la chica Barbarán del fujimorismo, creo que es la congresista más joven con 26 años y de hecho [en Lima hay] una mente más abierta, puede ser X factores. No olvidemos que acá en la sierra por ejemplo nuestras comunidades, incluso para asumir un cargo directivo te ven que estés bien cuajado, que tengas familia, que tengas responsabilidad, que hayas sabido cómo se sufre conquistar algunas cosas. Entonces puede tener un sentido cultural.

T. Ccahuata (comunicación personal, 18 de mayo, 2021).

Sin embargo, también considera que en las zonas rurales la gente es más receptiva y menos agresiva y desconfiada que en las ciudades, en donde recibió el rechazo en los mercados e insultos, por ejemplo: “ratero”. En las zonas rurales las personas podrían no estar

de acuerdo, pero no insultaban y eran amables. Intentando una explicación, Tatiana considera que se debe al estrés de la ciudad, aunque también refleja escepticismo en relación con la juventud:

Creo que están renegando menos que en acá, no sé si el estrés mismo de la pandemia, o aquí hay más violencia. Siempre he escuchado estas frases decir... pero sí encontraba mucha violencia y en un plano más formal siempre he escuchado: ¿Y ella quién es? O sea, empezar por ahí si es primera vez que participa en política ¿Quién es y qué mérito tiene? Es algo que siempre es frecuente cuando somos jóvenes ¿Qué ha hecho? ¿Qué ha logrado? ¿En qué ha servido en nuestra región? ¿En qué ha servido en su provincia?

T. Ccahuata (comunicación personal, 18 de mayo, 2021).

Para Tatiana, no fueron los únicos inconvenientes durante su campaña, sin presupuesto no tenía recursos para visibilizar las propuestas, tampoco para conformar un equipo o para solventar el pago de un asesor, por lo cual tuvo que apoyarse de sus amigos que voluntariamente se sumaban a sus actividades, pero sin la preparación ni la especialización necesaria, por lo tanto, se limitaron a pintar, pegar afiches, etc. No por ello dejó de perseverar en su campaña.

Por su parte, Raquelyn Rozas, también del Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco, recuerda con alegría la receptividad que tuvo de parte de las mujeres, pero reconoce que el no contar con recursos, sumado a la idiosincrasia de las personas, no tenía mayores posibilidades de ganar una curul: “uno, la sociedad piensa que un joven no está preparado y dos, a qué va a entrar, qué sabe, no sabe nada, qué va a hacer”. A la vez, existe la sospecha sobre candidatos de mayor edad y con experiencia en cargos públicos porque consideran que tienen “maña”.

Raquelyn comenta que no recibió dinero del mismo partido porque se direcciona a los medios de prensa de Lima y por eso está en contra del financiamiento del Estado para los partidos políticos:

Hay un dinero que se direcciona a los partidos, este dinero no lo sé, no lo comprendo, no nos ha apoyado en nada en la campaña. Ni en la prensa ni en nada porque nos dicen, solo es para la prensa limeña. Que ilógico y tonto de verdad porque Lima no es el Perú, es todas sus regiones, sus provincias, sus distritos y si hay este tipo de redireccionamiento, pues debería ser equitativo... estoy totalmente en desacuerdo... ni para mujeres, ni para varones no debe haber, deben hacer ciertos acuerdos porque cómo van a erradicar la corrupción, si ellos son los que lo generan... no me parece el financiamiento del Estado para los partidos políticos.

R. Rozas (comunicación personal, 11 de junio, 2021).

Ana Cecilia Lucana (Partido Morado–Cusco) valora en especial la movilización de jóvenes que la han acompañado y que también se disponen a la participación política. Considera que su campaña fue principalmente digital, en la que se encontró con el acoso cibernético a través de medios de comunicación y cuentas electrónicas de Lima y de la región por ser mujer, joven o por sus preferencias personales. Su campaña también se caracterizó por ser “de cara a la población”, lo que le permitió un mayor acercamiento y percibir receptividad hacia su candidatura joven: “... básicamente campaña de cara a la población, conversar directamente con las personas, escuchar sus necesidades, compartir propuestas, explicarlas y también de poder asistir a todos los debates por parte de los medios y de la ciudadanía en general”.

No obstante, si bien percibe la receptividad de la población hacia la participación política de los jóvenes y de las mujeres, sintió el menosprecio por ser joven y por ser mujer de parte de candidatos con experiencia. Fue distinto en sus encuentros con las organizaciones a las que se había acercado anteriormente a través de su activismo y militancia, sin embargo, reconoce que el no hablar el quechua fue una limitación para comunicarse.

Eden Capani (Podemos Perú–Huancavelica) considera desde su experiencia que las personas están cansadas de las campañas millonarias porque observan candidatos que ni siquiera viven en la región, pero cuentan con recursos y sospechan que pueden favorecerse de un cargo de poder. Para Eden eso explicaría por qué regresan personas a la región después de décadas para “invertir” en una campaña consiguiendo un lugar en alguna organización política. Frente a esos contrincantes, su campaña fue modesta, no contó con recursos del partido y percibe que la población está apostando por nuevos líderes jóvenes.

Sheyla Zuloaga (Unión por el Perú–Huancavelica) manifiesta que gracias a su candidatura conoció las siete provincias de Huancavelica y encontró similitudes con su región de origen Apurímac en términos culturales y lingüísticos, y si bien enfrentó muchos desafíos, no se arrepiente, por el contrario, conoció una región distinta a la suya, así como Ica, Junín y Lima. Uno de esos desafíos fue enfrentar el machismo, inclusive por parte de las mujeres: “una señora le repartí lo que era uno de mis calendarios y de frente dijo: No, las mujeres no sirven para la política, solamente los varones pueden ser dirigentes, y eso lo dijo en quechua...”.

Para ella la experiencia fue satisfactoria, conoció una región, su historia, lo que vivieron durante el conflicto armado interno y encontró personas que la trataron con amabilidad y respeto. El apoyo de la población se manifestaba de diferentes formas, le ofrecían sus paredes para pintas y carteles en encuentros gratificantes. También se encontró con personas que consideraron que por su juventud no debía participar, que debiera esperar diez años porque la apreciaban inexperta para una representación congresal y que más bien debiera tentar suerte con cargos municipales. Si bien Sheyla considera que la experiencia es muy importante y que debe ser proporcional al cargo que se aspira, los jóvenes deben estar representados en el Congreso de la República:

Creo que los jóvenes también tenemos una voz y que muchas veces eso no está manifestado en leyes que se realizan, porque no hay representación grande de jóvenes en lo que es el Congreso de la República y a veces muchos de los que van al Congreso son absorbidos por los problema mayoritarios que tienen y no van en representación de la juventud, sino quizá en representación de todos los problemas que hay en el Perú... si hubiera más jóvenes... pues seguramente se podrían tratar más temas con respecto a la juventud...

S. Zuloaga (comunicación personal, 28 de mayo, 2021).

3. ¿Cómo trataron a las y los jóvenes candidatos en los medios de comunicación?

En la experiencia de Jhoys Ordóñez, los medios de comunicación la apoyaron por el hecho de ser joven, lo que ella interpreta como respuesta a la necesidad de abrir paso a una nueva generación de políticos, pero además por el hecho de ser una joven reconocida por su activismo social en Ayacucho:

El hecho de ser joven te abre muchas puertas, en muchos medios de comunicación. Nos querían apoyar gratis prácticamente porque éramos jóvenes en la política y creo que eso es bueno. Eso fue algo que rescato mucho, el tema de ser joven en la política y como que es una sangre distinta, una clase diferente en la que eres más limpia, eso creo por una parte y lo otro es tener una experiencia social previa, porque hay algo que siempre me dicen: “Ay, pero esta señorita, ¿qué ha hecho por su provincia?, ¿qué ha hecho por su región?” Y muchos de los amigos decían: “pero sí ha hecho... el activismo, el voluntariado”.

J. Ordóñez (comunicación personal, 19 de mayo, 2021).

En la opinión de Tatiana Ccahuata, la votación joven es determinante y es la que más participa en las redes sociales. Estas se han convertido en un lugar privilegiado para la discusión y el debate, pero también para el acoso político. Siendo así, son muy pocos los candidatos menores de 30 años que han alcanzado una curul, lo cual no la desalienta.

Según Raquelyn Rozas, la prensa cusqueña que la invitó a entrevistas fue amable, no le pidieron dinero a cambio y la trataron con respeto, pero no siempre fue así. Al inicio de la campaña quisieron cobrarle por entrevista y ella rechazó dichas ofertas. También observó medios parcializados que apoyaban enteramente a un solo candidato.

En el caso de Ana Cecilia Lucana, su experiencia como columnista de opinión e invitada en medios locales le permitió un buen desempeño. Comenta que fue tratada con apertura y considera que hay medios locales que sí han favorecido la presencia de nuevos rostros en la política y se han mostrado receptivos a sus agendas. Sin embargo, también sintió el maltrato de algunos medios de prensa: “sentí en muchos casos esa postergación por parte de algunos medios de prensa, por parte de algunos eventos y demás, y esas son cosas pequeñas y es una de las experiencias más penosas que tuve” (A. Lucana, comunicación personal, 30 de julio, 2021). En otros momentos del diálogo, también compartió haber recibido comentarios que incluso se hicieron virales por sus gustos personales, apariencia física, por ser mujer o ser joven, es lo que se llamaría un acoso cibernético a través de las redes sociales.

Sheyla Zuloaga comparte en el diálogo que en las emisoras de Huancavelica fue maltratada por ser abanquina: “fuera de acá”, “te vamos a botar en burro”, y otras expresiones ofensivas. Pero también, mientras la entrevistaban en las emisoras locales, recibió apoyo y los oyentes la felicitaron por sus propuestas e ideas.

ROSSANA MENDOZA ZAPATA

FIGURA 14
SHEyla ZULOAGA EN ENTREVISTA CON UN MEDIO LOCAL
HUANCAVELICANO



CAPÍTULO 5

LA PARTICIPACIÓN DE LAS INFANCIAS Y JUVENTUDES QUECHUAS EN LA POLÍTICA

Las y los jóvenes candidatos al Congreso de la República 2021 que participaron en la investigación tienen en común el interés en la política partidaria y un convencimiento que la experiencia vivida en la contienda es parte de una trayectoria que en la mayoría de casos inició en su niñez. El capítulo trae a la luz las voces de los candidatos, pero también de otros jóvenes no candidatos en relación con la participación política, sus motivaciones, temores, intereses y propuestas con una firme convicción: que siendo ciudadanos con identidades regionales, étnicas y de género tienen la responsabilidad de renovar la política y contribuir a la transformación de sus localidades y del país. Los jóvenes candidatos y no candidatos dialogaron en encuentros virtuales por cada región de manera cordial y respetuosa, en castellano y en quechua.

Un elemento presente en sus discursos es la crítica franca y directa a la discriminación instituida contra los jóvenes y contra la vida de los pueblos indígenas; a la corrupción; y a la política partidaria como suele ser hoy en día. El capítulo se presenta a continuación destacando algunos aspectos interesantes de los diálogos.

1. Ser joven y hacer la política

La referencia al ser joven se abordará en este caso en función de la edad normativa, que bien sabemos es solo un referente. Entre los pueblos quechuas, ser *sipas* o *wayna* (joven mujer o joven varón)

estará determinado por los atributos propios de una etapa en la que ya no son niños, pero aún sin una familia constituida propia, por lo tanto asumen un conjunto de responsabilidades que los habilita en su autonomía, en su contribución a la vida familiar y comunitaria (Mendoza, 2022). Esta otra manera de ser joven desde la cosmovisión andina no se condice con otras en escenarios escolares, universitarios, organizativos o partidarios. Estas coexisten, se alternan y/o complementan dependiendo de las circunstancias, pero es importante tenerlo en cuenta para entender la racionalidad de muchos votantes andinos, para quienes las *sipas/wayna* que postulan a los cargos de representación no están suficientemente preparados, además de otras razones expresadas a las y los candidatos durante sus campañas y que pueden estar cargadas de prejuicios y estereotipos.

Los jóvenes, por su parte, se ven a sí mismos en la mayoría de casos como inquietos, participativos, miembros activos en sus familias y comunidades, con experiencia política, con capacidad de ejercer un cargo de representación, pero sobre todo se perciben “limpios” y “honestos”. Varios coinciden que participar en política es intrínseco al hecho de ser joven, pero demanda colectividad.

Por otro lado, se preguntan ¿por qué unos se interesan en la política y otros no? Los jóvenes consideran que tiene que ver con la historia familiar y comunal, las motivaciones individuales, la experiencia infantil de participación, la existencia de organizaciones que invitan a la participación de manera institucional, voluntaria o independiente. Y si existiera la voluntad de participar, no todos se sienten preparados para dar ese paso o no cuentan con el respaldo de sus entornos inmediatos (familias, pares).

En el plano individual son varias las motivaciones de los jóvenes para organizarse y participar públicamente, siendo común el favorecer algún cambio en su comunidad/localidad por más pequeño o grande que sea: una biblioteca comunal o proyectos de transformación nacional. En este último caso, suelen estar guiados por una ideología con la cual se sienten identificados favoreciendo su

vocación política. Otra motivación es la necesidad de pertenecer a una colectividad, algunos crean organizaciones juveniles motivando a otros jóvenes con los que comparten un interés como la ecología, la lucha por la igualdad de género, la promoción de la lengua y la cultura originaria, el arte, etc. En otros casos, se integran a organizaciones existentes a través de voluntariados, activismos, instancias de representación como municipios escolares, centros federados o consejos estudiantiles de las facultades universitarias, o partidos políticos, ganando así una valiosa experiencia en la interacción con personas diversas que los fortalece:

Todos los cargos que he ocupado desde alcalde de municipio escolar en mi colegio, todos esos cargos que he ocupado en la universidad, era activista a partir de coger cargos entre los representantes de diferentes universidades que nos reuníamos en Cusco y en Lima. Esas cosas a mí por ejemplo me han fortalecido bastante para conocer sobre todo el sentir, la manera de pensar de muchas personas que no son de tu contexto...

E. Muriel (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Sin embargo, varios coinciden que existe una cultura de la participación en la cual se han criado y que favorece otras formas de participación. Comienza en la familia, como lo explica Luz:

Entonces, el escenario más pequeño inicial incluso del hogar creo también muestra mi participación, de inicios se desarrolla en la que uno empieza a formar parte de esa familia, hacerse un integrante más. Y también a medida que desarrollamos el sentido de conciencia vamos siendo independientes económicamente o en las decisiones.

L. Castro (comunicación personal, 23 de julio, 2021).

En la vida comunal, si bien varios de los participantes comentan sus experiencias en la *minka*, o apoyando a las autoridades comunales ganando así el reconocimiento, no necesariamente se asegura el respaldo para sus iniciativas. Más bien puede prevalecer la idea que

son inmaduros, que no están listos para asumir mayores responsabilidades; o los adultos que conducen las comunidades no les dan importancia a sus iniciativas, como lo comenta Riyna:

A veces puede ser cultural, también la misma comunidad no les da espacio a sus jóvenes, espacios de formación en política o en otras cosas propias de los jóvenes. Muchas veces el joven tiene que salir a buscarse otros espacios porque en sus comunidades no los encuentran [...] Tenemos que sufrir o nos tienen que poner obstáculos y retos y si ven que pasamos recién somos consideradas.

R. Aguilar (comunicación personal, 2 de agosto, 2021).

No obstante, participar en política genera temores, ya sea por las responsabilidades que implica, la observancia sobre sus acciones, la crítica de los opositores, el agotamiento, o la utilización por parte de personas que aprovechan de su energía y ánimo para sus propios fines: “Muchos jóvenes son utilizados a veces solamente para pintar, qué se yo. Se aprovechan de que tenemos las ganas, el espíritu, la motivación y a veces nos ofrecen cosas y luego solamente para satisfacer sus necesidades” (S. Zuloaga, comunicación personal, 26 de julio, 2021). Cuando esto sucede crece la desconfianza en los partidos políticos, porque descubren que apoyaron campañas o creyeron y votaron por personas inescrupulosas que llegadas al poder terminan actuando en contra de la misma población que los llevó al poder. En la opinión de Abel, esto es una constante en la política partidaria de los últimos años: “Esto ya lo vimos en campañas anteriores, dónde está Ollanta, Toledo, PPK. Luego ni un solo cacho han hecho. Más bien ellos quieren ingresar a donde hay minerales, violentando, vulnerando y negando a los pueblos” (A. Ancalle, comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Una forma de favorecer la participación de los jóvenes es la formación política en todo tipo de organizaciones que les permita un proceso de concientización, que los fortalezca en distintas habilidades que les permita desarrollar su propio pensamiento, trazar

objetivos, ganar experiencia y evitar la utilización. Quienes han atravesado por procesos de formación política en sus organizaciones sociales o partidos, consideran que se han fortalecido, han mejorado sus desempeños y los ha habilitado para lidiar con sus adversarios. Para Gloria, su tránsito por una organización siendo niña migrante la fortaleció, le permitió superar la timidez, aceptarse y afirmarse en su origen sin sentir vergüenza. En el caso de Ana Cecilia, su formación en escuelas políticas de su partido la habilitó para desenvolverse políticamente en espacios formales, asumir responsabilidades, liderar grupos, convocar, hacer alianzas, entre otros.

Una vez decididos a entrar en la vida política, los jóvenes enfrentan grandes desafíos de orden estructural. Es el caso del adultocentrismo, que caracteriza a la sociedad peruana y se expresa en diversas formas de adultismo o discriminación de los adultos hacia los jóvenes y los niños por el solo hecho que no son personas adultas. Este rasgo tan marcado en nuestra sociedad, junto con el machismo y el racismo (también estructurales), serán los obstáculos más grandes que enfrentarán en especial las mujeres candidatas a cualquier cargo de representación.

La utilización de los jóvenes y la baja valoración de sus agendas y propuestas mencionadas anteriormente son algunas de las expresiones de adultismo que los candidatos han venido denunciando, pero no son las únicas: evitar que sean cabezas de listas, los ataques y saboteos al interior de sus organizaciones y en algunos medios de prensa, la burla cuando exponen sus ideas y el señalamiento constante de su inexperiencia son otras de sus manifestaciones. Estos dos extractos constituyen algunas expresiones del adultocentrismo que dos candidatas recibieron de la población: “Muy joven, estás por las puras, regresa dentro de 10 años y vemos”, “eso todavía no es para ti, tú tienes que pasar todavía por pequeños cargos y luego llegar a representar al Congreso de la República porque es un nivel muy alto”.

La percepción de la juventud como etapa inmadura o incompletud abre la siguiente pregunta: ¿y cuándo se considera que un

candidato está listo para representar a la región en el Congreso de la República? Para Tatiana, frente a los jóvenes candidatos hay una sobreexigencia que no se presenta en el caso de candidatos mayores: “...para los jóvenes no es fácil, es cómo va a ser tu primera chamba y quieren que tengas una experiencia de 20 años”. Samir ofrece una reflexión interesante con relación a cómo la mayor experiencia atribuida a los adultos es un “disfraz” de la prepotencia:

Los adultos muchas veces se consideran que tienen experiencia, yo ahí tal vez dudaría porque muchas veces las personas atribuimos el tener experiencia, pero en el fondo siempre estamos hablando en prepotencia del ego, de una forma de sobreponerse siempre ante otros. Cuando la experiencia es un recorrido de diferentes aprendizajes...

S. Chahua (comunicación personal, 26 de julio, 2021).

Con relación al adultismo, sumado al machismo y a los prejuicios de lo que significa tener experiencia para la representación política de una mujer joven, Ana Cecilia comparte lo siguiente:

...y es como si todo el tiempo tienes que demostrar que sí tienes experiencia, que sí tienes conocimientos, pero cuando eres adulto ya lo asumen, piensan que ya has vivido la vida, en otro caso siendo mujer incluso he recibido comentarios: ‘pero si no eres mamá no sabes nada de la vida, si no sabes hacerte cargo de una familia menos vas a poder hacerte cargo de, digamos, un país, un distrito’. Entonces ese tipo de prejuicios que sí son culturales, que sí son cosas que enfrentamos...

A. Lucana (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Las candidatas en todos los casos han manifestado haber recibido toda clase de burlas, acoso, ofensas y obscenidades en las calles, redes sociales e incluso en los debates de parte de algunos contrincantes. Para ellas, ser mujer y ser joven fue “un lastre” en la campaña. Para Samir, esto puede deberse a la manera en que se representa a las mujeres como “frágiles” y, por lo tanto, incapaces de

hacerse cargo de ciertas responsabilidades en las cuales se cree que el hombre sí es capaz.

En el siguiente relato, Tatiana, candidata por el Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad–Cusco, comparte lo que alguna vez dijera Víctor Mayta, líder de su organización a propósito de la poca confianza de los adultos hacia los jóvenes en la política ¹:

Les cuento, nuestro candidato al Parlamento Andino con el número 1, con 28 años dijo ‘somos jóvenes y nos estamos preparando ahora porque nos va a tocar y es nuestra responsabilidad asumir los destinos de nuestros pueblos ya sea en espacios pequeños o un espacio grande, pero nos toca. ¿Quién lo va a hacer? Y eso lo decía a los mayores, que si ustedes no confían en sus hijos, porque sus hijos somos nosotros, en quiénes van a confiar, qué vamos a esperar de nuestros pueblos.

Si bien los jóvenes comparten la conciencia del adultismo y el machismo, y enfrentan situaciones de violencia, consideran que es necesario asumir un trabajo con las niñeces y adolescencias como lo menciona Gloria: “vamos a seguir trabajando con la nuevas y futuras generaciones porque estamos abriendo puertas que nos está doliendo, que nos ha pesado, claro que sí. Pero esperamos que para las que vengan ya no sea tan complicado” (G. Quispe, comunicación personal, 2 de agosto, 2021).

Si bien en el sur del Perú los resultados electorales del año 2021 fueron ampliamente favorables para el partido Perú Libre y en las regiones se beneficiaron de la alta votación por el candidato presidencial Pedro Castillo, las elecciones venideras podrían reeditar el dilema para los votantes: votar por los jóvenes inexpertos o por conocidos candidatos de dudosa reputación como bien lo resume Alexia: “Lamentablemente la población ha estado entre la clase política

1 Víctor Mayta, nacido en Paruro, fue un líder destacado en su región. No ganó las elecciones al Parlamento Andino pero fue designado Ministro de Agricultura en el periodo julio 2021- febrero 2022 en la gestión del presidente Pedro Castillo.

podrida y los jóvenes sin experiencia. Y ser joven pesa más que ser profesional. Nos decían ¿Para qué quieres hacer política?” (A. Palomino, comunicación personal, 19 de mayo, 2021).

Un último aspecto alrededor del cual reflexionaron los jóvenes, está relacionado con la discriminación por el origen y la procedencia, que puede inclinar la votación de las poblaciones urbanas hacia candidatos ciudadanos en desmedro de candidatos procedentes de las comunidades rurales. Pero además, pone en entredicho cuáles son los rostros de los políticos en las regiones quechuas, quiénes son los representativos, lo cual está relacionado con una reivindicación y a la vez una agenda política que responda a los intereses de las poblaciones históricamente marginadas como son los pueblos indígenas. En ese sentido, el temor a participar en política por la etnicidad o el origen, como lo expresa Sebastián en el siguiente relato, es comprensible:

Ahora por ejemplo de mis padres su casita es de techo de adobe, me dirán ‘esa persona qué va a poder, ni siquiera sabrá pensar’ muchas cosas me van a decir a mí. Por otro lado, como he crecido, actualmente soy profesor de inicial y dirán ‘ese profesorcito de inicial’. Todo eso te van categorizando, poco a poco te van bajando, o por otro lado por tu idioma el quechua. S. Oscco (comunicación personal, 23 de julio, 2021).

Sin embargo, independientemente del origen, los jóvenes quechuas rurales pueden ser más valorados si migraron a las ciudades, y crece la valoración si migraron a la ciudad de Lima, como lo menciona Riyna: “[los mayores] tienen la esperanza en los jóvenes que se han ido más lejos, si se han ido a la capital de la región, bien; si se ha ido a Lima más aún y recién ahí se le valora” (R. Aguilar, comunicación personal, 2 de agosto, 2021).

No obstante, varios de los candidatos han manifestado que hablar en la lengua quechua y expresar su cultura externamente, por ejemplo, usando sombreros, chalinas o ropas típicas, les facilitó el

acercamiento a los votantes quechuahablantes. Y es que lo quechua no es un constructo único e invariable para las personas, genera muchas representaciones, conecta de diferentes formas con las poblaciones dependiendo del lugar y la importancia que tiene la cultura en su vida cotidiana y en su memoria familiar, y no por ello sus poblaciones están exentas de las imposiciones y prejuicios de la sociedad nacional dominante.

FIGURA 15
PUBLICACIÓN DE TATIANA CCAHUATA DE SU PÁGINA DE FACEBOOK
DEL 10 DE MARZO DE 2021



Nota. Está usando el sombrero tradicional de Canas.

2. Las agendas regionales y la cosmovisión andina

En el capítulo anterior se han expuesto las agendas de las candidatas y candidatos para las infancias y juventudes, pero en este apartado interesa presentar las agendas dialogadas entre los jóvenes candidatos y no candidatos en cada una de las regiones, para destacar qué es lo que consideran relevante en términos de leyes y políticas.

Si bien, como advierte Rosalinda, la función de los congresistas es legislar en beneficio de toda la población, son conscientes que en cada una de las regiones (y en el conjunto de regiones andinas) hay situaciones particulares respecto de las cuales deben procurar leyes que las beneficie.

En el diálogo de jóvenes de Apurímac, destacaron que la agricultura y la ganadería aún son las principales actividades económicas y que necesitan ser apoyadas por el Estado, así como la educación intercultural bilingüe, con docentes idóneos y el presupuesto necesario para su implementación, revitalizando la cultura de los Chankas y recuperando así sus costumbres y tradiciones, para lo cual la promoción del uso de la lengua quechua resulta fundamental y transversal a cualquier iniciativa legislativa.

Asimismo, encuentran oportunidades en el turismo que podría ser promovido para dar a conocer importantes centros arqueológicos. Estas ideas en las que coinciden los jóvenes son planteadas más allá de los planes de gobierno porque son particulares y armonizan con los intereses de los votantes. Un aspecto interesante que salió en el diálogo estaba relacionado al diseño de las propuestas legislativas y de políticas. Consideran que deberían ser pensadas con los mismos jóvenes, que tomen en cuenta las particularidades del contexto en cuanto al ambiente, las prácticas culturales y la dinámica organizativa:

Creo que también las propuestas la podrían dar los jóvenes, tiene que tener esa reflexión profunda desde la formación que pueda tener o incluso partiendo de la misma realidad comunal lingüístico de ese pequeño lugar distrito, y luego claro para partir a lo que es un ámbito más grande o tal vez provincial, departamental.

L. Castro (comunicación personal, 23 de julio, 2021).

En el caso de Ayacucho, Gloria (candidata por Somos Perú) comenta cómo ha alimentado sus propuestas de campaña a partir de sus propias experiencias y conocimientos de la realidad, pero

posicionándose en las múltiples dimensiones de su ser mujer indígena joven profesional. Desde ese lugar de enunciación explica que sus propuestas en relación con la agricultura están basadas en su experiencia familiar de chacra. En ese sentido, su discurso político se origina en ella misma y en lo que considera que es bueno para las poblaciones. Por otro lado, destacando la propuesta de la “Universidad del Sur” en la que coincidió con Jhoys del Partido Morado, el énfasis está puesto en una juventud a la que le resulta muy difícil acceder a una educación superior pertinente, pensada y diseñada desde las demandas técnicas, productivas y de servicios de la región.

No obstante, en este diálogo emergió una preocupación por otros pueblos originarios que también habitan la región y que se encuentran invisibilizados, se refieren al pueblo Matsigenka en Ayacucho, con quienes los quechuas no coordinan ni tienen propuestas que ofrecer. Esta reflexión traída por Riyna Aguilar expone una realidad similar a las de otras regiones del sur como Cusco y que tienen sus propias demandas: ¿qué pasa entonces con los pueblos que no son quechuas en las regiones predominantemente quechuas?, ¿acaso se reproduce a escala la exclusión de las regiones por parte de Lima?

En Cusco el diálogo fue prolífico en relación con la cultura quechua. Según Cantuta, se va perdiendo la valoración de su cultura debido a los estereotipos y señalamientos basados en la discriminación, frente a los cuales la misma cultura es fuente de resistencia:

A veces nos dicen pues a los quechuahablantes, a los que somos del campo, a los que labramos la tierra nos dicen que somos inferior, que somos pobres, que somos ignorantes, pero nosotros podemos aprender, nosotros a veces no tenemos esas oportunidades que las personas de la ciudad tienen, pero aun así nosotros luchamos por salir adelante y yo creo que esa es nuestra cultura.

C. Peralta (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Otra tensión que puede presentarse tiene que ver con los planes de gobierno de las organizaciones políticas y las banderas que enarbolan los candidatos jóvenes. Si bien, como en el caso de Gloria, pueden levantar una serie de banderas de campaña desde su identidad, también puede darse que, dependiendo de los procesos de construcción de los planes de campaña, estos puedan abordar la diversidad de realidades presentes en el país. En el relato de Ana Cecilia (Partido Morado–Cusco), la estructura organizacional les ha permitido arribar a un plan alimentado por las bases regionales, recogiendo información de la situación regional, provincial y local. Este proceso incluyó la perspectiva de las y los jóvenes desde los territorios, pero también desde sus intereses particulares:

En nuestro caso tuvimos la apertura de participar de los equipos de plan de gobierno también los jóvenes. Yo integré el equipo de género y poblaciones vulnerables y desde ese espacio también pude hacer aportes... En temas de identidad de género y defensa de los derechos humanos que en el caso particular [abordé] en campaña.

A. Lucana (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Es así que Ana Cecilia enfatiza en sus campañas la educación vinculada al empleo, la violencia familiar, el ambiente y la equidad de género, porque considera que corresponden a los intereses de los jóvenes cusqueños.

Cuando se intenta vincular las agendas de los jóvenes con la cosmovisión andina, emerge como puente el ambiente, que permite vincular enfoques ambientales ecologistas enarbolados por movimientos y partidos políticos ante el cambio climático y, consecuentemente, el cuidado del territorio y la relación que los humanos guardan con la naturaleza como parte de ella, principio que plantea una vida comunitaria, un reconocimiento y valoración de todos los seres vivos y una consecuente responsabilidad de los humanos en la defensa de los territorios amenazados por las industrias extractivas.

Esto va estrechamente vinculado a la educación de las niñas y niños en las instituciones educativas, a las políticas en salud y la promoción de las prácticas culturales y lenguas, como lo menciona Abel:

... nosotros tenemos una forma de ver la vida desde la cosmovisión andina, la cual pues dentro de tanto tiempo, 11 o 12 años que la escuela tradicional nos han hecho creer que lo que somos nosotros es inferior de lo que ellos. Son una cultura ni siquiera peruana sino occidental, entonces esas cosas faltan hacerles entender... Nuestros pueblos originarios creo que tenemos que buscar la participación, la autonomía, también el enfoque de género, el bienestar común también, la educación intercultural bilingüe en la cual la mayoría estamos inmersos, también la salud intercultural, esas cosas hay que ir proponiendo desde nuestros espacios.

A. Ancalle (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

Cantuta complementa las ideas de Abel al exponer el impacto en la construcción de las subjetividades y lo que ella considera como una “pérdida de identidad” y el riesgo que muera “lo que los hace únicos” en su cultura. Trinidad, por su parte, considera que el origen es la discriminación, que los empuja a ocultar su cultura y a rechazarla hasta desear una vida distinta a la de sus familias:

Es como si estuviéramos copiando la calidad de vida de Europa, de Estados Unidos ¿cuál es el concepto de eso que nos traen de otro lado? Que la calidad de vida es vivir mejor, estar bien, no sé, tener edificios, carros y pista, eso es lo que creo desde chiquitos nos enseñan, el mismo sistema en sí que nos aplasta. Personas que son parte de la comunidad escucho, hablo, veo, claro es que ‘necesitas irte a la ciudad para vivir mejor, necesitas migrar, necesitas irte’.

T. Almirón (comunicación personal, 30 de julio, 2021).

En este punto, Trinidad problematiza el significado instituido de “calidad de vida”, sustentado desde una retórica de la modernidad y

expresado en las políticas públicas y leyes, asumiendo *a priori* qué es lo que las personas necesitan y cómo deben vivir, juzgando implícitamente sus mundos, realidades y prácticas consideradas perniciosas, atrasadas y nocivas. Esta tensión se manifiesta de muchas maneras en la realidad peruana y pone en cuestión los proyectos individuales y colectivos de las poblaciones indígenas sin que el Estado peruano sea capaz de asumir y gestionar la interculturalidad crítica bajo la inminencia de la diversidad que nos caracteriza como país. ¿De qué manera el Estado peruano puede tramitar estas tensiones? ¿Cómo se abordan al interior de los partidos políticos? ¿Cómo se manifestaría en los planes de gobierno?

Por su parte, a los jóvenes de Huancavelica les preocupa la agricultura y la ganadería que ocupa a la mayoría de personas de la región y son conscientes que el Estado no le pone la debida atención. En ese sentido, consideran que es importante una política de seguridad y autosuficiencia alimentaria que permita disminuir los índices de desnutrición infantil. Esa demanda, junto con mejoras en el sector educación, ampliación de los servicios de salud, activación del sector turismo y ampliación de coberturas de internet debieran ser impulsadas desde el gobierno regional con un mayor presupuesto del nivel central. Sin embargo, para algunos jóvenes la preservación y valoración de la cultura también es muy importante como lo menciona Jesús:

eso es lo que quiere el pueblo, que cultives sus tradiciones, sus costumbres aunque no hagas ningún proyecto (a veces en el pueblo no es necesario pues que plantes cimientos y fierros) quiere que hagas algo al menos que lo revalore sus tradiciones, sus costumbres, sus vivencias...

J. Sollier (comunicación personal, 26 de julio, 2021).

En la opinión de Samir, la valoración de su cultura quechua se complementa con el desarrollo de capacidades que les permita enfrentar los cambios que exige el mundo global. La cultura quechua

no se circunscribe a los elementos externos como la ropa o la forma de llevar el cabello, y para eso la educación profesionalizante es importante en el presente, incluso más que poseer tierras de cultivo. Estas demandas serían compatibles con la recuperación y promoción de la lengua originaria, las costumbres y valores andinos.

3. Participación infantil y juvenil

La participación ha sido un eje a lo largo de los capítulos abordados y un elemento articulador en los diálogos de los jóvenes, manifestado como una necesidad, una responsabilidad y un compromiso. En los jóvenes candidatos y no candidatos, la experiencia de participación ha sido decisiva en la construcción de sus subjetividades y en las trayectorias políticas seguidas, inclusive desde la niñez, convirtiéndose así en una experiencia formativa que le aporta un conjunto de habilidades para su vida individual y colectiva.

En el diálogo de los jóvenes de Apurímac, se habló de la participación como algo cotidiano. Es un elemento constitutivo del “ser andino”, se es protagonista prácticamente desde que nacen porque así lo demanda la familia y la comunidad y es imposible mantenerse pasivo u observante cuando existe la capacidad de contribuir mientras están en el seno del hogar (Mendoza, 2022). Cuando migran individualmente con fines de estudio o trabajo, la participación deja de ser relevante, como lo explica Rosalinda: “...cuando uno es joven y te dispones a trabajar en un puesto laboral te preocupas en tu trabajo y dejas el tema social, el colectivo y todo ello” (R. Quispe, comunicación personal, 23 de julio, 2021).

No obstante, los jóvenes se encuentran con otros jóvenes en nuevos espacios de participación como colectivos, Consejos Regionales de Juventud–COREJU, organizaciones de toda índole, etcétera, en donde destinan sus energías alrededor de agendas propias.

Con la Ley de paridad y alternancia, se abrió una nueva oportunidad en especial para las mujeres, que en su mayoría son jóvenes².

Pero esta participación suele iniciarse en la etapa escolar como delegados, brigadieres, alcaldes y regidores escolares, etc. Luz considera que no es suficiente, que el Estado peruano debiera promover la participación desde el nivel escolar inicial en temas de política y el fortalecimiento del liderazgo. Desde la perspectiva de Rosalinda, los jóvenes tienen un rol en la promoción de la participación de las niñas y niños, de allí que a lo largo de su campaña haya producido encuentros con niños pequeños en torno a la salud sexual y reproductiva.

En Ayacucho, los jóvenes identifican diversos espacios de participación promovidos por organismos no gubernamentales (ONG) como la Asociación Regional de Líderes para la Transformación–ARELIT y la Asociación de Alcaldes y Regidores Escolares–ARLE. Desde las municipalidades, los Consejos Consultivos de Niñas, Niños y Adolescentes–CONNA y desde las intervenciones del Instituto Nacional de Bienestar Familiar–INABIF a nivel central. Pero también reconocen la existencia de organizaciones autónomas de niñas, niños y adolescentes trabajadores como el MANTHOC, MNNATSOP, Ñoqanchik y otros programas promovidos por congregaciones religiosas. Cada uno de estos espacios cumple diversos propósitos y promueve la participación de niñas, niños y adolescentes en torno a temas de interés, principalmente centrados en las ciudades de Ayacucho, Huanta y Cangallo, mas no en las pequeñas localidades y comunidades, menos aún en la Amazonía, a excepción de Ñoqanchik que extendió su trabajo con organizaciones de niños y jóvenes ashaninkas.

Entre los jóvenes también existen iniciativas propias que los convocan: hay muchas organizaciones juveniles que son de

2 Cabe mencionar que el mecanismo de paridad y alternancia, que favorece la representación política de las mujeres en procesos electorales, fue modificado en mayo del 2024. El Congreso de la República aprobó una ley que elimina la paridad horizontal en las elecciones regionales y la alternancia en la lista presidencial.

diferente naturaleza y creo que eso es lo rico de la participación juvenil, cada uno de esos espacios en los temas que les interesa trabajar: ambientales, género, cultura, y lo otro que también me parece importante es la experiencia propia.

J. Ordóñez (comunicación personal, 2 de agosto del 2021)

Por otro lado, también se mencionan los Consejos Distritales de la Juventud, que se dedican a promover la participación de niñas y niños en espacios ciudadanos. Lo cierto es que, desde la experiencia de Jhoys, la participación de las niñas y niños no suele ser fácil ni sostenible porque estudian, trabajan, ayudan en casa, y algo similar sucede con los jóvenes. De allí la importancia de promover la participación infantil y juvenil como política de Estado, de tal forma que se asegure las condiciones para ello.

Entre los jóvenes del Cusco, los diálogos incorporaron reflexiones en torno a lo difícil y problemático que puede ser participar en ciertos espacios, sobre todo en aquellos institucionales. Ese fue el caso de Trinidad en el Consejo Estudiantil Universitario, en donde se enfrentan diversas agrupaciones, cada una con sus propios intereses. Por el contrario, en el caso de Abel, ser elegido por su pueblo como representante ante la Autoridad Nacional del Agua, le permitió aprender en la gestión, en los viajes e intercambios con distintos actores.

Otro aspecto interesante que surgió en la discusión fue precisamente cómo favorecer la participación de los jóvenes. Ana Cecilia, como parte de su campaña y de las banderas levantadas por su organización Partido Morado, colocó en el diálogo dos aspectos importantes. La primera, es necesario que la Secretaría Nacional de la Juventud, hoy adscrita al Ministerio de Educación, alcance mayor autonomía como parte de la Presidencia del Consejo de Ministros “de esa manera puede alcanzar mayores competencias”. La segunda tiene que ver con la cuota joven en las listas de candidatos al Congreso: “No existe cuota joven en el caso de postulaciones al Congreso, es

más, vemos en el parlamento cómo está conformado, hoy de 130 legisladores solo cinco son menores de 29 años y ese número suele reproducirse” (A. Lucana, comunicación personal, 30 de julio, 2021). Para Ana Cecilia, una ley de cuota joven favorecería una mayor participación juvenil en los partidos políticos y una mejor representación de las juventudes en el legislativo.

En Huancavelica, también se generó un diálogo interesante en torno a la participación. Sheyla coincide en reconocer la importancia de la participación y del compromiso de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales desde todos los ámbitos sociales, porque si hubiera más espacios de participación y más convocatoria, más jóvenes participarían en la política, y para eso es necesario que haya leyes que lo respalden. Junto con ello, considera que es necesaria una ley que disminuya de 25 a 18 años la edad mínima para participar en las listas de candidatos al Congreso de la República.

Por su parte, Jesús privilegia la participación política no institucional ni partidarizada. Considera que los jóvenes como él podrían priorizar un trabajo a favor de sus propios pueblos y habiendo ganado esa experiencia, recién emprender en la política institucional. Para él, lo importante es desarrollar una convicción de hacer algo y de transformar la realidad: “Yo tengo una trayectoria que vengo haciendo años, no es que recién la política me gusta, o porque necesito algo, sino que yo tengo una convicción, soy consecuente y por eso es que hago estas acciones para mi pueblo” (J. Sollier, comunicación personal, 26 de julio, 2021).

Un elemento interesante en la discusión de los jóvenes huancavelicanos fue en torno al aporte de la familia y la comunidad a la formación para la vida política. Para Samir, el hecho de que allí se produzcan nuevas ideas y sea el inicio de la socialización y la construcción de la subjetividad, es posible “emprender otro tipo de política”, una “política nueva”.

Mendoza Zapata (2021) había abordado anteriormente la relación que existe entre la familia y el protagonismo de los adolescentes organizados en tanto espacio de formación en principios y valores, deliberación, negociación, acuerdos, así como ciertas prácticas democráticas necesarias para la vida en familia. En otra perspectiva, la participación de adolescentes en organizaciones favorece la vida familiar y viceversa.

TRENZANDO IDEAS Y REFLEXIONES

Este apartado teje lo enunciado por las y los jóvenes participantes, los conceptos presentados en el capítulo uno y mi propia perspectiva como investigadora, mujer y activista. No intenta concluir, sino más bien abrir la discusión con algunos elementos inquietantes que podrían dar paso a nuevas investigaciones y reflexiones en torno a la participación juvenil indígena en todo escenario de actuación política, desde la sociedad civil y desde las instancias de representación gubernamental. Cada uno de los elementos presentados a continuación está titulado con una frase que los participantes de la investigación vertieron en algún momento de los diálogos y que sintetiza su pensar y sentir en la experiencia de haber sido candidatas y candidatos al Congreso de la República durante el proceso electoral 2021.

Ninguno obtuvo la votación suficiente para ser electo como congresista por su región, pero en todos los casos expresaron que la experiencia fue enriquecedora y se ratificaron en su vocación por la política partidaria y en la aspiración de algún día representar a sus provincias y regiones con la confianza de la población.

“Participo desde niña”¹

Uno de los aspectos más interesantes de la investigación es la trayectoria que las y los candidatos siguieron para llegar a convertirse

1 Frase de Gloria Quispe Girón.

en candidatos al Congreso de la República. El origen de esa vocación se remonta a su niñez, que para algunos de ellos adquiere sentido en la vida familiar andina, en la cual se asumen responsabilidades conforme aprenden con otros. Lejos de la estereotipada crianza de las niñas y niños para el juego, el estudio y el descanso, las familias de origen indígena, vivan en comunidad o en las urbes, desarrollan formas organizativas que permiten distribuir un conjunto de labores para la subsistencia de tipo productiva y doméstica con toda la familia.

No solo eso, existen espacios que hacen posible la participación organizada, siendo los más reconocidos en el Perú, los construidos por niñas, niños y adolescentes trabajadores. Una condición que también es sancionada moralmente por la sociedad peruana en consonancia con instrumentos jurídicos internacionales que establecen desde determinados paradigmas que las niñas y niños no deben trabajar. Participar, de acuerdo a lo expresado por las y los candidatos, habilita a las personas —muchas veces silenciadas y además discriminadas por ser quechuas— a usar su palabra para expresar lo que piensan y sienten, dejar atrás la vergüenza y el miedo para dar paso a la confianza y la seguridad. De allí la importancia de participar desde que son niñas y niños.

En los mundos andinos están las niñas, niños y adolescentes que se incorporan como productores y criadores de la vida en las actividades agropecuarias tan pronto les sea posible, haciéndose notar en la familia, ganando protagonismo y reconocimiento social. Así, trabajando en la chacra o en las urbes junto a sus familias, las niñas y niños logran una serie de aprendizajes que potencian su participación en las organizaciones infantojuveniles.

Alrededor de sus historias, se encuentran los adultos que se convierten en referentes: un padre con cargo en la comunidad o en el municipio, una madre enfermera, una tía promotora, etcétera. Así, van configurando arquetípicamente una manera de ser adulto al servicio de los demás, con sensibilidad y responsabilidad social.

Entonces, ser niño/niña en una familia de origen indígena quechua, integrar una colectividad de base comunitaria, contar con padres, familiares o criadores que se erigen como ejemplos a seguir, y la experiencia de organización temprana con niñas, niños y adolescentes en las escuelas, barrios, alrededor del arte y la cultura, etc., construyen cimientos de una subjetividad política que los inclina a seguir participando en su vida juvenil y abrazar causas que representen sus intereses y el de los demás. Es así que encontramos a los candidatos participantes en la investigación explorando sus sentidos de pertenencia en organizaciones, impulsando agrupaciones o colectivos, participando en los gremios universitarios, integrándose a organizaciones juveniles. De allí, de acuerdo a la experiencia compartida, para ellos el paso a la militancia política es corto y casi natural. Un amigo, un familiar, una pareja, un líder puede facilitar ese paso o el simple interés de hacerse parte de un proceso de cambio en el cual sigan pensando en su región y el país, crear alternativas de solución a los problemas que les preocupan, generar propuestas y llevarlas adelante.

No obstante, ese paso a la militancia partidaria debe sortear varios obstáculos: el descrédito de los partidos políticos y sus representantes, el caudillismo y autoritarismo en ellos, además del riesgo de ser utilizados por algún candidato o candidata durante sus campañas. Persistir en la militancia, como lo han señalado todos los participantes de la investigación, pese a lo agotador que pudo ser la campaña, las malas experiencias y la postergación de otros proyectos individuales/familiares o el gasto que haya significado, solo puede ser la expresión de su vocación política sostenida en una ideología que van alimentando en la medida que crece su experiencia política.

“Soy mujer joven indígena quechua”²

En el Perú, país racista, la identidad étnica puede ser problematizante para muchos jóvenes de origen quechua que desarrollaron

2 Frase de Gloria Quispe.

estudios lejos de sus comunidades o que alternan residencia con las urbes. El distanciamiento de una vida en familia y en comunidad puede implicar la adición de nuevos elementos identitarios conforme se incorporan a diversas organizaciones e instituciones sociales, educativas, laborales, políticas, etc. No obstante, cuando estas, directa o indirectamente, ponen en cuestión el origen, sistemas de creencias, lengua, espiritualidades, o incluso elementos externos de su cultura como la vestimenta, pueden generar conflictos y forzar cambios para favorecer su adaptación³.

Si se añade la identidad de género en el caso de las mujeres autoidentificadas como quechuas, la violencia puede ser mayor, y más aún en la etapa juvenil. Por ello, cuando las candidatas se autodeclaran públicamente durante sus campañas como mujer joven indígena quechua, este constituye por sí mismo un acto de insubordinación, una expresión de lucha y, por lo tanto, una acción política. Se han encontrado las fuentes de esta declaración en la vida en chacra en las que varias son activas, en el territorio y en la historia familiar, sin que sus tránsitos por la educación superior hayan minado su identidad. Por el contrario, en algunos casos han encontrado en las organizaciones una colectividad que comparte la misma autoafirmación.

Ahora, no necesariamente sus organizaciones políticas incorporan la reivindicación por la identidad indígena en sus planes de gobierno, sin embargo, las candidatas lo exponen auténticamente en medios locales y regionales y en sus recorridos de campaña.

3 De acuerdo a la I Encuesta Nacional Percepciones y Actitudes sobre Diversidad Cultural y Discriminación Étnico-Racial (Ministerio de Cultura, 2018), el 53% de los/as encuestados/as considera que los peruanos/as son racistas; y el 59% considera que a los quechuas y aymaras se les discrimina por su forma de hablar, vestimenta e idioma que hablan. Para mayor información ver: <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/primeros-resultados-encuesta-discriminacion.pdf>

“¡Ay qué vergüenza!”⁴ Hablar o no hablar quechua

Los porcentajes de personas autoidentificadas como quechuas no es el mismo que el de personas hablantes de la lengua quechua. Si bien la lengua materna es un marcador importante de la identidad étnica, el desplazamiento de las lenguas originarias por el castellano es cada vez mayor. Con relación al quechua, de acuerdo a los resultados de los Censos Nacionales (2017), el 22,3% de la población de 12 años a más se autoidentifica como quechua (5 176 809 personas), pero solo el 13,9% de 5 a más años aprendieron el quechua como lengua materna (3 735 682 personas). Las regiones del estudio son las que presentan la más alta población de autoidentificados y hablantes del quechua.

Durante los diálogos, los jóvenes manifestaron que los padres y madres son renuentes a que sus hijas e hijos aprendan la lengua quechua, y la educación intercultural bilingüe que debiera validar la riqueza de su cultura y lengua no está cumpliendo dicho propósito. En sus experiencias y en la de las niñas y niños, salir de la comunidad en búsqueda de estudios secundarios o superiores (universitarios o no universitarios) sigue siendo una aspiración y por ello la lengua materna puede ser vista como un lastre, porque dichas ofertas educativas son en castellano. Por el contrario, mantener su lengua materna y hablarla libremente será fuente de acoso escolar, discriminación y racismo.

Las historias de vida de algunos de los jóvenes ratifican lo dicho, sus madres y padres siendo quechuahablantes los obligaron a hablar en castellano y fueron perdiendo este dominio tan pronto como su socialización los llevó a distintos entornos castellano hablantes. Fue por vergüenza que sus padres les impusieron el uso del castellano. Paradójicamente, quienes no lo aprendieron cuando eran niñas y niños, hoy sufren la “vergüenza” de no hablarlo, por la dificultad para comunicarse con la población quechuahablante:

4 Frase dicha por Alexia Palomino.

Incluso en campaña es bien complicado tener que acercarte a las comunidades y no saber hablar quechua y todavía la candidata. ¡Era como que ay, qué vergüenza! Y te sientes discapacitado de verdad, sientes que eres una persona discapacitada, que no puedes ni comunicarte con las personas.

A. Palomino (comunicación personal, 19 de mayo, 2021).

Como jóvenes consideran que es un asunto importante en sus regiones, que tiene relación directa con la construcción de su identidad y con la necesidad de hacerle frente a la discriminación en la sociedad peruana: “creo que como jóvenes nosotros estamos trabajando en ello y estamos motivando en ellos que la lengua materna no es para tener vergüenza, mas al contrario son orgullosos de aprender el idioma quechua” (R. Quispe, comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

“Yo también hago chacra”⁵

Si bien las y los jóvenes quechuas candidatos al Congreso enarbolaron sus propias banderas de campaña incluso más allá de los planes de gobierno de sus organizaciones políticas, los diálogos generaron reflexiones interesantes en torno a lo que las familias, principalmente campesinas e indígenas, necesitan. Siendo territorios con actividad agropecuaria predominante, la vida de las familias campesinas en sus chacras, en la crianza de alpacas y otras actividades relacionadas, fue el eje central de sus discursos y en ningún caso se planteó la extinción de estos mundos, por el contrario, se mostraron expertos al explicar por qué la vida de las familias del campo está en constante riesgo y por qué tenía que ser protegida.

No obstante, las propuestas sí expresaban perspectivas diferenciadas que respondían a proyectos políticos propios de sus organizaciones. Por ejemplo, aquellas propuestas con énfasis en el ecologismo más próximo a la cosmovisión andina, que demandaban el cuidado

5 Frase dicha por Eden Capani.

y la protección de las fuentes de agua, la regulación de la industria extractiva, servicios de atención para las familias afectadas por la minería, el uso de productos agroecológicos para la producción, etc. Otras propuestas enfatizaron en las oportunidades de negocio, para lo cual era necesario que las familias accedan a servicios financieros, seguros en caso de pérdidas (por ejemplo, debido a factores climatológicos), mercados para su producción, etc. Y otros candidatos enfatizaron en la mejora de la producción con desarrollo innovador de tecnologías y, para ello, la educación tecnológica desde tempranas edades en la educación básica y superior resulta una alternativa para la calificación de la población juvenil.

Estos distintos énfasis no se contradicen, y es probable que sean viables, unos más que otros dependiendo de los escenarios de la actividad agropecuaria. Lo cierto es que el conocimiento que los jóvenes candidatos evidenciaron, la valoración que tienen del mundo rural y su compromiso con las familias campesinas en las que también se encuentran sus propias familias, es un aspecto meritorio que hay que destacar. Sus discursos levantan agendas que responden a un proyecto político y a la vez conecta con sus propias vidas y sensibilidades en torno a la vida campesina. Rosalinda Quispe lo expresó de esta forma para referirse a su identificación con las familias del campo: “yo llevo su dolor de ellos, yo llevo siempre su sudor de ellos, donde sea que voy siempre los expreso”.

“Si te pintas el número tres en tu trasero voy a votar por ti”

Una de las peores formas de violencia vividas por las candidatas jóvenes fue el acoso político de contenido sexual. La frase que titula este apartado fue extraída del relato de Jhoys Ordóñez al recordar los aspectos negativos de la experiencia de campaña. Pero no fue la única, en las redes varias de las candidatas recibieron comentarios ofensivos, sexistas y obscenidades que provenían de militantes de otras tiendas políticas o seguidores de candidatos contrincantes.

Esta situación es generalizada, en su momento un ex Jefe del Jurado Nacional de Elecciones dio a conocer que el 47% de las candidatas en las elecciones generales 2021 sufrieron acoso político⁶. Ser candidata, mujer joven, expresando ideas, participando en los debates, caminando por los distritos, colocando notas en redes, invitando al voto, etc., debieran ser actividades libres de riesgo, como lo es para los candidatos varones, sin que sean vulneradas por el hecho de ser mujeres con vocación política. Estas prácticas, que no son sancionadas, no solo son un atentado contra el ejercicio de la ciudadanía y de la democracia, sino que es un mecanismo para deslegitimar y ridiculizar las candidaturas de las mujeres y, con ello, inhibir la participación de las mujeres en la política.

Cabe recordar la campaña de la señora Susana Ivonne Díaz Díaz, más conocida como Susy Díaz, quien contando con una carrera en la televisión como modelo y vedette, llegó a ser congresista de la República en el periodo 1995-2000. Una de las características de su campaña fue mostrar el número trece pintado en la nalga izquierda, que fue el número asignado en la lista congresal por Lima del Movimiento Independiente Agrario con el que postuló. La reminiscencia de esta campaña está detrás de ciertos comentarios que las mujeres candidatas recibieron.

Lamentablemente, las redes sociales ocultan a los autores de los ataques machistas, misóginos y sexistas contra las mujeres, y en vista que seguirán siendo un lugar privilegiado para el ejercicio ciudadano, necesita ser regulado para evitar y sancionar toda forma de acoso. Si no se brindan las garantías para la participación de las mujeres en la política, se estará favoreciendo indirectamente a las candidaturas masculinas.

6 Ver la nota completa en <https://portal.jne.gob.pe/Portal/Pagina/Nota/9778>

“Somos la generación del bicentenario”

Las elecciones al Congreso 2021 estuvieron marcadas por la memoria de los hechos acontecidos en noviembre del 2020 con el estallido social contra el nombramiento de Manuel Merino como presidente de la República. Para entonces, el Jurado Nacional de Elecciones ya había aprobado el cronograma electoral para las elecciones generales 2021 con Resolución N° 0329-2020-JNE (29 de septiembre de 2020), apodadas “las elecciones del bicentenario”. Esto comprometía a las organizaciones políticas a cerrar cuanto antes la conformación de sus listas de candidatos para la plancha presidencial, Congreso de la República y Parlamento Andino.

Por otro lado, la pandemia por la COVID-19 había obligado a la población peruana a un largo y estricto confinamiento y las olas de contagio acabaron con la vida de miles de peruanas y peruanos en una crisis sanitaria sin precedentes. A la par, se anunciaba el bicentenario de la independencia del Perú como un hito histórico que convocaba a la discusión política en torno a sus significados e introduciéndose a los discursos públicos desde el Estado y la sociedad civil. Estos discursos se acogieron con esperanza, en medio de la crisis sanitaria, y crecía con ilusión el sueño de hacer posible un país más igualitario y más democrático.

En este contexto de crisis política, el rechazo al nombramiento del presidente Merino fue masivo y movilizó a miles de personas a nivel nacional, pero principalmente jóvenes que se autonombraron como “La generación del bicentenario”. Si bien el estallido social fue mayor en la ciudad de Lima, se extendió a todas las regiones del Perú sin que medie convocatoria de ninguna organización política. Es decir, se caracterizó por respuestas masivas autoconvocadas a través de las redes sociales para congregarse en las plazas públicas cercanas a las sedes de las instituciones más representativas del Estado, en especial, el Congreso de la República. Al respecto Muguera y Gonzales García (2022) analizan si en verdad se trata de una generación y qué significó su presencia en la escena política:

Desde el punto de vista sociológico, los manifestantes del bicentenario pueden ser considerados como una generación política dado que: a) marcaron un hito importante en la historia contemporánea del Perú; y b) crearon identidades colectivas heterogéneas que se unieron a través de una misión generacional. La mayoría de manifestantes fueron jóvenes que lucharon por la democracia y en contra de la corrupción, en medio de la crisis tras la juramentación del expresidente Manuel Merino, en noviembre de 2020 (p. 165).

La mayoría de los jóvenes candidatos que participaron en la investigación fueron activos en las manifestaciones contra Merino y todos se autodenominaron como jóvenes del bicentenario y usaron la frase en sus campañas. Sin embargo, reconocen que la protesta como acción política puede ser fugaz. Al respecto, Tatiana Ccahuata reflexiona:

Cuando se hablaba por ejemplo de la juventud del bicentenario, si bien es cierto había un momento de indignación, yo lo vi más que era una indignación motivada por la moda o por el *hashtag* de las redes sociales, que yo también me uno a esto y esto también que se demuestra porque han pasado cosas que merecía nuestra indignación, pero no se ha visto esa unidad de la juventud, quedó en la marcha y lo que pasó con Merino, pero después no... eso me preocupa mucho. Si bien es cierto, sí hay jóvenes que están en colectivos, digamos en círculos de estudio, pero son pocos... se ven en la obligación de ayudar a los papás, de conseguir recursos para la casa. Si un joven no tiene las condiciones económicas es difícil que pueda participar en grupos como voluntariados y otras cosas y yo creo que eso se ha incrementado en tiempo de pandemia.

T. Ccahuata (comunicación personal, 18 de mayo, 2021).

Si bien la participación de las y los jóvenes de manera constante y sostenida en las organizaciones políticas podría tener una influencia en las transformaciones de dichas organizaciones y en la

renovación de la política partidaria, las luchas juveniles, su indispensable desobediencia y hartazgo, y su ejercicio ciudadano bajo el legítimo derecho a la protesta, alimenta el sentido colectivo de la política y la ciudadanía, posiciona a las juventudes como voceros de las demandas sociales (democracia, justicia, igualdad) y dota de contenido a un discurso disidente que se extiende más allá de las instituciones.

“Regresa en diez años”⁷

Los jóvenes candidatos al Congreso también han sido discriminados por el hecho de ser jóvenes, en lo que se denominan prácticas de adultismo. Las personas mayores les expresan su desconfianza de distintas formas por considerarlos inmaduros, incapaces e inexpertos para asumir un cargo de representación en el Congreso de la República. Se asume implícitamente que ser regidor o alcalde es un cargo de representación de menor jerarquía al que sí podrían aspirar.

Las credenciales suficientes para asumir la representación en el Congreso están asociadas a la madurez implícita de las personas “mayores”, incluso si estas cuentan con menor nivel educativo o con menos años de participación organizada en relación con los candidatos jóvenes. El adultocentrismo es un rasgo característico en nuestra sociedad, el poder adulto se impone sobre las etapas de vida que se consideran inmaduras e incapaces. De allí que algunos candidatos hayan sido rechazados o incluso maltratados por la población y algunos medios de comunicación. Por el contrario, hubo otros que los valoraron con esperanza, precisamente por ser jóvenes.

Junto a ello se reproduce un poder patriarcal, son los varones con edades por encima de los 40 años los que alcanzaron mayor votación y ese es el mismo perfil de quienes gobiernan, legislan e imparten la justicia. Sin desmerecer los procesos meritocráticos por los cuales atraviesan los profesionales para alcanzar lugares de poder en

7 Frase dicha por Sheyla Zuloaga.

el Estado, la perspectiva joven y la perspectiva de las mujeres sigue siendo marginal y, por ende, las gobernanzas y el quehacer de la política pública está marcada por los mismos sesgos.

Asociada a la desconfianza de la población de las candidatas jóvenes también se sumó el hecho de que no tengan una familia propia, porque se asume que siendo solteras no tienen la experiencia para encargarse de las personas: “Pero si no eres mamá no sabes nada de la vida, si no sabes hacerte cargo de una familia menos vas a poder hacerte cargo de digamos un país, un distrito” (A. Lucana, comunicación personal, 30 de julio, 2021). Estas formas de descalificación expresan ciertos estereotipos no solo en relación con la juventud y “su implícita inexperiencia”, sino al paternalismo que se espera de los representantes elegidos, lo que podría deberse a la impronta de la colonización y el sistema de haciendas que instaló la subordinación de una clase, raza, cultura, sobre otras consideradas inferiores, dependientes y necesitadas de tutela.

Quedan en pie las preguntas: ¿cuándo se considera que las y los jóvenes están listos para asumir la representación congresal?, ¿acaso tienen que esperar diez años para postular?, ¿cuál es la ruta en cargos de representación que habilitan a un candidato al Congreso?, ¿cabe hoy pensar en políticos de carrera y, de ser así, dónde quedaría la vocación y las competencias para uno u otro puesto de representación?

Como parte de los diálogos, se intentaron algunas explicaciones del rechazo a las candidaturas de jóvenes desde la cultura quechua en las regiones de estudio. Si bien aún se valora la sabiduría y los conocimientos que portan los “mayores”, se aprecia en las comunidades andinas que las personas entregan su confianza a personas íntegras, con capacidad para el encargo, honestas y que demuestran compromiso sin distinción de edad. A estos representantes se les exige cumplimiento en sus funciones y rendición de cuentas, pero no sucede lo mismo con las autoridades elegidas en cargos de Gobierno.

“Entre la clase política podrida y los jóvenes sin experiencia”

En el análisis de Alexia Palomino, las elecciones 2021 al Congreso colocaron a la población en esa encrucijada: o seguir apostando por la “clase política podrida” (corrupta) u optar por los jóvenes en los que no se confía por su “inmadurez” e “inexperiencia”. Interpretando lo que manifestaron los jóvenes, esta encrucijada expresa una tensión generacional entre quienes ya pasaron por cargos de Gobierno y los jóvenes sin experiencia en cargos de Gobierno, pero con vocación de llegar al Congreso de la República para trabajar en favor de sus regiones y del país. Se asume que muchos de los experimentados en los cargos de Gobierno han podido terminar acusados, investigados o sentenciados por actos de corrupción y ya no deberían gozar de la confianza de la población.

En ese sentido, los candidatos jóvenes se autoperciben como la nueva clase política “limpia” y “no corrupta”, como el recambio político, como los representantes de la generación del bicentenario que lucharon por la defensa de la democracia, como la esperanza en quienes las personas deberían confiar. Es interesante notar que para los candidatos jóvenes la tensión generacional con una carga moral adicional (jóvenes limpios y los mayores corruptos) vaya más allá de las propuestas de los partidos políticos, de las posturas ideológicas e incluso de los posicionamientos que sus organizaciones puedan tener en las regiones. En otras palabras, sus expectativas fueron que las personas confíen en los jóvenes más allá de las organizaciones políticas, les otorguen el voto y les den la oportunidad de llegar al Congreso de la República.

Lo real fue que las y los jóvenes candidatos lograron baja votación y las organizaciones que alcanzaron mayor votación prácticamente no incorporaron candidatos jóvenes en sus listas. Se impuso en las regiones del sur del Perú la candidatura presidencial de Pedro Castillo que generó un arrastre de candidaturas congresales, gracias al cual llegaron al Congreso personas con poca o nula experiencia en cargos de representación política y con edades por encima de los 40

años. En perspectiva, la discusión en torno a la indispensable renovación de la política con las y los jóvenes llegando a cargos de representación es una posibilidad.

“¡Esto no acaba aquí!”⁸

Esta es la expresión que vincula el pasado, el presente y el futuro de las juventudes quechuas en la política nacional, y articula su autoidentificación como generación del bicentenario en regiones del sur, marginadas históricamente y castigadas repetidas veces por su insumisión, por defender su voto, por clamar justicia, por defender su territorio. Ser jóvenes mujeres quechuas del sur del Perú y aspirar a representar a sus regiones en el Congreso de la República, es por sí mismo un acto de resistencia, una confrontación abierta al sistema patriarcal y adultocéntrico, un grito que denuncia el racismo y la discriminación por su identidad étnica.

Con interesantes trayectorias de participación en organizaciones infantojuveniles, gremios estudiantiles, voluntariados, militancia política, cada una y cada uno de los candidatos, indistintamente a las organizaciones políticas en las que decidieron integrarse, representa una voz disidente y rebelde que le tocó lidiar con los estereotipos presentes en la población por ser jóvenes y/o ser mujeres. Aun así, se muestran incansables en demostrar que sí tienen experiencia, que conocen sus territorios, que tienen las manos limpias y que sí son capaces de representar a su región en el Congreso. Como lo mencionaron, enfrentaron también el “tradicionalismo” y el “conservadurismo” presente en la población de sus regiones y que predomina incluso entre los mismos jóvenes.

Pese a las experiencias negativas que vivieron durante sus campañas, los encuentros con las poblaciones, el trabajo con sus equipos de campaña integrados por otros jóvenes, el apoyo de sus familiares y

8 Frase dicha por Rosalinda Quispe.

amigos y sus firmes convicciones los llevaron a afirmarse en la política, a considerar que es un campo “hermoso” en el que se sienten confiados de poder aportar en las contiendas electorales y en la vida cotidiana, aunque implique “sacrificios” y maltratos (inclusive al interior de sus propias organizaciones políticas) y están dispuestos a asumir los riesgos y las consecuencias que dicha participación política puede acarrear en la fragilidad de las instituciones de Gobierno.

Los resultados electorales no favorecieron a ninguno de los 32 jóvenes que participaron en las listas al Congreso por las regiones del sur predominantemente quechuas, pero en las voces de los candidatos que participaron en la investigación, estos resultados no los desanima, por el contrario consideran que abren caminos para otros jóvenes: “esto es un proyecto, esto no acaba aquí, esto continúa y así para poder enseñar y motivar a más mujeres, más niños porque ellos también tienen que ser partícipes” (R. Quispe, comunicación personal, 24 de mayo, 2021).

A MANERA DE EPÍLOGO

Me tomo la licencia de hablar en primera persona como investigadora y narrar brevemente lo que significó esta investigación realizada de manera virtual en plena pandemia por la COVID-19 con su carga viral de miedo y desesperanza. Las historias y reflexiones compartidas por los participantes a pocos meses de sus luchas por la recuperación de la democracia en el Perú, confluye y se entrelaza con la polarización que vivió el país a raíz de los resultados electorales que dieron como ganador a Pedro Castillo como presidente de la República, quien a menos de un año y medio fuera destituido por una declaración de disolución del Congreso interpretado como un autogolpe de Estado al que le siguió su detención. Como consecuencia, la vicepresidenta, mujer procedente de la provincia de Aymaraes (Apurímac), asumió la presidencia desde el 7 de diciembre del 2022.

Las manifestaciones de las poblaciones del sur del Perú que le otorgaron el voto mayoritario al presidente Castillo no se dejaron esperar y dio inicio a un estallido social entre diciembre del 2022 y abril del 2023, que cobró la vida de 50 civiles y cientos de heridos como consecuencia de la represión militar y policial dirigidas por el Gobierno, siendo la mayoría jóvenes y adolescentes¹. Desde entonces su gestión, de la mano de la mayoría congresal, ha generado el

1 Los reportes de Amnistía Internacional Perú (2023), Human Rights Watch (2023) y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2023), coinciden que en el Perú hubieron graves violaciones a los derechos humanos que podrían constituir ejecuciones extrajudiciales y masacres durante las protestas en las regiones del sur.

repudio mayoritario de la población peruana, por las leyes y medidas que representan un retroceso en materia de derechos y políticas alcanzadas en años anteriores².

Las y los jóvenes, actores políticos del presente, ocupan un lugar importante en la escena nacional. Los vimos protagonizando luchas por la defensa de sus derechos, por la democracia y la justicia en redes sociales (el nuevo escenario para el ejercicio ciudadano) y en las calles, de manera espontánea y organizada, partidarizados y no partidarizados, más o menos ideologizados, con autoidentificaciones específicas y otras complejas que expresan los cambios generacionales y las nuevas agendas de las juventudes.

Sus aspiraciones a cargos de representación constituyen una oportunidad para que las demandas juveniles ocupen un lugar importante en la agenda nacional, pero también es una oportunidad para toda la sociedad peruana, porque sus intereses genuinos son sensibles a las demandas de las familias más excluidas. Los jóvenes quechuas candidatos por las regiones del sur del Perú están preocupados por el mundo rural, por los efectos del cambio climático, por la educación y la participación política de las niñas, niños y jóvenes, por el machismo que violenta a las niñas y a los jóvenes, por la salud mental afectada gravemente durante la pandemia, por la seguridad alimentaria, por el despoblamiento del campo, por la pérdida de la cultura y la lengua originaria, etc. Es una juventud que llora y sufre con la población, que puede ser aguerridamente progresista y también conservadora y no por ello menos sensible.

2 Al momento de escribir este apartado, la cifra de aprobación de la presidenta Dina Boluarte es del 5%. Esta desaprobación desciende a 4% en las regiones del sur, y también desciende en el segmento etario de 18 a 24 años a 4%. De manera similar, el Congreso de la República cuenta con 6% de aprobación a nivel nacional. Ver IEP. Informe de opinión de noviembre 2024 <https://iep.org.pe/noticias/iep-informe-de-opinion-noviembre-2024/>

Su disposición a la política como un ejercicio de vida cotidiana, su perseverancia, su resistencia, su vocación y su apuesta por la transformación, nos debe hacer voltear la mirada para reconocerlos y valorarlos como agentes transformadores en quienes podemos confiar, como una fuente de revitalización de la política peruana. En el actual contexto del país, no debiera ser solo una opción para los votantes, sino una responsabilidad como ciudadanas y ciudadanos de un Perú lesionado en su vida institucional.

Bibliografía

- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2023). Perú: La represión letal del Estado es una muestra más del desprecio hacia la población indígena y campesina (informe preliminar).
<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/02/peru-lethal-state-repression/>
- BÁCARES, C. (2019). Los derechos de los niños, niñas y adolescentes: una reflexión sobre las resistencias, fenómenos y actores que los modulan, determinan y aplazan en América Latina. *Infancias. Imágenes* (18), 51-67
<https://www.aacademica.org/camilo.bacares.jara/15.pdf>
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA (2020). Ley N° 31030, Ley por la que se modifican normas de la legislación electoral para garantizar la paridad y la alternancia de género en las listas de candidatos.
<https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1872881-1>
- CHÁVEZ, R. (2020, 23 de noviembre). La generación del bicentenario se moviliza para cambiar un *status quo* que no responde a sus necesidades. *Ojo Público*.
<https://ojo-publico.com/politica/la-generacion-del-bicentenario-se-moviliza-contr-el-status-quo>
- FONDO PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (FILAC). (2022). *Telares de vida: In-*

forme de las juventudes indígenas (Serie: Derechos e interculturalidad, 4). La Paz, Bolivia: FILAC.

GARCÍA MARTÍNEZ, A. (2012). Juventud indígena en el Totonacapan Veracruzano. *LiminaR*, 10(1), 75-88.

GBD 2021 Demographics Collaborators. (2024). Global age-sex-specific mortality, life expectancy, and population estimates in 204 countries and territories and 811 subnational locations, 1950–2021, and the impact of the COVID-19 pandemic: a comprehensive demographic analysis for the Global Burden of Disease Study 2021. *The Lancet*, 403, 1989-2056. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(24\)00476-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)00476-8)

HILLIS, S., UNWIN, J., CHEN, Y., CLUVER, L., YU CHEN, SHERR, L., GOLDMAN, P., RATMANN, O., DONNELLY, C., y BHATT, S. (2021). Global minimum estimates of children affected by COVID-19-associated orphanhood and deaths of caregivers: a modelling study. *The Lancet*, 398, 391–402. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)01253-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01253-8)

HUMAN RIGHTS WATCH (2023). Deterioro letal. Abusos por las fuerzas de seguridad y crisis democrática en el Perú. https://www.hrw.org/sites/default/files/media_2023/04/peru0423sp%20web.pdf

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS–IEP (2024). IEP. Informe de opinión noviembre 2024. <https://iep.org.pe/noticias/iep-informe-de-opinion-noviembre-2024/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA–INEI (2018). Resultados de los Censos Nacionales 2017: XII de Población y VII de Vivienda. INEI. <https://censo2017.inei.gob.pe/publicaciones/>

INTER-AMERICAN COMMISSION ON HUMAN RIGHTS. Situación de Derechos Humanos en Perú en el contexto de las protestas sociales: aprobado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 23 de abril de 2023 / Comisión Interamericana de Derechos Humanos. <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/2023/Informe-SituacionD-DHH-Peru.pdf>

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2021a). Perfil Electoral–Elecciones Generales 2021 ¿Cuál es el perfil de las candidaturas a las EG 2021? N° 5, Lima, febrero 2021. Dirección Nacional de Educación y Formación Cívica Ciudadana–JNE.

https://dnef.jne.gob.pe/documentos/investigacion/perfil-electoral/Perfil%20Electoral%205%20-%20EG2021_Perfil%20de%20las%20candidaturas_.pdf

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2021b). Perfil electoral–Elecciones Generales 2021 ¿Cuál es el perfil de las candidaturas jóvenes a las EG 2021? N° 7, Lima, marzo 2021. Dirección Nacional de Educación y Formación Cívico Ciudadana–JNE.

https://dnef.jne.gob.pe/documentos/investigacion/perfil-electoral/Perfil%20Electoral%207-EG%202021_%20Participaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica%20de%20j%C3%B3venes.pdf

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2021c). Perfil electoral–Elecciones Generales 2021. Encuesta a candidaturas congresales, N° 10, Lima, abril 2021. Dirección Nacional de Educación y Formación Cívico Ciudadana–JNE. https://dnef.jne.gob.pe/documentos/investigacion/perfil-electoral/Perfil%20Electoral%2010%20-%20EG2021_Resultados%20preliminares_Encuesta%20a%20Candidaturas%20Congresales.pdf

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2021d). Perfil electoral–Elecciones Generales 2021. Resultados de la primera vuelta EG 2021, N° 11, Lima, mayo 2021. Dirección Nacional de Educación y Formación Cívico Ciudadana–JNE. https://dnef.jne.gob.pe/documentos/investigacion/perfil-electoral/Perfil%20Electoral%2011%20-%20EG2021_Resultados%20primera%20vuelta%20electoral.pdf

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2020, 10 de septiembre). Resolución N° 0304-2020–JNE. https://portal.jne.gob.pe/portal_documentos/files/86b8e376-ee5f-4d27-9932-f0f7e9ceb2d9.pdf

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2020, 29 de septiembre). Resolución N° 0329-2020–JNE. Cronograma de elecciones internas de las organizaciones políticas para las Elecciones Generales 2021. Diario oficial *El Peruano* (2020-09-29), 42-43.

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES (2021, 5 de septiembre). Un 47% de candidatas afrontó acoso político en las Elecciones Generales del 2021. [Nota de Prensa].

<https://portal.jne.gob.pe/Portal/Pagina/Nota/9778>

KROPFF, L. (2011). Los jóvenes mapuche en Argentina: entre el circuito punk y las recuperaciones de tierras. *Alteridades*, 21 (42), 77-89.

- KUNIN, J. (2014). Jóvenes indígenas que ‘rapean’ al ritmo de los cambios en el altiplano boliviano en Juventudes Indígenas. En M. PÉREZ RUÍZ y L. VALLADARES DE LA CRUZ (Eds.) *De hip hop y protesta social en América Latina*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- MAIDANA, C., COLANGELO, M., y TAMAGNO, L. (2013). Ser indígena y ser joven. Entre la etnicidad y la clase. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (42), 131-144.
- MENDOZA ZAPATA, R. (2018). Los pueblos originarios y su derecho a la educación. *Sílex* (8), 159-170.
- MENDOZA ZAPATA, R. (2021). *La familia y la participación protagónica de adolescentes en el Perú*. IFEJANT.
- MENDOZA ZAPATA, R. (2022). *Sipas/Wayna. Ser “joven” quechua en el Perú*. Fondo Editorial Universidad de Ciencias y Humanidades y CINDE.
- MINISTERIO DE CULTURA (2018). I Encuesta Nacional Percepciones y actitudes sobre diversidad cultural y discriminación étnico-racial. Principales resultados.
<https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/i-encuesta-nacional-percepciones-y-actitudes-sobre-diversidad-cultural-y>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2012). Perú: Resultados finales de la primera encuesta nacional de la juventud 2011.
<https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2017/12/Primera-Encuesta-Nacional-de-la-Juventud-2011.pdf>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2019, 23 de septiembre). Decreto Supremo N° 013-2019-MINEDU Política Nacional de Juventud. Diario oficial *El Peruano*. Separata Especial. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/normas-legales/297365-013-2019-minedu>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2022). Informe Nacional de Juventudes 2021: reactivación económica y brechas pendientes.
<https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2022/12/Informe-Nacional-de-Juventudes-2021-Reactivacion-economica-y-brechas-pendientes.pdf>
- MOLLERICONA, J., PARDO, E. e IÑIGUEZ, E. (2007). *Informe Nacional. Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas en Bolivia*. En M. QUISBERT (Coord). Universidad Para la Investigación Estratégica en Bolivia.
<http://www.polis.org.br/uploads/1453/1453.pdf>

- MONGE, C. (2024). *Capitalismo extractivista y democracia neocolonial. La transformación del Perú rural*. IDEHPUCP, Ford Foundation y Grupo Propuesta Ciudadana.
- MORALES, S. y MAGISTRIS, G. (2023). Hacia un paradigma otro: niñxs como sujetxs políticxs co-protagonistas de la transformación social. En S. MORALES y G. MAGISTRIS (comps), *Niñez en movimiento: del adultocentrismo a la emancipación* (pp. 23-49). Editorial Chirimbote, Ternura Revelde y El Colectivo.
- MUGUERZA, M. y GONZALES GARCÍA, C. (2022). Generación del bicentenario: movimientos juveniles contra el expresidente Merino. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas XXI Universitas*, N° 37, 149-171.
- OFICINA NACIONAL DE PROCESOS ELECTORALES (2021). Informativo Electoral. Elecciones Generales 2021. N° 8, julio 2021. Subgerencia de Información e Investigación Electoral, Lima, Perú.
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/2136827/informativo-electoral-8.pdf.pdf?v=1629931600>
- PIMENTEL, S. (2014). Bro MC's: los guaraní-Kaiowá de Brasil y el reencantamiento del hip hop en la lucha por la tierra en Juventudes Indígenas. En M. PÉREZ RUÍZ y L. VALLADARES DE LA CRUZ (Eds.). *De hip hop y protesta social en América Latina*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- PONTE, M., PLASENCIA, C. y ZEGARRA, K. (2023). Radiografías de las candidaturas congresales. Caminos para mejorar la representación. Lima, Jurado Nacional de Elecciones.
<https://www.redinnovacion.org/articulo/radiograf%C3%ADa-de-las-candidaturas-congresales>
- PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS (2020, 8 de julio). Decreto Supremo N° 122-2020-PCM. Convocan a elecciones generales el 11 de abril de 2021, para la elección de presidente de la República, vicepresidentes, congresistas y representantes peruanos al Parlamento Andino. Diario oficial *El Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/pcm/normas-legales/1114375-122-2020-pcm>
- PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS (2021, 7 de enero). Decreto Supremo N° 001-2021-PCM. Decreto Supremo que declara el año 2021 como el “Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia”. Diario oficial *El Peruano*. <https://www.gob.pe/institucion/pcm/normas-legales/1890864-001-2021-pcm>

- SAMANAMUD ÁVILA, J. (2006). La subjetividad política de los jóvenes en la ciudad de El Alto. *T'inkazos*. Revista Boliviana de Ciencias Sociales, 9(21), 95-100.
- TAMBACO, K. (2015). *Del territorio rural hacia las prácticas urbanas: territorios rurales indígenas configurados por identidades juveniles emergentes* [Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador]. Repositorio Institucional-FLACSO.
- VILLANUEVA, A. (2012). En torno a la representación especial indígena en el Perú: percepción de líderes indígenas y características del modelo peruano. *Debates en Sociología* (37), 43-76.
- VITALI, L. (2014). Políticas públicas e participacao política: Juventudes indígena nacidade de Sao Paulo. En S. ALVARADO y P. VOMMARO. (Eds.). *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. CLACSO.

¡Esto no acaba aquí!
Candidatos jóvenes quechuas al Congreso
de Rossana Mendoza Zapata,
se terminó de imprimir en el mes de mayo
de 2025, en los talleres gráficos de la Asociación Fondo
de Investigadores y Editores (AFINED),
Calle Las Herramientas 1901, Cercado de Lima.
Lima – Perú.

Este libro nos invita a explorar y profundizar en la experiencia de participación política de jóvenes quechuas, candidatos al Congreso de la República en listas partidarias de cuatro regiones andinas. A través de su ejercicio de ciudadanía, nos acercamos a diversos ámbitos y procesos: su territorio de origen, los espacios rurales y urbanos, las experiencias migratorias, la memoria histórica familiar y comunitaria, y sus trayectorias de liderazgo. Cada uno de estos aspectos, con su valor único, no solo trasciende las estadísticas, sino que también desafía el racismo y los estereotipos que perpetúan la desigualdad e invisibilizan los derechos de las juventudes como actores políticos.

Tania Edith Pariona Tarqui

Ex Congresista de la República 2016-2019

